



REGENERACIÓN

Amando Lacueva Poveda

Titulo Original “Amando Lacueva”

Titulo de la Obra “REGENERACION”

Ministerio de Cultura

Obra protegida por La Ley de Propiedad Intelectual

Idea Original Amando Lacueva Poveda

Autor del Relato Amando Lacueva Poveda

Año creación 2005

PROLOGO

Siempre es un placer ver nacer algo de la nada, de una simple idea, un pequeño esbozo de apenas tres líneas Poder crear una historia, con nombres y apellidos. Sientes como sus personajes cobran vida, te piden intervenir más o menos, también ellos, personajes de ficción, quieren su momento de gloria. Unos con más fuerza que otros, pero todos tienen su sitio. Obviamente la historia podrá gustar poco, mucho, quizás nada. Podrá generar mil y un sentimientos, pero la magia de ellos perdurara en el tiempo, mucho después incluso que el pequeño hombre que los creó. Los personajes se regeneran al igual que la historia que os presento, ellos sí pueden hacerlo porque tienen la magia de la imaginación. Poco importa que se publique o no, que sean conocidos por millones, miles, cientos o una docena escasa de amigos, a ellos qué les importa, han sido creados sobre algo débil tremendamente débil una idea plasmada en un papel, ¿Existe algo más endeble que un trozo de papel? Sin embargo es poderoso no en sí por su materia, si no por la fuerza de lo que transmite, eso siempre se regenera, pasa de unos a otros, los mantienen vivos eternamente. Si yo fuera personaje, ¿Quién quisiera ser hombre?

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos, por vuestra paciencia, y soportar mis presiones, por animarme a seguir con esta nueva droga que ha entrado en mis venas con fuerza imparable, por vuestras ideas y consejos, vuestras sanas, desinteresadas y bienintencionadas críticas que me han ayudado a mejorar dentro de mis múltiples limitaciones.

En suma gracias por estar siempre donde uno espera encontrarlos.

INTRODUCCION

En mil novecientos noventa, Charles Macallister, un joven arqueólogo de una treintena de años, de tez morena y poblada barba, que se cubría la cabeza del duro sol del desierto con un sombrero típico de explorador, dirigía la excavación arqueológica en el Desierto de Palmira, situado en Siria en el mismo Valle de las Tumbas. En ese preciso instante mantenía en sus manos un fósil hallado recientemente. La expedición estaba Financiada por el Instituto de Biología Molecular de Londres y gracias al entusiasmo de su Director Robert Campbell, había sido posible obtener los permisos de las autoridades Sirias para realizar las excavaciones, siempre que los hallazgos fueran sometidos al examen de la comisión nombrada por el Gobierno Sirio para su catalogación y deposito en el Museo de Ciencias de Damasco para su exhibición posterior.

Sin embargo Charles Macallister, no tenía intención alguna de comunicar a las autoridades el hallazgo del fósil localizado siguiendo las instrucciones recibidas de Robert Campbell. Había realizado las pruebas precisas y determinadas la edad del fósil y la especie de que se trataba.

Los ensayos ejecutados con el Geiger y su sistema Radiometrito, que detectaba la transformación del carbono al nitrógeno, vulgarmente conocida como la prueba del carbono catorce, revelo que databa del periodo Geológico del Cenozoico, seguramente de la era terciaria y evidenciaba materia viva de otra época, concretamente un animal menor, un reptil clasificado como *Uromastix Acanthinuros*. Un lagarto típico del desierto africano de unos treinta centímetros aproximadamente de largo.

Charles Macallister se había puesto en contacto con Robert Campbell gracias al teléfono por satélite que tenia en su tienda de campaña, en el mismo

campamento situado a escasos metros de las excavaciones que venían realizando desde hacía aproximadamente un año.

- Robert, -comentaba Charles- creo que es un hallazgo importante, puede determinar que ese tipo de lagarto apenas ha experimentado evolución alguna y que ya existían en el Cenozoico.
- Charles ya conoces que las investigaciones que pretendemos realizar desde el Instituto abarcan otro campo –respondía Charles-
- Naturalmente,
- ¿Es que estado se encuentra el Fósil? –pregunto Robert-
- Excelente, imagino que es perfecto para tu propósito.
- ¿ya sabes como eludir los controles de las Autoridades Sirias?
- Eso no debe preocuparte. El sistema de correo que hemos ideado despistara totalmente los espías que los Sirios nos han puesto en el campamento. El hallazgo ha sido realizado por mi gente, y me lo han entregado con total secretismo, así que los trabajadores Sirios no están al corriente.
- ¿Cuanto tiempo tardare en recibirlo?
- Calcula un par de semanas.
- De acuerdo –decía convencido Robert- después de un año de excavaciones, podré ser paciente y esperar ese par de semanas. Si descubrí un nuevo hallazgo similar, ya sabes como actuar
- Por supuesto. –respondió Charles cerrando la comunicación-

Robert Campbell se recostó en su butaca giratoria de su despacho de director del Instituto de Biología Molecular de Londres, acababa de hablar con Macallister quien le había comunicado el hallazgo del fósil. Era un hombre maduro de unos cincuenta años, de aspecto despistado, melena desordenada donde las canas ganaban terreno a su cabello natural, vestía un viejo traje gris pálido y una típica pajarita en lugar de corbata. En esos momentos llamaba por el intercomunicador al Jefe del departamento de Bioquímica Descriptiva.

- ¿Sr. Morrison? –llamaba-
- Sr. Campbell –contestó Morrison- ¿Qué desea?

- Suba a mi despacho, he de ponerle al corriente de unos pormenores.

El Sr. Morrison dejó sus tareas en el Laboratorio de Biología Descriptiva y se dirigió al despacho de su director, tubo que bajar por el ascensor y solicitar un vehiculo de transporte que le llevara al edificio de oficinas donde tenia su despacho Robert Campbell. El complejo del Instituto era enorme, mas de veinte hectáreas de terreno plagado de una decena de edificios, parecía una mini ciudad, provista de unos enormes y complejos sistemas de seguridad. Subió a un pequeño vehiculo eléctrico y un agente de seguridad le condujo hasta las oficinas, pasaron por delante del Laboratorio de Biometría, Biomecánica, podía leerse en otro, Bioquímica Dinámica el de Biotecnología. Cada edificio estaba destinado para un fin concreto y albergaba diferentes laboratorios todos destinados al estudio de la biología.

El complejo poseía en su propio recinto un Restaurante y servicio de cafetería, así como los apartamentos que los investigadores y científicos utilizaban para su descanso.

El guarda de seguridad detuvo el vehiculo delante del destinado a Oficinas, Morrison bajo del vehiculo y se despidió del guarda, iba con su bata blanca y su credencial colgada del cuello, cuando paso la puerta de acceso un agente hizo que se detuviera, consulto un ordenador y le indico.

- El Sr. Campbell le espera en su despacho, planta cinco puerta veintisiete, no se detenga en ningún otro lugar –ordenaba-

Morrison asintió, tomo el ascensor y pulso el botón de la quinta planta. Las puertas del elevador se abrieron y una secretaria, le estaba esperando.

- Sígame Sr. Morrison –le dijo a modo de saludo-

Morrison siguió los pasos de la mujer, a la altura de la puerta veintisiete se detuvo,

- Entre sin llamar el Director le aguarda –dio media vuelta y le dejo solo delante de la puerta.-

Morrison abrió la puerta y accedió a la estancia del Sr. Campbell. Un lujoso despacho de dimensiones tan enormes como su propio laboratorio de investigación. Campbell le salió al paso extendiendo su mano y solicitándole que tomara asiento. Robert no se andaba con rodeos y fue directamente al asunto.

- Sr. Morrison, le he llamado y apartado de sus investigaciones porque confío en Vd. para que lleve a cabo un examen desde su departamento, los resultados del mismo y sus conclusiones personales debe comunicármelas personalmente a mi, sin intermediario alguno ¿Comprendido? –preguntaba Robert-
- Sr. Campbell, conoce el protocolo que siguen nuestras investigaciones, los resultados deben informarse a la Junta de Gobierno que Vd. mismo preside. –respondió Morrison-
- En esta investigación no será preciso comunicarlo a la Junta, yo me encargare personalmente de informarla de los avances que logre su equipo en el campo de la composición y propiedades de una muestra que le será entregada para su análisis.
- ¿Puedo conocer de que muestra se trata?
- Naturalmente, es un fósil de un lagarto del desierto africano. Ha sido hallado recientemente en la excavación arqueológica financiada por el Instituto que realizamos en Siria y que dirige El Sr. Macallister. Me acaba de informar de su hallazgo y la tendremos en el Instituto antes de quince días.
- Entendido Sr. Campbell, pero desearía que me comunicara por escrito el nuevo protocolo que debo seguir en cuanto a ...
- Sr. Morrison, -grito en su despacho Robert Campbell- se trata de una investigación de vital importancia y que debemos guardar en el máximo secreto, si no se encuentra capacitado para llevarla a cabo según mis instrucciones, pondré al mando de la operación al Doctor Logan. ¿esta Vd. o no capacitado para cumplir con una sencilla y llana orden de su Director?
- Por su puesto –contestaba Morrison- pero ...
- No hay peros en esta investigación.

- Entendido Sr. Campbell, se hará siguiendo sus instrucciones.
- Yo personalmente le entregare la muestra, y diariamente me comunicara los avances en su investigación. Puede retirarse –concluía Robert-

Morrison abandono el despacho de Campbell dejándole solo sentado en su butaca frente a su ordenador. En esos momentos realizaba una llamada desde su teléfono móvil para evitar que fuera registrada por los servicios de seguridad del Instituto.

- ¿Si? –preguntaba una voz al otro lado del aparato-
- La fase uno esta en marcha –respondía Campbell-
- Téngame al corriente por el canal habitual –decía la voz-
- Naturalmente, la muestra llegara antes de quince días y se iniciara la investigación.
- ¿Qué sucederá con la Junta de su Instituto?
- Por eso no debe preocuparse, esta todo bajo control.
- ¿El jefe del Laboratorio?
- Se trata del Doctor Morrison, no nos causara ningún problema.
- De todas formas, quiero tener acceso a las fichas del personal del Laboratorio.
- Eso será complicado Señor, el sistema no permite ...
- Vd. Es el director de ese Instituto, haga lo necesario para que tenga acceso a esos datos.
- Está bien, le facilitare mi código de acceso a las fichas del personal del Laboratorio de Bioquímica –respondió Robert-
- Infórmeme de los avances
- Desde luego –respondía Campbell-

La comunicación se cerro y Robert solicito a su secretaria que le subiera el almuerzo a su despacho, quería estar solo

- Monique –llamaba Robert a su Secretaria-
- Sr. Campbell –respondía-

- Haga que me suban lo de siempre, almorzare solo en mi despacho. No quiero que nadie me interrumpa hasta nueva orden.
- Entendido Sr. Campbell. – Dijo cerrando la comunicación-

Diez años después, Robert Campbell se encontraba en la habitación del Hotel Milton en una suite de más de cien metros cuadrados, se había desplazado desde Londres, su residencia habitual del Instituto de Biología Molecular, para recoger un galardón con el que iba a ser homenajeado por las investigaciones realizadas en el campo de la biología descriptiva que otorgaba *“La Fundación para la Investigación y divulgación Científica”*. Así como su enorme aportación en bioquímica dinámica, concretamente en *el proceso vital de las células madre mesen quinales y su interacción con las estructuras neuronales*

Acababa de dar los últimos retoques en su ordenador portátil al discurso de agradecimiento que previamente había redactado su secretaria Monique y se disponía a vestirse para la ocasión. Previamente cogio un maletín metálico de color plateado con cerradura de seguridad y lo escondió en un armario, cerro las puertas correderas del mismo y se contemplo en el espejo, se puso su americana color claro y la pajarita que adornaba su cuello, se atuso su desgredñada y alocada melena blanca y se disponía a abandonar la suite cuando en ese instante llamaban a la puerta.

- ¿Si? –pregunto-
- Botones Sr. Campbell, su botella de güisqui –respondían al otro lado de la puerta-
- ¡Güisqui!, ¿Qué botella de güisqui?, yo no he solicitado ninguna botella, - vocífera dirigiéndose hacia la puerta-
- La dirección del Hotel ha tenido a bien obsequiarle con este presente – informaba el botones detrás de la puerta-

Robert se sintió honrado, pensó que seguramente se habían enterado por las noticias de la prensa o televisión del galardón que le iban a otorgar esa noche y

la dirección había tenido el detalle de enviarle una botella de güisqui, confiaba que fuera de malta, el solo bebía autentico güisqui de malta, se aproximó a la puerta y la abrió.

Un hombre alto y atlético con un ridículo y pequeño sombrero azul sobre su cabeza que dejaba entrever unos mechones de pelo rubio, esperaba con las manos apoyadas en un carrito, sus ojos azules se clavaron en los de Robert Campbell esperando le permitiera entrar en la suite. Robert contemplaba los cerca de dos metros de altura del botones y se desplazó a un lado dejando entrar al hombre con el carrito, sobre el portaba una coctelera con hielo, unas pinzas, un par de botellines de agua, y una botella de güisqui y dos vasos. Encima del carrito, una servilleta blanca. Robert entrecerró la puerta de su suite y observaba al botones de espaldas, se encontraba manipulando la botella.

- Un momento, no la abra, déjelo todo ahí, ahora tengo que salir –dijo Robert al Botones-

Este se volvió lentamente con una amplia sonrisa en su cara, sus dientes increíblemente blancos asomaban entre sus labios, Robert todavía no se había percatado del arma provista de silenciador que sostenía con su mano derecha. Sin perder la sonrisa el botones ordeno..

- Sr. Campbell, cierre la puerta por favor.

Robert se quedó petrificado, tenía el oscuro cañón de la pistola prácticamente a la altura de sus ojos, elevó la mirada y entonces sin salir de su asombro se quedó inmóvil, mirando con especial atención el rostro del botones, su corpulencia, sus rasgos, y sobre todo sus ojos, sus increíbles ojos azules, entonces fue cuando lo comprendió exclamando.

- ¡Dios mío!, no es posible, -decía-, se han atrevido, ¿Cómo han podido ser capaces?, esos verdugos lo han hecho.

- ¿Se refiere a mi?, -pregunto el botones sonriendo-, pues si, finalmente ha sido posible. Sr. Robert, ruego me entregue el maletín. –dijo moviendo el arma pero sin dejar de apuntarle-
- No lo tengo aquí –respondió nerviosamente mirando tímidamente hacia el armario-

El botones capto la débil mirada que Robert Campbell dirigió hacia el armario traicionándose por la tensión que le provocaba aquel individuo

- Sr. Campbell, me temo que miente, abra el armario –ordenaba-

Robert notaba como un sudor frío empezaba a empaparle la frente, mientras se desplazaba lentamente hacia el armario. A través del espejo seguía contemplado al botones con su enorme pistola apuntándole, Robert abrió la puerta y se retiró hacia atrás un par de pasos. El individuo con movimientos sumamente precisos, se acercó al mueble, vio el maletín metálico que Robert acababa de guardar y lo extrajo de su interior, posteriormente lo puso encima de un escritorio y le ordenó.

- Ábralo Sr. Robert. –decía con su blanca sonrisa-
- No es posible, ahí dentro existe documentación de enorme valor y ...
- Ábralo –volvió a ordenar sin pestañear con un leve movimiento de la pistola.
- Enseguida, enseguida, -se apresuró a contestar Robert-

Robert, tecleó sobre unos números y el maletín se abrió automáticamente dejando ver su contenido. Dentro había media docena de tubos de ensayo de laboratorio, herméticamente cerrados, contenían un líquido amarillento y a un lado un CD ROM de ordenador.

- ¿.Eso es todo? –pregunto el botones-

Robert asintió con un ligero movimiento de su cabeza, el individuo alargó su brazo y disparó una sola bala que se incrustó en la frente de Robert, este cayó

como un fardo pesado al suelo. El hombre, registró su ropa, y encontró un móvil que se guardó en uno de sus bolsillos. Robert yacía en medio del salón de la suite, muerto. No encontró nada mas que pudiera interesarle, cogió el maletín, lo escondió en el carrito y abandono la habitación

.....

El Salón Rosado del Hotel Milton estaba lleno a rebosar, los organizadores de la *“La Fundación para la Investigación y divulgación Científica”* habían distribuido estratégicamente las mesas circulares por todo el recinto, en el fondo una tribuna vacía provista de micrófonos de distintas televisiones locales y nacionales. En una de esas mesas se encontraban sentados Oscar Fletcher y Oliver Rhine junto a otros cinco comensales en animado debate, la ceremonia estaba a punto de empezar.

- Oliver que le parece este caviar –preguntaba Oscar-
- Jefe, no es caviar autentico, son huevas de centurión –contestaba Oliver –
- ¿Seguro?
- Totalmente
- Pues no lo hubiera dicho nunca, y¿ este champagne?, delicioso cierto, estos de la fundación gastan dinero a todo trapo.-comentaba bebiendo de una copa alargada un sorbo de bebida –Quien es su acompañante ausente?, preguntaba a Oliver señalando una silla vacía a su lado.

Oscar estiro el cuello un en un intento de leer el nombre que figuraba en el letrerito que indicaba el nombre de cada comensal, los organizadores habían dispuesto la mesas y distribuido a los comensales indicándolo en un mapa

situado en la entrada del salón y depositando un pequeño rotulo en el lugar exacto que cada uno debía ocupar. No consiguió leerlo a esa distancia, pensó que debería ir a la visita del oftalmólogo que tenia programada, su vista empezaba a darle problemas, estiro la mano y tomo el letrero, en el con letra de imprenta figuraba el nombre del comensal

- Doctor Robert Campbell –respondió Oliver-
- ¿Robert Campbell?, ese nombre me es bastante familiar. –dijo Oscar atracándose de canapés de caviar-
- Aquí indica que es el Director del Instituto de Biología Molecular de Londres.
- Lo recuerdo, tengo una entrevista mañana en mi despacho con ese tipo, quiere que le publique no se que de unas células. –comentaba con la boca repleta de canapés-
- Debe tratarse de algún estudio científico relacionado con la biología –dijo Oliver-
- ¡Ah no!, mi editorial no comercializa libros de texto, si es eso lo que pretende se llevara un no como respuesta, pero entonces –recapacito- ¿no entiendo que quería de ti?
- ¿De mi? –preguntaba Oliver con evidente sorpresa-
- Si por eso me acompañas, ¿que creías?, si no hubiera sido porque me solicito explícitamente que deseaba conocerte, en tu lugar estaría mi mujer.
- Entiendo, quiero decir no entiendo –se rectificaba Oliver-
- ¿Que no has entendido? –pregunto Oscar-
- Entiendo que ocupo el lugar de su señora porque el Doctor Campbell quería conocerme, lo que no entiendo es por que quería conocerme?
- Un admirador –dijo sarcásticamente Oscar-
- Dudo que un hombre de su posición sea un admirador de un novelista como yo –comentaba Oliver mientras la tribuna empezaba a ser ocupada por destacados miembros de la Fundación-
- Un best seller como tu, ¿y por que no?, posiblemente tiene la intención de que le escribas alguna historia

- Posiblemente –respondió Oliver pensativo- pero a parte del deseo del Sr. Campbell en conocerme, todavía no me ha explicado por que estamos aquí.
- Sencillo –a Oscar se le dibujo una enorme sonrisa en los labios- Mi editorial sufraga y financia casi en su totalidad esta Fundación, El presidente es un gran amigo mío, y claro no pude negarme cuando me lo propuso –decía con orgullo-
- ¿Y bien?
- ¿Y bien? ¿Y bien?, ¿solo se te ocurre eso?, mira a tu alrededor, prensa, radio, televisión, al final de la ceremonia, se me otorga un galardón en reconocimiento de la aportación desinteresada que la editorial hace a la Fundación ¿Sabes el dineral que eso representa en publicidad?, total por unos cuantos euros al año, si tuviera que gastármelos en publicidad me costaría el triple y no abarcaría la dimensión nacional e internacional de este evento, aquí hay reunidos grandes celebridades.
- ¿aportación desinteresada? –decía con sarcasmo Oliver-
- Naturalmente, no recibo mas que una triste cena al año, que yo sufrago y una estatuilla que ni siquiera es de oro, -se quejaba Oscar-

En el Salón Rosa del Hotel Milton, se hizo el silencio, la tribuna estaba repleta de miembros de La Fundación y su Presidente solicitaba silencio a los asistentes a través de la megafonía instalada, los flases de los periodistas empezaron a dispararse a discreción y las pilotos rojas de las cámaras de la televisión se habían encendido, un ejercito de comentaristas emitían sus crónicas. Las azafatas de la Fundación corrían en todas direcciones, atendiendo a la prensa, ubicándola en los lugares reservados para que no invadieran la zona destinada a los comensales, una de ellas paso a toda velocidad por el lado de Oliver, y sufrió un ligero accidente, tropezó y cayo a su lado, Oliver se levanto rápidamente y la cogio por las manos para ayudar a levantarla, mientras la levantaba su mirada se fijo en el Rolex de oro que pendía de la mano izquierda de la azafata.

- ¿Se ha lastimado? –pregunto Oliver-
- No señor, los nervios y la prensa que se cuelan por todos lados. –respondía-

- ¿Seguro que esta bien?
- Perfectamente, gracias, ha sido muy amable.

Oliver todavía con las manos de la azafata en las suyas añadía.

- ¡Bonito reloj! –exclamaba Oliver observando el Rolex-
- En un regalo de nuestro Presidente el Sr. Donald Brams por los servicios a la fundación durante cinco años.
- Precioso y caro detalle –dijo Oliver con una sonrisa-

La azafata se alejó de Oliver mientras el Presidente iniciaba su discurso dando las gracias a los patrocinadores y felicitándose por el éxito cada vez mayor que el evento había alcanzado en cuanto al prestigio del mismo y de los nominados, ostentando ya un reconocimiento por la comunidad científica a nivel internacional, muestra de ello era el impresionante número de medios de comunicación acreditados.

La primera nominación era para el ausente Robert Campbell. Obviamente el Presidente de La Ceremonia desconocía este extremo, puesto que pocas horas antes, había dado la bienvenida al Doctor Campbell

- Y tenemos el enorme honor de distinguir con nuestro galardón al Doctor en Biología Molecular Robert Campbell, por su fabulosa aportación en el estudio de las *Células Madre Mesen Quinales* presentes en el estroma de la médula ósea, constituyendo una población totalmente diferente de las células madre hematopoyéticas y su enorme papel en la contribución de la regeneración de los tejidos –informaba el Presidente-, así como su interacción con una nueva molécula compleja bautizada con el nombre de “Biotinina”, compuesta por una proteína que mantiene las estructuras neuronales en óptimas condiciones, frenando la degeneración progresiva que sufren las neuronas y su deterioro gradual en las células cerebrales, manteniendo de esa forma el contacto con las prolongaciones vecinas y creando un puente ya conocido llamado *sinapsis*, gracias al cual se

produce la comunicación neuronal, de esta forma y a través de los neurotransmisores, se multiplica por un millón, la regeneración celular.

Los aplausos inundaron el Salón Rosa del Hotel, las cámaras buscaban con verdadero tesón al galardonado sin éxito. Los aplausos dieron paso a un enorme murmullo de los presentes, el Doctor Campbell no aparecía.

De la Mesa de Oliver y Oscar, un hombre con una espesa barba se levanto y llamo a una de las azafatas, le susurro algo al oído y espero de pie. La Azafata fue hasta la tribuna y traslado a uno de los miembros el comentario del hombre que permanecía en pie.. Pronto le pasaron una nota al Presidente de la Fundación.

- Bien me comunican en este preciso instante, que debemos disculpar la ausencia del Doctor Campbell por una indisposición repentina, el galardón lo recogerá el Subdirector del Instituto de Biología Molecular de Londres, el Doctor en Arqueología Charles Macallister. Doctor Macallister tenga la bondad de subir hasta esta tribuna –solicitaba el Presidente de La Fundación-

El Hombre que permanecía en pie, junto a la mesa que ocupaba Oliver, se dirigió hasta la tribuna a recoger el galardón, nuevamente la lluvia de flases fue intensa. Macallister agradeció en nombre del Doctor Campbell que le distinguieran con un galardón de tanto prestigio y disculpo nuevamente su ausencia por un problema intestinal.

Posteriormente fueron subiendo los diferentes galardonados de ese año, los reporteros se abalanzaban sobre las mesas, para obtener una exclusiva de los propios distinguidos con el preciado trofeo. Llego el turno de Oscar y tras recoger su galardón por las contribuciones realizadas fue abordado por innumerables reporteros y cámaras de televisión, los flases de las cámaras fotográficas iluminaban su sonriente semblante.

- Sr. Fletcher –preguntaba un reportero- ¿Qué hay de cierto en el rumor de estos últimos días en el cual se asegura que dejara de patrocinar la fundación para el año que viene?
- No hay nada de cierto en ese rumor, tanto yo como mi Editorial, apostamos y apostamos fuerte por la cultura, -respondía Oscar-
- Entonces ¿niega esos rumores? –seguía preguntando el reportero-
- Rotundamente
- Sr. Fletcher –preguntaba otro reportero- se le acusa de que su editorial se niega a publicar obras técnicas, y que solo financia novelas ¿es eso cierto? Y si lo es ¿cambiara su política en el futuro en aras de una mayor divulgación cultural
- Mi editorial nunca se ha negado en la publicación de obras científicas, eso es una patraña de la competencia, prueba de ello es que mañana mismo tengo una entrevista personal con el galardonado Doctor Robert Campbell para la publicación de sus descubrimiento en formato de libro de consulta. Pueden preguntarle a el –decía-
- Sr. Fletcher –apuntaba un tercer reportero- ¿Sabe Vd. El paradero del Sr. Campbell?
- No en estos momentos, si atendemos a los informado por el Presidente de la Fundación se encuentra indispuerto, confío que estará plenamente recuperado para mi entrevista de mañana.
- Sr. Fletcher.... Para canal cinco de televisión local –Nicole se apresuraba a preguntar a su tío al que le dirigió un cariñoso guiño- ¿quiere con eso decir que su editorial va a tomar un rumbo distinto de las líneas generales en que se ha movido durante todos estos últimos años?
- Lo que quiere decir es que mi editorial quiere apostar por la divulgación cultural en todos sus sentidos, estamos preparados y cualificados para ello –respondió Oscar-

Oliver se aburría, prácticamente solo en la mesa circular del Salón viendo a Oscar como atendía la ola de reporteros, indudablemente se encontraba en su salsa. Acaba de atender las preguntas de una cadena de radio interesada en el argumento de su próxima novela, preguntas que había esquivado con exquisito saber. Se disponía a abandonar el salón cuando Nicole se le acercó a saludarle.

- Ignoraba que andabas por aquí, ¿a que se debe tu presencia Oliver?
- Creo que tu tío me ha traído para hacer bulto. –sonrió-
- ¿Te ibas?
- Si, esto ya empezaba a aburrirme
- ¿Tienes algún compromiso o me invitas a una copa?
- ¿Ya has acabado?
- Regreso a la cadena a positivar la entrevista y estoy libre en una hora, luego si quieres puedo acercarme por tu casa –comento-
- De acuerdo, te preparare un café de los que te gustan
- Prefiero un güisqui
- Como gustes, un güisqui, nos vemos en una hora.

Oliver abandono el Salón Rosa del Hotel Milton, a la salida solicito al portero su vehiculo en un momento lo tuvo delante de la puerta de entrada del lujoso hotel, se subió a el y se dirigió a su apartamento. Tan solo entrar en el encendió la televisión, para otear lo que las diferentes cadenas habían cubierto del evento, se puso ropa mas cómoda y se sirvió un brandy, cogio un libro de un estante y se sentó en su sillón para saborear su copa, el libro y escuchar las noticias de ultima hora.

No hacia ni cinco minutos que acaba de llegar cuando sonó el teléfono, Oliver descolgó el auricular

- ¿Oliver? - Preguntaban al otro lado de la línea era Nicole-
- ¿Nicole?
- Oliver lo siento, pero ha sucedido un hecho desagradable y no me será posible acompañarte a esa copa, la cadena me ha enviado nuevamente al Hotel Milton.
- ¿Qué ha sucedido?
- ¿Tienes la televisión encendida? -Preguntó Nicole-
- Pon el canal 33, la noticia se la han filtrado a la cadena estatal en estos momentos la están emitiendo en directo, bueno te dejo, te llamare –se despedía Nicole colgando el teléfono-

Oliver cambio el canal de su televisión un reportero en las afueras de Hotel estaba emitiendo su crónica.

- *El famoso científico –anunciaba el reportero del canal 33 de televisión estatal- Doctor en Biología Robert Campbell, recientemente galardonado por la **Fundación para la Investigación y Divulgación Científica**, dotado con doscientos mil dólares, por su aportación al estudio de la interacción neuronal con las células madre Mesen Quinales, Director del Instituto de Biología Molecular de Londres, quien excuso su asistencia por una indisposición, acaba de ser hallado por personal del Hotel Milton asesinado en su suite con un tiro en la cabeza. La policía a precintado su suite y en estos momentos la brigada científica de la policía esta tomando fotografías y huellas en el lugar del crimen para averiguar la identidad de su posible asesino o asesinos.*

Oliver se quedo de una piedra al escuchar la noticia, se trataba de su perdido compañero de mesa, no le extrañaba su ausencia, el reportero seguía informando.

- *La policía centra sus investigaciones en el lugar de los hechos así como en todas sus pertenencias personales, la dirección del Hotel Milton ha facilitado a la policía un agenda electrónica propiedad del asesinado Doctor Campbell, quien solicito a su director la guardara en la caja fuerte del hotel, su contenido no ha sido revelado, pero posteriores filtraciones nos comunican que el Doctor Campbell tenia una agenda muy apretada para mañana. -continuaba informando el reportero- La policía pretende esclarecer los hechos a la mayor brevedad y considera de muy valiosa información el contenido de su agenda electrónica.*

Oliver pensó en esos momentos en Oscar, seguro que la policía le haría una visita, el reportero extendía la información

- *Fuentes próximas a la investigación revelan la relación del Doctor Campbell con un grupo armado terrorista sin identificar, interesado en sus nuevos descubrimientos, la policía no descarta ninguna línea de investigación. En estos momentos estamos a la espera de la rueda de*

prensa convocada por el Inspector al mando de la investigación, Roger Gere, de momento esto es todo desde el Hotel Milton, -se despedía el comentarista-

Oliver apago la televisión, lamentaba tremendamente la noticia, pero prefirió relajarse con su brandy y la lectura de su libro cuando el teléfono volvió a sonar nuevamente, lo descolgó y atendió la llamada

- ¿Sr. Rhine? –una voz femenina con evidente acento francés-
- Si –respondía Oliver- ¿con quien tengo el placer?
- Mi nombre es Monique Fontene y soy la secretaria personal del Doctor Campbell.

Oliver enmudeció, esperaba una fan, cualquier otra cosa, pero la secretaria del fallecido Doctor le sorprendió.

- Señor Rhine ¿sigue Vd. Ahí?
- La escucho Srta. Fontene y le doy mis condolencias.
- Veo que se ha enterado de la noticia por la televisión
- Cierto –respondió Oliver-
- Sr. Rhine, es de suma importancia que hable personalmente con Vd.
- Srta. Fontene, lamento decirle que yo no llegue a conocer personalmente al Doctor Campbell.
- Lo se, pero eso carece de importancia –continuaba con su acento francés y evidentemente nerviosa- ¿conoce la cafetería “Piccolo”? esta a ...
- La conozca –corto Oliver-
- Debe estar a quince minutos de su apartamento, le espero –dijo colgando el auricular-

Oliver quedo dubitativo con el auricular todavía pegado a su oído, ¿Qué sería tan importante para que la secretaria del Doctor Campbell quisiera verle a esas horas?, miro el reloj, era medianoche, pero debido a que Nicole le había fallado y el libro era la quinta vez que lo empezaba, pensó que podía acabar la noche tomando un buen brandy en la cafetería “piccolo”.

No estaba dispuesto a volver a cambiarse de ropa, así que fue a buscar el coche con los puesto, pantalón de pana negro, yérsey de cuello alto y zapatos tipo mocasines, cogio una cazadora de piel negra de su perchero y se encamino a buscar el coche para dirigirse a la cita con Monique.

Oliver acababa de cruzar la puerta de entrada de la cafetería "*Piccolo*" miro en derredor de la barra y las mesas sin ver a nadie, estaba parado en el centro, cuando del fondo desde un reservado una mujer le hizo una seña para que se acercara, la luz era tenue, pero a medida que se acercaba pudo contemplarla perfectamente, debería tener entre treinta y cinco y cuarenta años, un metro setenta de estatura, bien proporcionada, morena con el pelo a lo afro, gafas montadas al aire, que le conferían un aire de intelectual, vestía muy informal, pantalón vaquero y un suéter, sobre la mesita del reservado una lámpara que emitía una luz amarillenta, un vaso medio lleno, o medio vacío, con lo que creyó ser un güisqui y al lado una taza de café vacía. El cenicero estaba repleto de colillas por lo que dedujo era una fumadora empedernida puesto que todavía salía humo de la ultima colilla que había intentado apagar sobre el cenicero y sostenía un nuevo cigarrillo humeante en su mano izquierda. La mesa estaba retirada, un par de biombos conferían la intimidad que las parejas que abarrotaban el local buscaban. Pensó que todo lo tenia calculado, miro su reloj y pasaban quince minutos de la media noche. Alargo la mano para estrechar la que Monique le había extendido en plan de saludo.

Oliver tomo la mano de Monique, pese a lo agradable de la temperatura interior del local, la noto fría, era evidente que se encontraba nerviosa. Antes que cruzaran ninguna palabra, un camarero se acerco a Oliver.

- ¿Desea tomar algo el Señor? –preguntaba-
- Por supuesto, un brandy y tomare también un café –respondió Oliver-
- Enseguida –dijo el camarero retirándose.

Monique ya había tomado asiento en la mesa y esperaba que Oliver lo hiciera delante de ella.

- ¿Señorita Monique?

- Obviamente –respondió ella-
- Señorita Monique, no acostumbro a citarme con personas desconocidas a media noche
- Sr. Rhine, lamento haber invadido su intimidad y obligarle a venir a reunirse conmigo pero el Sr. Campbell, me dio instrucciones precisas en el supuesto que le sucediera algo, como así ha sido.

En ese momento la Srta. Monique fue a coger un nuevo cigarrillo con tan mala fortuna que tiro al suelo un mini bolso desparramando por debajo de la mesita todo su contenido, Oliver se agacho y lo recogió entregándose al instante, unas llaves de hotel, unos billetes de avión y el propio paquete de tabaco.

Oliver guardó silencio, el camarero estaba sirviéndole el café y el brandy, aguardo unos segundos a que se alejara para continuar el dialogo con Monique.

- Señorita Monique, acaba de decirme Vd. Que el Doctor Campbell le dejo instrucciones precisas en el supuesto que le sucediera algo ¿es que lo temía?
- Si Señor Rhine, era una probabilidad que barajaba constantemente.
- Como ya le comente por teléfono, no llegue a conocer al Sr. Campbell, nos dispusieron uno al lado del otro en la ceremonia de los galardones pero el no se presento, obviamente el motivo no fue una indisposición.
- El Doctor Campbell ha sido asesinado como bien conoce.
- Si, pero ignoro los motivos de su asesinato tan solo conozco lo que han comunicado a través de la televisión, no obstante, no veo la relación mía con el Sr. Campbell.
- El Sr. Campbell tenía una entrevista para mañana con su editor el Sr. Fletcher.
- Lo se, estuve cenando con el y me lo comento.
- Pues bien, ese era un paso para hablar con Vd. -Aclaraba Monique-
- Ya, pero sigo sin saber que pretendía, su campo de trabajo no tiene nada que ver con el mío, yo solo vendo historias.
- Precisamente, el Doctor Campbell tenía cierto interés en conocerle para hacerle un pequeño encargo.

- ¿Un encargo?
- Deseaba contratar sus servicios y los de su editorial para que escribiera una novela, pero por lo visto las cosas se precipitaron.
- Y la urgencia en vernos? Señorita Monique ¿a que es debido?
- Al igual que al Doctor Campbell, mi vida corre peligro se soy descubierta aunque en teoría nadie sabe que me encuentro aquí, todos imaginan que tome un avión hacia Estados Unidos.

Monique observaba la cara de perplejidad de Oliver.

- Señorita Monique, creo que debería poner orden a sus ideas y empezar por el principio, no estoy entendiendo nada ¿Quién quiere matarla?, ¿Por qué su vida corre peligro? ¿Qué deseaba el Sr. Campbell de mí? ¿Qué escribiera una novela de ciencia ficción?, he de anticiparle que mis temas los elijo yo personalmente y que nunca he trabajado por encargo.
- Contestare todas sus dudas si me concede un minuto –respondía mientras apuraba un nuevo cigarrillo-
- Debería dejar de fumar,
- Lo había dejado, pero las circunstancias de los últimos días y mas concretamente la muerte del Sr. Campbell me han inducido nuevamente, no obstante gracias por su consejo.

Oliver la observaba, parecía asustada y huidiza, se acabo el contenido de su vaso y solicito al camarero que le sirviera un nuevo güisqui mientras encendía un nuevo cigarrillo.

- Bien ¿sabe Vd. quien la persigue?
- Tengo una ligera idea –contestaba-
- ¿Se encuentra segura aquí o desea que cambiemos de lugar?
- De momento está bien, tengo unas pocas horas antes que se den cuenta del engaño y descubran que no estoy en Estados Unidos.
- ¿Pero quienes son esas personas que pretenden hacerle daño?
- Es un grupo terrorista islámico financiado por un magnate saudita, pero ya no se mas de ellos. –contestaba bebiendo de su vaso-

- Es asombroso como los periodistas se las saben todas, por la televisión relacionaban la muerte del Sr. Campbell con un grupo terrorista, me pareció oír –dijo Oliver-
- Cierto, la información la filtre yo misma.
- ¿Por qué hizo eso?
- Naturalmente para que la policía se percatara del alcance del asesinato del Doctor, así, si ese grupo armado o al mercenario que hayan contratado para acabar con la vida del Doctor se siente identificado y acorralado, posiblemente abandonara el país y yo me encontrare mas segura.
- ¿Y por que se siente amenazada?
- Porque yo tengo lo que buscan

Oliver pese a lo caliente del café se sintió helado, parecía que Monique hablaba totalmente en serio, ¿Qué era eso que buscaban?, suponía que Monique le explicaría con detalle todos los pormenores.

- ¿Y que es lo que tiene Vd. Srta. Monique? ¿que interesa tanto a un grupo terrorista?, capaces por otro lado de acabar con la vida de un eminente científico en un Hotel sumamente concurrido.

Monique se agacho y saco una bolsa de piel de aproximadamente un palmo de grande, lo abrió y mostró el contenido a Oliver, eran unos tubos de ensayo de laboratorio con un liquido amarillento en su interior, un libro manuscrito del que no entendía absolutamente nada de nada y unos disquetes de ordenador. El manuscrito parecía ser el diario de una investigación sobre células, moléculas y algo del sistema neurológico.

- ¿Puedo tutearla? –pregunto Oliver-
- Naturalmente Sr. Rhine.
- Muy bien Monique, para empezar mi nombre de pila es Oliver, y para continuar, me perdonaras mi ignorancia, pero no tengo ni idea de lo que dice ese manuscrito. Mi formación científica acabo con un suspenso en matemáticas hará ya algún que otro año. –decía sonriendo-

- No se menos precia, muchos eruditos no entenderían su contenido
- ¿Tu sí?
- He trabajado estos últimos diez años muy estrechamente con el Doctor Campbell en el Instituto de Biología Molecular de Londres, concretamente en el departamento de Biología Descriptiva. Soy su secretaria y ayudante, he formado parte del equipo de trabajo.
- ¿Has formado parte del equipo de trabajo? –preguntaba asombrado-
- Soy Bióloga, aunque mi especialización es en Microbiología y Biotecnología.
- Me he perdido.

Oliver empezaba a desesperar, tenía ante él una mujer tremendamente atractiva, y sumamente inteligente, asustada por un grupo terrorista y que tenía en sus manos parecía el fruto de la investigación de diez años de un equipo de científicos, parecía empezar a atar algún que otro cabo.

- Oliver si eres paciente, empezaremos por el principio.
- Mejor será, pero acábese eso –dijo refiriéndose al vaso de güisqui- continuaremos en mi apartamento, ¿Ha traído coche?
- No, he venido en un taxi
- Estupendo, iremos con el mío. –dijo solicitándole al camarero la cuenta-

Oliver y Monique abandonaron la cafetería “*Piccolo*” y se desplazaron hasta el apartamento del escritor, Monique se aferraba con fuerza al pequeño bolso de piel que guardaba el legado del Doctor Campbell.

Se encontraban ya a escasos doscientos metros, cuando divisaron las luces de un coche de policía, Oliver lo rebasó sin darle mayor importancia, estacionó su vehículo en su parking y subieron al apartamento, en el pasillo se encontraban dos hombres entrajados murmurando, cuando se acercaron Oliver y Monique a su altura dejaron de hablar, Oliver introdujo la llave en la cerradura y antes de abrir la puerta, a su espalda escuchó como uno de esos hombres que se dirigía a él, era el más bajito de los dos, regordete y de aspecto bonachón, la cabeza rapada, y una ridícula perilla adornaban su cara de pan. La camisa casi salida del pantalón debido a la enorme presión que ejercía su barriga. Su traje no

había sido adquirido en ninguna boutique de moda, el nudo de su corbata medio deshecho

- ¿Es Vd. El Sr. Rhine? –pregunto a Oliver con voz grave-
- ¿Quién lo pregunta? –decía Oliver midiéndose con la mirada con su interlocutor-
- Soy el Inspector Gere del departamento de homicidios –decía enseñando una placa de policía- y mi compañero en el Teniente López –decía señalando con la cabeza un tipo alto y extremadamente delgado, con el pelo aplastado por la gomina, una raya en el centro de la cabeza distribuía el cabello a izquierda y derecha en una simetría casi perfecta.-
- Si lo soy ¿Qué desea a estas horas?
- ¿Podemos pasar?

Oliver dudo un segundo pero finalmente accedió. Entraron todos en el apartamento y Monique tomo asiento en el sofá, sostenía sobre sus rodillas el famoso bolso de piel

- ¿Su acompañante es...? –preguntaba el Inspector Gere-
- La señorita es una vieja amiga –respondió secamente-, les ruego sean breves
- Se trata del Doctor Campbell ¿le conocía?
- No, -negaba con verdadero énfasis Oliver- he estado esta noche a punto de hacerlo, el tenía que sentarse a mi lado en la ceremonia de la entrega de los galardones que otorgaba la *Fundación para la Investigación y Divulgación Certifica*, pero no apareció, ni en la cena ni a recoger su distinción.
- ¿Sabe Vd. Entonces porque su teléfono estaba en su agenda electrónica?
- No tengo ni idea.
- No tenía que entrevistarse con Vd. Por la mañana en el Despacho del Sr. Fletcher.
- No es correcto, Oscar durante la cena me comento que él tenía una reunión con el Sr. Campbell pero no yo.

- Conoce el contenido de la reunión que iban a mantener el Sr. Fletcher y el Doctor Campbell.
- Lo ignoro, creo que ni el propio Oscar estaba seguro que tema iban a tratar.
- ¿Sabe Vd. Cual es el paradero del Sr. Campbell?
- Imagino que la morgue, -contesto Oliver-

El inspector Marius sonrió.

- ¿Cómo se ha enterado de la muerte del Doctor Campbell?
- Por las noticias del canal 33,
- ¿No por otro medio?
- Le he contestado ya a su pregunta.
- ¿Ha hablado con el Doctor Campbell alguna vez telefónicamente?
- No nunca. Hasta esta noche no conocía de su existencia, ni en persona, ni por televisión, ni por teléfono. –respondió Oliver- su mundo y el mío son paralelos salvo esta noche.
- Bien, ¿recuerda algún comentario durante la cena acerca del Doctor Campbell que pudiera arrojar luz sobre el particular?
- Solo hable del Doctor Campbell con Oscar y fue referente a la reunión que debían mantener por la mañana.
- ¿Conoce al Doctor Macallister? -Volvía a preguntar el Inspector Gere-

En ese instante Monique se mostró sumamente nerviosa en su cómodo asiento, cogio un cigarrillo y lo encendió con cierto nerviosismo, extremo que no paso desapercibido por el Inspector.

- No lo creo ¿debería conocerle?
- Posiblemente en el Subdirector del Instituto de Biología Molecular, en se encargo de recoger el galardón destinado al Doctor Campbell
- Si recuerdo que un señor con barba espesa fue a recogerlo, estaba sentado en mi mesa, fuimos presentados al sentarnos pero había olvidado su nombre, no cruzamos palabra durante toda la cena.
- Entiendo -dijo Gere-

- ¿Sucedía algo con el Docto? -pregunto en esta ocasión Oliver-.
- Ha desaparecido, no está en la suite del Hotel –contesto secamente el Inspector Gere- y no ha dejado nota alguna en la recepción, sus equipaje está revuelto lo que nos hace sospechar que está retenido contra su voluntad.

Oliver no hizo comentario alguno sobre el particular, pero evidentemente la trama se iba complicando.

- De acuerdo eso es todo, -concluía el inspector Gere- si sabe algo o recuerda algo, aquí le dejo mi tarjeta –comento el Inspector alargándole una tarjeta de visita a Oliver-
- Les acompaño a la puerta –contesto recogiendo la tarjeta y dejándola sobre un mueble del comedor-

El inspector de policía se dirigió con su compañero a la puerta de salida que amablemente Oscar iba a cerrar a sus espaldas, cuando de pronto se giro y se dirigió hacia Monique.

- Señorita... ¿No recuerdo su nombre? –decía el Inspector Gere?
- No se lo ha dicho –respondió Oliver-
- ¿Conocía Vd. Al Doctor Campbell? –le pregunto-
- La señorita es mi amiga y obviamente no le conocía –respondió rápidamente Oliver-
- ¿Es posible que conteste ella?

Monique negó con la cabeza y aferro con más fuerza el bolso de piel que mantenía sobre sus rodillas. Marius lanzó una mirada de incredulidad a Oliver y se despidió de ambos. Cuando Oliver cerró la puerta tras los policías lanzó un silbido de alivio.

- ¡Que rapidez! –exclamo-, no creí que fuera a recibir la visita de ningún policía en relación al asesinato del Doctor Campbell, es evidente que

actúan de una forma rápida y que mi nombre estaba en la agenda electrónica del Doctor

- No son tontos, ese policía investigara y me reconocerá enseguida, sabrá quien soy, mi fotografía aparece al lado del Doctor Campbell en innumerables artículos de biología, el tiempo se me acaba, cuando la policía descubra mi identidad, pronto lo sabrá el grupo terrorista.
- Quizás, pero de momento no creo que se les ocurra buscarte en mi apartamento, me refiero a los terroristas –aclaraba-

.....

En el otro extremo de la ciudad, tres hombres estaban reunidos en un local de los suburbios, dos de ellos vestían caros trajes de diseño, el fuego de la chimenea salpicaba sus caras de miles de sombras, de pie ante ellos se encontraba el botones del Hotel Milton, alto, rubio, ojos azules que destellaban por encima de la luminosidad de la hoguera de la chimenea, ante ellos, el maletín plateado que había arrebatado al Doctor Campbell después de asesinarle de un tiro en la cabeza.

- Es evidente que el Doctor Campbell era sumamente inteligente – comentaba con notable enfado uno de ellos-
- Supongo que imaginaba que mas tarde o temprano nos ocuparíamos de el –decía el segundo de los hombre-
- ¿Ha dicho el laboratorio que contenían los tubos? - Pregunto el primero-
- Güisqui, güisqui de malta ese es el contenido de los tubos.
- ¿Y el CD ROM ¿
- Un video de el y su secretaria en un laboratorio, nada importante – contestaba-

- ¿Sabemos donde esta su secretaria?
- Las últimas noticias de que disponemos, son que tomo un avión con destino a Chicago, tenemos hombres en el aeropuerto esperando la llegada de su vuelo, pronto sabremos algo.
- ¿Como van las pesquisas policiales? –seguía preguntando-
- De momento parece ser que van tras la pista del señuelo, todos se han tragado lo de grupo antiterrorista, pero no hemos sido nosotros quien ha filtrado esa información alguien se nos adelanto, nuestro contacto dice que era una mujer quien alerto a la policía de esa posibilidad, una mujer con fuerte acento francés.

El primer hombre dio un saldo sobre el sillón donde estaba sentado, mientras que el joven y atlético rubio permanecía en silencio sin inmutarse para nada en absoluto.

- ¿Me lo dices ahora? –recriminaba casi fuera de si-, estúpido, no te das cuenta que ha sido su secretaria. Su secretaria debe estar aquí, en la ciudad, avisa a los de Chicago, quiero que abran bien los ojos cuando aterrice ese vuelo, y dile a nuestro contacto de la policía que identifique a la mujer que ha filtrado esa información, quiero saber su nombre y donde podemos encontrarla. No te has dado cuenta, su secretaria es francesa, se llama Monique.
- Ignoraba ese detalle. Pero creo que será difícil dar con ella, lo hizo desde una cabina telefónica
- Deben saber desde cual
- Si por supuesto
- Habrá dejado sus huellas, quiero un informe antes de treinta minutos ¿entendido? Moveos –gritaba-

El segundo hombre entrajado, abandono la estancia, solo quedaban el atlético rubio de ojos azules y el.

- Ese es un entupido insolente y un negligente, tendrás que cuidarte de el, pero mas tarde dijo refiriéndose al hombre que acababa de abandonar la

habitación- ¿Ha colaborado el Doctor Macallister? –preguntaba al hombre rubio-

- No señor, estoy en ello, si sabe algo lo dirá.
- Estoy seguro. Procura que hable rápido, y ten cuidado, es mas valioso vivo que muerto, ahora retírate y preséntate cuando tengas algo con el Doctor Macallister.

El hombre rubio, inclino su cabeza en señal de conformidad y desapareció por la puerta. Ahora el hombre estaba solo, mirando el crepitar de los troncos y ensimismado con el hipnotizador fuego de la chimenea. La estancia era tremendamente lujosa, forrada totalmente de maderas nobles, y repleta de estanterías con innumerables volúmenes, todos ellos valiosísimos, sobre sus paredes descansaban cuadros de pintores de renombre.

Oliver respiro tranquilo después de que el Inspector Gere abandonara su apartamento, Monique esperaba sentada en el sofá, este le sirvió un güisqui y se sentó a su lado con una copa de brandy en la mano.

- ¡Bueno! –exclamo-, supongo que ahora estarás más tranquila Monique.
- No creas, la visita del policía me ha puesto muy nerviosa y con la desaparición del Doctor Macallister se va cerrando el cerco sobre mí.
- Ese grupo terrorista dudo que sepa nada de tu paradero. Aquí estarás tranquila, mas adelante veremos donde te instalaremos –tranquilizaba Oliver a Monique- así pues, soy todo oídos.

Monique se tomó unos segundos de sosiego, tomó un trago de su vaso, dio una profunda calada al cigarrillo y se dispuso a informar a Oliver de todos los acontecimientos.

- Todo empezó hace diez años, en unas excavaciones arqueológicas que dirigía el Doctor Macallister, allí en el Desierto de Palmira, en el valle de las Tumbas, encontraron un fósil de un animal menor, concretamente un lagarto de la época del cenozoico. Macallister se puso de acuerdo con el Doctor Campbell para eludir el control de las autoridades Sirias el hallazgo y fue remitido a su atención en el Instituto de Biología. Campbell, ordenó al Doctor Morrison, un investigador del área de Bioquímica Descriptiva que pusiera a su equipo a trabajar en el fósil del lagarto, saltándose los protocolos de mantener informada a la Junta de Gobierno del Instituto de los avances que su equipo lograra obtener.

Se tomó un respiro para proseguir.

- El Doctor Campbell, sospechaba que el Doctor Morrison había obtenido resultados que le ocultaba y que estaba evadiendo los controles de seguridad del Instituto para venderlos fuera, en un primer instante creyó que los estaba vendiendo a alguno laboratorio

Oliver escuchaba con suma atención el relato de Monique sin interrumpirla

- El Doctor Campbell puso bajo vigilancia al Doctor Morrison, y entonces descubrió que Morrison vendía información a un grupo terrorista islámico. Cunado Campbell tuvo constancia y pruebas del hecho, destituyo y expulso de las Instalaciones al Doctor Morrison, fue entonces cuando el propio Doctor Campbell y yo misma nos ocupamos de continuar con la investigación, empezamos desde cero, para comprobar que Morrison había obtenido resultados plenamente satisfactorios y que la información estaba en poder de un grupo terrorista.

Aquí es cuando Oliver interrumpió a Monique para preguntarle.

- Todo eso esta muy bien, pero esa investigación ¿de que se trata?, quiero decir ¿que habéis logrado?
- Es bien sencillo, pero este avance catapulta la medicina a un nivel inimaginable. –Monique hablaba mas tranquila- antes de relatarte el descubrimiento creo que debería exponerte el funcionamiento neuronal y de la medula.
- No seas demasiado técnica –suplico Oliver-
- Las neuronas del cerebro sufren una degeneración progresiva, un deterioro gradual de sus células cerebrales, provocando en ocasiones daños irreversibles en áreas del sistema nervioso y con son vitales para el correcto funcionamiento de la memoria, psicomotricidad y otras habilidades mentales, Las neuronas se encargan de mantener contacto con las prolongaciones vecinas, creando un puente llamado sinapsis, gracias al cual se produce la comunicación neuronal que necesita de la síntesis y segregación par parte de cada neurona del neurotransmisor correspondiente. Para poder mantener las estructuras neuronales en

óptimas condiciones, se requiere que se les suministre un aporte adecuado de oxígeno y nutrientes.

- Hasta aquí te sigo con mis limitaciones –interrumpía Oliver-
- Las células Madre Mesen Quinales, humanas están presentes en el estroma de la médula ósea, constituyendo una población diferente de las células madre hematopoyéticas y su papel es contribuir a la regeneración de los tejidos, mesenquimáticos (hueso, cartílago, músculo, ligamento, tendones, tejido adiposo, etc. Etc.
- ¡Buf!, -resoplaba Oliver-
- Casi estoy terminando.-decía Monique-
- Prosigue
- Nosotros lo que hemos conseguido es localizar una molécula compleja en el fósil del lagarto. Esa molécula bautizada como Biotitina, posee una proteína única no catalogada ni conocida por nadie. Tiene la característica de detener la regresión neuronal, alimentarla y multiplicarla por millones, de esa forma, se consigue que la comunicación neuronal con la médula no se detenga nunca, procrea como una hormiga madre, sin parar, para que te hagas una idea, la vida de una célula normal es regenerarse unas cincuenta veces, con esta molécula y su proteína se consigue una vida millonaria.
- Y todo eso ¿que provoca en el ser humano? –pregunto interesado Oliver-
- No se ha experimentado con humanos, que yo sepa –aclaro Monique-, solo con ratones y saltándonos las normas con un mono.
- ¿Resultado?
- Asombroso, increíble –Monique estaba auto fascinada-, la regeneración es asombrosa e instantánea.
- Explícame eso.-solicito Oliver-
- Hasta ahora, solo ciertos animales menores, como anfibios y reptiles, regeneraban su cuerpo debido a diversos traumatismos fortuitos o para engañar a sus depredadores, colas etc.
- Si, como las lagartijas que les cortas la cola y vuelve a salirles al cabo de poco tiempo. –añadía Oliver-
- Efectivamente, las pruebas en laboratorio sobre ratones y el mono fueron alucinantes, al mono se le amputó un brazo, yo no asistí a esa parte de la

investigación –se disculpaba Monique-, estaba en contra de esa practica, pero el mono no tuvo tiempo de sufrir, al mismo amputarle el brazo, este empezó a regenerarse segundo a segundo, la Biotitina se encargo de nutrir con sus proteínas las células neuronales y estas a su vez a las Mesen Quinales y estas hicieron bien su trabajo, empezaron a multiplicarse y regeneraron el brazo del mono en menos de un minuto.

Ambos permanecían en silencio después de la larga explicación de Monique, ella exhausta y el hipnotizado.

- ¿Sorprendido? –alcanzo a preguntar Monique-
- Más que eso, alucinado –logro a decir Oliver- desde luego que es una buena historia para una novela.
- Eso pensó el Doctor Campbell, de ahí su interés en hablar contigo, pero la historia se ha complicado, su muerte, la desaparición del Doctor Macallister, eso no estaba previsto, aunque el Doctor Campbell pudiera imaginar que el grupo terrorista querría poseer todos los datos de la investigación, al haber destituido a su contacto con el laboratorio,
- ¿Cuánta información consiguió vender el Doctor Morrison
- Según el Doctor Campbell, tenía información suficiente, para generar el plasma necesario e inyectarlo en cualquier ser humano.
- ¿Entonces si el grupo terrorista ya posee toda la información? ¿Por qué quieren la del Instituto?
- Suponemos que pretenden destruir cualquier indicio de la misma, solo se ha publicado en las revistas científicas una parte muy pequeña, por lo que se perderían diez años de investigación de mas de veinte profesionales, todos grandes científicos y eruditos.
- ¿Con que Propósito?
- Solo ellos dispondrían del plasma y como fabricarlo, si se inyecta en humanos con los mismos resultados que en el mono, crearían hombres casi inmortales, listos para atentar en cualquier lugar del mundo, seguros de que a pesar que pudieran sufrir terribles traumatismos no les sucedería nada de nada, se regenerarían una y otra vez, podrían inmolarse en nombre de su dios y resucitarían de entre los escombros.

- Voy entendiendo.
- No del todo Oliver, el plasma que hemos sintetizado eliminaría cualquier enfermedad conocida, cáncer, alzheimer, todo. Es cuestión de inyectarlo y cualquier deficiencia corporal o tumoral se regeneraría, te quedarías como un joven de veinte años, fuerte y robusto, no te atacaría ninguna enfermedad y el problema llegaría a ser el aburrimiento
- ¿Aburrimiento?
- Desconocemos cuantos años puede mantenerse esa regeneración, ¿cuatrocientos? ¿quinientos?, ¿entiendes?, no te podrías morir, pese a que intentaras suicidarte con un tiro en la cabeza, volverías a regenerarte.-afirmaba Monique-
- Siempre he oído que cuando creáis algo tenéis otra cosa que lo contrarresta, un antídoto o ...
- Si, -interrumpía Monique- eso también es correcto, solo conocemos una posibilidad de que esa regeneración se detenga.
- ¿Y?
- La Electricidad. La descarga de un voltaje lo suficientemente alto para destruir y freír absolutamente todas las neuronas cerebrales, con tan solo quede una la regeneración comenzaría nuevamente.
- Entiendo, entonces ¿el contenido de ese bolso?
- Plasma y toda la información necesaria para su fabricación.

Oliver meditaba

- A parte del Fallecido doctor Campbell y tu ¿Quién mas conoce lo que me acabas de decir?
- Solo tu, ni siquiera el Doctor Macallister esta al corriente de todo, conoce parte, pero el Doctor Campbell, después de lo ocurrido con el Doctor Morrison no confía en nadie mas.
- ¿Y a que se debe esa enorme confianza que tiene, tenía? –rectifico- contigo. Acaso ...

Oliver no acabo la frase, Monique volvía a intranquilizarse y ponerse nerviosa.

- No nada de lo que te imaginas –se explicaba Monique-, El Doctor Campbell es mi padrastro, se caso con mi madre cuando yo tenía cinco años, al poco ella falleció y siempre ha sido como un padre para mí, pocos conocen nuestro parentesco, yo me fui a estudiar a París, mi madre era francesa, y volví como mi título de Bióloga, entonces mi Padrastro me contrató como su secretaria personal y ayudante en la investigación.
- Lo lamento –se disculpaba Oliver-

Monique por primera vez se vino abajo, hasta el momento pese al nerviosismo, había conseguido mantenerse íntegra, pero al manifestarle a Oliver su relación con el Doctor Campbell, no pudo ya retener un silencioso sollozo, las lágrimas corrían por sus mejillas.

.....

El hombre rubio se encontraba de pie en una pequeña habitación prácticamente a oscuras. En el centro una lámpara con una única bombilla colgaba del techo iluminando al hombre maniatado en una silla. No existía más mobiliario, las paredes parecían estar desnudas y una única puerta comunicaba con el exterior de la habitación, la puerta permanecía cerrada. El hombre maniatado sangraba abundantemente por la boca, tenía la cabeza inclinada hacia delante recostada sobre su propio pecho, la espesa barba que cubría su cara estaba pastosa y más oscura por la sangre.

El hombre rubio, sostenía en su mano una especie de tenaza, cogió al barbudo por el pelo, le levantó la cabeza y le introdujo la tenaza en la boca, hurgó dentro entre terribles alaridos de dolor del hombre barbudo y le arrancó un diente que dejó caer en el suelo junto a otras cuatro piezas dentales del maniatado, provocando un nuevo brote de sangre que le salpico en la cara.

- Doctor Macallister –hablaba el hombre rubio-, es una pena que no quiera colaborar conmigo, al final descubriremos lo que deseamos y Vd. Morirá sin remedio, le dejare unos instantes para que reflexione sobre su actitud, y la conveniencia para su integridad en decirme donde esta el plasma. Sabemos que el Doctor Campbell lo sustrajo del Instituto cuando tomo el avión para dirigirse aquí junto con Vd.

El maniatado Doctor Macallister se había desvanecido por el dolor y la perdida de sangre, su cabeza estaba inclinada hacia delante, el hombre rubio le cogio nuevamente y comprobó su inconsciencia, le tomo el pulso y salio de la habitación dejando en un rincón las tenazas, cogio un pañuelo y se limpio la sangre que le había salpicado la cara. Cerró la puerta con llave y se dirigió a través de unas empinadas escaleras de caracol al piso superior, abrió una puerta que le cerraba el paso y accedió a un largo e iluminado pasillo cuajado de puertas a ambos lados del mismo. Sobre sus paredes lujosos cuadros lo adornaban con pequeñas lámparas sobre las obras de arte, del techo pendían grandes lámparas de lagrimas. Todas las paredes tapizadas en rojo y las puertas de maderas nobles.

Llego a la altura de una puerta doble, la abrió y entro sin llamar, dentro estaban los dos hombres entrajados sentados en un sofá cerca de la enorme chimenea, uno de ellos, informaba al que hacia las veces de jefe.

- Estaba en lo cierto, nuestros hombres de Chicago no han visto que Monique desembarcara en el vuelo que procedía de Londres, hicieron las pesquisas oportunas y su asiento estaba vacío.

Mientras hablaba recibió una llamada a su móvil que atendió al instante, escucho a su interlocutor y asentía constantemente con su cabeza, al cabo de unos instantes se despedía de su informador y cerró el móvil.

- Me acaban de informar que las huellas de la mujer que dio el soplo a la policía de lo del grupo terrorista desde la cabina pública corresponden a Monique Fontene, las huellas han sido cotejadas con el banco de datos de la Euro policía. Monique Fontene, la secretaria del Doctor Campbell se

encuentra en la ciudad y con seguridad sabe el paradero de lo que buscamos.

- Estaba convencido de ello, era mas que previsible, lo de Chicago fue un señuelo para despistarnos, Richard –dijo el nombre del hombre rubio por primera vez-, localiza a esa mujer y olvídate del Doctor Macallister estoy convencido que Macallister ignora absolutamente todo, conociendo como conocía al Doctor Campbell, se que no se fiaría de nadie mas que de su secretaria.
- ¿Que hago con el Doctor Macallister? –pregunto-.
- Deshazte de él, cuando te facilite la información que preciso, ni un segundo antes no quiero que la policía lo encuentre, luego localiza a esa mujer, si esta en la ciudad debe hospedarse en algún hotel cerca del Milton, supongo que estarían en contacto permanente ella y el Doctor Campbell, si no encuentras nada, procura averiguar si tenia parientes o conocidos en la ciudad, que el contacto de la policía te ayude. Quiero a esa mujer y lo más importante, quiero lo que ella esconde. ¿entendido? Me pertenece y nadie más debe tener acceso a esa información.

Richard se retiraba cuando el hombre le detuvo.

- Espera, ¿no habías encontrado el móvil del Doctor Campbell cuando le registraste?
- Si, -asintió- lo tengo en mi poder
- Entrégamelo –ordeno-

El hombre tecleaba en el móvil, hasta dar con lo deseado, la lista de llamadas entrantes, solo tenia tres y todas correspondían al mismo numero de móvil, igualmente fue manipulando el aparato hasta dar con la lista de llamadas emitidas, una única llamada con el mismo numero que las llamadas entrantes, seguro que ese numero correspondía al teléfono móvil de su secretaria Monique Fontene. El hombre apretó el botón verde de llamada, el aparato se encargo de buscar la ultima llamada realizada por el y rellanar al mismo numero. Un tono, dos y una voz masculina sonó desde el otro lado.

- ¿Si? –preguntaba Oliver-
- La Señorita Fontene, por favor –solicitaba-
- Creo que se confunde, no conozco a nadie con ese nombre.-respondía Oliver-
- ¿Puedo saber con quién hablo?
- La llamada la ha realizado Vd. Dígame a mi con quien hablo yo
- Mi nombre carece de importancia. Tengo un mensaje para la Srta. Monique Fontene.
- Le he dicho que se ha confundido no conozco a ninguna Srta. Fontene.
- Y al Doctor Campbell, ¿Conocía Vd. al Doctor Campbell?
- ¿Quién lo pregunta?
- La respuesta parece obvia –decía-, quiero que le haga llegar un mensaje a La Sra. Fontene.
- Me parece que no me ha entendido, posiblemente no he hablado con la suficiente claridad, le he dicho que no ...
- No se moleste en negarlo –corto el hombre a Oliver-, simplemente dígame que tiene en su poder algo que me pertenece y que deseo recuperarlo sin dilación.
- No se a que se refiere –decía Oliver-
- Si aprecia en algo la vida de La Srta. Monique, a la una de esta madrugada, acudirá a la estación de servicio que se encuentra en la entrada 25 de la autopista del norte, allí un hombre le estará esperando para que le haga la entrega. Vd. me da lo que es mío y podrá irse por donde vino, y podrá estar tranquilo sobre la integridad de La Srta. Fontene y la suya propia, ¿Lo ha entendido? –y dicho esto colgó el móvil-

Ahora el que mostraba nerviosismo era Oliver, cuando sonó el móvil de Monique, la pantallita indicaba que correspondía a una llamada del Doctor Campbell, cosa por otro lado imposible, así que adivinaron que se trataba de la policía que se había echo con el teléfono móvil del Doctor, o era su asesino que se lo sustrajo después de acabar con su vida, como así había resultado ser. Monique estaba al lado de Oliver, aguardando con ansiedad sus explicaciones sobre la llamada que acababan de recibir.

- ¿Y bien? –preguntaba Monique expectante-
- Sin duda es el asesino del Doctor Campbell, ha llamado desde su propio móvil y no me extrañaría que pudieran localizar nuestro paradero vía satélite, si es un grupo terrorista seguro que esa tecnología esta a su alcance.
- ¿Qué ha dicho?
- Aparte de amenazarme a ti y a mí, quiere que nos veamos dentro de media hora en la estación de servicio que esta situada en la entrada de la autopista del norte, puerta 25. –informaba Oliver- quiere que le entreguemos lo que guardas en ese bolso.
- Debemos deshacernos de mi móvil y huir de aquí –comentaba Monique- creo que tienes razón y que pueden haber localizado la posición.
- Si pero todavía no ha llegado el momento de huir, creo que será mejor que acudamos a la cita y le entreguemos eso.
- No –grito Monique-
- Es la única forma de deshacernos de esos terroristas, me acaban de amenazar de muerte y ya has comprobado como actúan, han asesinado a tu padrastro y secuestrado al Doctor Macallister. Si le entregamos eso nos dejaran en paz. Trataba de convencer Oliver a Monique-
- Mi padrastro ha muerto para preservarlo y darlo a conocer a la comunidad científica mundial, lo que esos hombres pretenden no tiene nada que ver con el objeto de la investigación de mi Padrastro.
- Tu padrastro esta muerto Monique, y si no se lo entregamos nosotros seremos los próximos.
- Siento mucho que te hayas visto envuelto en todo esto –Se lamentaba Monique-, tu no tienes nada que ver, no pensé en esa posibilidad
- Ahora ya es tarde para lamentaciones, lo que tenemos que hacer es intentar salvar la vida, la humanidad ya encontrara sus propios remedios, pero por mucho que tú la intentes salvar, ella no nos librara de esos terroristas.

Oliver parecía que estaba convenciendo a Monique para que entregaran el plasma y los manuales, si había sido capaz de hacerlo una vez, mas adelante podría lograr conseguirlo de nuevo. Monique se resistía, las instrucciones del

Doctor Campbell, su padrastro eras explicitas, darlo a conocer al mundo por cualquier medio y a toda costa. Pero las circunstancias mandaban. Sin un convencimiento profundo Monique accedió a acompañar a Oliver en su conche al punto de encuentro. Pero previamente solicito ir al lavabo.

- ¿Puedo asearme un poco? –pregunto a Oliver-
- Naturalmente, esa puerta es el aseo.
- Gracias –contesto Monique-

Monique se introdujo en el servicio con el bolso de piel, extrajo tres tubos y los guardo en el armario en sitios distintos, junto a los bártulos de higiene de Oliver, entre las toallas, en el deposito de agua del inodoro, luego cogio el CD ROM y el libro y los guardo dentro del cubo de la roa sucia de Oliver. Al momento salio con la cara fresca recién lavada.

- Lista –afirmaba-, vamos a desprendernos de esta bomba.
- Pues adelante –animo Oliver-

Acababan de abandonar el apartamento de Oliver y se dirigieron con su coche por la arteria principal de la ciudad hacia el norte, sin percatarse que un coche le iba siguiendo a cierta distancia, tomaron la avenida que les conduciría a las afueras de la ciudad a velocidad moderada, el tráfico a esas horas era prácticamente nulo, algunos taxis, coches de la limpieza, camiones descargando en los grandes almacenes, semáforos en ámbar parpadeantes y los faros de algunos vehículos con los que Oliver se iba encontrando. Nada más salir de la ciudad tomó la carretera que le conduciría hacia la autopista del norte, antes de cinco minutos y estarían en la estación de servicio.

Detrás de ellos el coche mantenía una cierta distancia mas que prudencial debido a que prácticamente viajaban solos, dentro el teniente de homicidios y el Inspector Gere.

- Ha sido buena idea esperarles, para ver que hacían esos dos – comentaba el Teniente- lo que no logro averiguar es ¿Cómo sabía que abandonarían juntos el apartamento de ese novelista?
- Sencillo, he reconocido a esa mujer cuando se acercaba y salía del ascensor con el Sr. Rhine, su nombre es Monique Fontene, de nacionalidad Francesa, he visto su fotografía esta misma noche, cuando hemos ido a la Fundación que otorgaba los galardones, tenían todas las fotografías de los participantes y de sus posibles acompañantes por motivos de seguridad y para extender las credenciales pertinentes. La secretaria de la fundación fue muy amable, me dijo que la Srta. Fontene excusó su asistencia a última hora de ayer, pero la credencial con su foto ya estaba preparada y la tenía en un cajoncito de su escritorio para entregarla a su propietario o destruirla una vez acabada la ceremonia, se encontraba junto a una docena mas que no pudieron asistir a la ceremonia de entrega de los galardones. Casualmente la del Doctor

Campbell la tenía unida con un clip junto a la de su secretaria. Esa mujer es la secretaria personal de nuestro Doctor Campbell, y estoy convencido que sabe algo que no nos ha querido decir esta noche cuando hemos visitado al Sr., Rhine.

- ¿Y hacia donde cree que se dirigen?
- Lo ignoro, me da la impresión que van a tomar la autopista del norte, creo que comunicare nuestra situación a la central para que nos envíe un coche patrulla de apoyo.

El Inspector Gere alargó la mano y cogió un intercomunicador,

- Central, operadora veintiséis dígame
- Central soy el Inspector Gere, la unidad 101, vamos detrás de un sospechoso, nos encontramos fuera de la ciudad, en la carretera que se dirige hacia la autopista del norte, envíen un coche patrulla de apoyo.
- En seguida Inspector.

El Inspector Gere depositó el intercomunicador en su lugar y encendió un cigarrillo, bajo la ventanilla del coche patrulla y vio como mas adelante el vehículo de Oliver encendía su intermitente para desviarse justo antes de tomar la entrada 25 de la autopista del norte.

- Ha girado a la derecha –advirtió al Teniente-
- Lo he visto Inspector no he perdido el contacto visual con el sospechoso, creo que ahí delante existe una estación de servicio. –contestaba-
- Bien sígale y párese a un lado de la entrada de la estación de servicio decía extrayendo unos mini prismáticos de la guantera.- perfecto, este sitio es perfecto.
- ¿Ve algo Inspector? –pregunto el Teniente-
- Parece que esperan una visita. La mujer ha encendido un cigarrillo, ahora bajan del coche, lleva un bolso en sus manos.
- Ese bolso es de piel ¿ Inspector, esa señorita no lo dejó un momento mientras Vd. Interrogaba al Sr. Rhine

- Yo también lo recuerdo, sin duda es el mismo ¿Qué diablos contendrá ese bolso? –se preguntaba en voz alta el Inspector-

Al cabo de un instante un coche se les acercó y se detuvo a la altura del vehículo de Oliver, lo conducía un hombre solo, salió del coche, el Inspector Gere pudo verlo perfectamente, rubio, alto, atlético. Observo como el hombre se dirigía hacia Oliver y Monique.

- Salgamos del coche –ordenó el Inspector- quiero estar mas cerca.
- A sus ordenes Inspector –respondió el Teniente-
- Tenga preparada su arma reglamentaria, ese rubio no me ha dado buena impresión.
- Siempre la llevo a punto Sr. Inspector.

Ambos policías bajaron sigilosamente del vehículo y se acercaron caminando los escasos ciento cincuenta metros que les separaba del lugar de la reunión, el inspector Gere vio que a diez metros del grupo había una especie de cafetería con las luces encendidas y con la mirada le indico al Teniente que se dirigieran hacia la misma, tendrían un ángulo mucho mejor de visión.

Richard se aproximó hacia donde reencontraban Oliver y Monique, había estacionado su vehículo a escasos cinco metros del de Oliver, cuando llegó a su lado preguntó dirigiéndose a Monique.

- ¿Srta. Fontene, trae lo acordado?
- ¿me conoce?
- He visto su fotografía hace menos de treinta minutos, -replico-
- ¿Quién es Vd.? -Preguntaba Oliver-
- Mi nombre es Richard, pero eso no le diré nada. –respondió-
- No se corresponde al perfil de un terrorista Islámico –dijo Oliver- refiriéndose a su aspecto físico.
- ¿Ah no?, y ¿cómo entiende Vd. que deberían ser los terroristas islámicos?, Señor. Señor ...

- Mi nombre no tiene ningún interés en esta historia, tenemos su palabra de que dejara a La Srta. Fontene tranquila cuando le entreguemos lo que nos ha pedido –puntualizaba-
- Yo no he hablado con Vd. Ha sido mi jefe. Y si, ese es el trato. –respondía con su blanquísima sonrisa.

Oliver le hizo un gesto a Monique para que entregara el bolso de piel con el plasma y las especificaciones para su producción, Monique, tímidamente alargo su mano, Richard extendió la suya y ambos agarraban el bolso por los extremos de el. Monique se resistía a entregarlo.

- Acepta o no acéptale trato?, -pregunto Richard-

Finalmente Monique soltó el bolso y Richard se hizo con el, lo abrió y miro el contenido del mismo. Sin inmutarse dijo extrayendo una pistola de debajo de su pantalón.

- Lo lamento Srta. Fontene, y señor “X” –dijo refiriéndose a Oliver- pero no han cumplido con lo pactado. El contenido esta incompleto –levanto su arma y apunto en la cabeza de Monique-

En el momento que Richard estiro la mano con la que empuñaba su pistola, debajo de la manga de su yérsey un brillo llamo la atención de Oliver, pero este no se detuvo mas de lo preciso. Oliver reacciono con rapidez y se lanzo encima de Richard que cayo al suelo arrastrando al propio Oliver, Monique gritaba solicitando auxilio, mientras Oliver y Richard seguían en el suelo disputándose el control del arma, finalmente la corpulencia de Richard prevalecía sobre Oliver, y de un empujón desde el mismo suelo se deshizo de el lanzándolo a un par de metros, en esos precisos instantes el Inspector y el Teniente desenfundaron su arma reglamentaria,

- Alto policía. –dijo el Inspector Gere apuntando a Richard-, tire el arma y no haga movimientos raros-

Un coche patrulla hacia acto de presencia y encendió las luces que le identificaba, dos agentes de uniforme bajaron del vehículo. Richard hizo caso omiso al Inspector y se levanto con el arma en sus manos, apunto a Monique y, una lluvia de balas de los agentes se incrustaron en su cuerpo, Richard estaba herido de muerte, pero desvió su pistola y abrió fuego sobre los agentes uniformados. Primero abatió a uno mientras le continuaban disparando, finalmente el inspector apunto con serenidad y de un balazo le perforo el corazón, Richard se desplomo en el suelo de bruces.

El agente uniformado llamaba a una ambulancia para que atendieran a su compañero herido. El Inspector se acerco con cautela para comprobar las constantes vitales de Richard

- Esta muerto –dijo secamente-
- Srta. Fontene, Sr. Oliver, ¿se encuentran bien? –les pregunto-
- ¿Como ha llegado tan pronto? no me ha dado tiempo de llamar a la policía –sonreía Oliver mientras se hacia nuevamente con el bolso disimuladamente-
- Entrégume ese bolso –requirió el Inspector Gere a Oliver-
- Este bolso es propiedad de La Srta. Fontene, Inspector –respondió Oliver-
- Se equivoca Sr. Rhine, es estos momentos es la prueba de un altercado policial, con resultado de un sospechoso muerto y un agente herido.

Oliver dudo, no quería entregarle el bolso al inspector Gere con el plasma milagroso, pero parecía que no tenia alternativa, un nuevo coche patrulla acudió a la llamada del agente uniformado y las sirenas de una ambulancia cada vez se escuchaban mas cercanas. Pero de repente todos quedaron como petrificados, Richard se había reincorporado, estaba de pie detrás del Inspector, nadie se percató y éste apuntaba con su pistola al agente. Abrió fuego y le hirió, el agente lanzo un alarido de dolor y cayo al suelo, nuevamente el Inspector y el Teniente sacaron sus armas que habían enfundado y se refugiaron detrás del coche patrulla abriendo fuego sobre Richard.

- Ese tipo estaba muerto y bien muerto créeme –decía al Teniente mientras agachaba su cabeza para eludir los disparos.
- Le creo inspector, vi como su disparo acertaba en su corazón –respondía mientras levantaba su cabeza y apretaba el gatillo de su arma.

Dos nuevos agentes uniformados se unieron a tiroteo, Oliver y Monique aprovecharon la confusión y se subieron al coche con el bolso en la mano. Oliver arranco y salio disparado del lugar, mientras los policías intentaban abatir a Richard. Que se encontraba rodeado, pero este consiguió introducirse en su vehiculo, los policías dispararon a discreción sobre el automóvil de Richard, pero finalmente consiguió huir en pos de Oliver y Monique.

- ¡cielo santo! –exclamaba el Inspector Gere-, ese tipo se ha tragado una veintena de balazos y sigue conduciendo, vamos que no reescape.

El Teniente y el Inspector subieron a su automóvil, previamente dio instrucciones al coche patrulla para que atendieran a los agentes heridos y esperaran a la ambulancia.

Ya dentro de su vehiculo policial, el inspector Gere encendió la sirena, iban en persecución del hombre rubio que milagrosamente se había levantado del suelo después de recibir en su cuerpo una descarga importante de plomo que entre otras cosas le partió el corazón, cogio el intercomunicador del vehiculo y hablo con la central.

- Central –Avisé a los coches patrulla que se encuentren cerca de la autopista del norte., Perseguimos un mercedes rojo, es un hombre alto y rubio, va armado y es tremendamente peligroso. Se dirige en estos momentos hacia la ciudad por la avenida norte.
- Entendido unidad 101, alertare a las patrullas de la zona.

La radio del vehiculo emitía la voz de la telefonista advirtiendo de la persecución policial.

- Repito –decía la operadora -, a todas las patrullas disponibles de la zona norte El individuo es alto y rubio, va armado y es muy peligroso, se dirige en dirección sur a la ciudad por la avenida del norte, conduce un mercedes rojo, -continuaba emitiendo- A todas las patrullas disponibles en la zona norte, un individuo sospechoso conduce....

El Inspector se dirigió a su Teniente.

- Lo hemos perdido, ese tío se ha esfumado y el Sr. Rhine nos lleva mucha distancia, espero que la patrulla de la estación de servicio haya igualmente dado instrucciones del vehículo del Sr. Rhine.
- Inspector, solo hago que darle vueltas a la cabeza y no me cuadra nada, -decía en voz alta el teniente-, la muerte del Doctor Campbell en su suite, la desaparición del Doctor Macallister, dos eminentes científicos, la secretaria de uno de estos con un novelista ¿Qué pinta el Sr. Rhine en todo esto?, porque es evidente que ese tipo rubio es un mercenario y estaba interesado en el bolso de la Srta. Monique.
- Ciertamente, el meollo debe encontrarse dentro de ese bolso, es evidente que el rubio es un mercenario a sueldo y no me extrañaría que fuera el asesino del Doctor Campbell. Debe tener detrás a alguien poderoso.
- ¿Una organización terrorista?
- Lo dudo, no es la forma de actuar, lo que los terroristas pretenden es publicidad para su causa, ya habríamos recibido alguna que otra reivindicación, y por otro lado, ese rubio no se corresponde al perfil de ningún terrorista islámico, ellos tienen su propia gente, y ese tío es un mercenario y muy bien preparado.
- ¿Cómo pudo levantarse después de estar muerto Inspector? Porque de chaleco antibalas ni rastro, lo habríamos notado, a no ser que tengan una nueva fibra súper finísima elaborada por el Doctor Campbell.
- El campo del doctor Campbell no era ese, si no uno mas complicado, creo que nos iremos de fiesta.
- ¿de Fiesta?
- Si, el presidente de la Fundación ofrece una especie de recepción a sus colaboradores, patrocinadores y allegados en el mismo Hotel Milton, nos

acercaremos para charlar sobre el galardón que concedieron al Doctor Campbell,. Creo que es hora de abrir nuestras mentes a la investigación científica. –concluía el Inspector Gere-

Oliver les llevaba cierta distancia, tanto los agentes de policía como Richard habían entablado un fluido tiroteo y eso les entretuvo el tiempo suficiente para que Oliver pusiera metros de por medio. A la primera curva que vio giró su vehículo, nuevamente en la próxima cambio de dirección y así sucesivamente hasta que tuvo la seguridad de que nadie les seguía. Monique hablaba en francés.

- ¿Monique que es lo que ha sucedido? –preguntaba Oliver incrédulo-
- Ya lo viste Oliver, los terroristas han desarrollado finalmente el plasma y lo han implantado en ese individuo, no nos lo sacaremos de encima, acabara con todos los policías y vendrá por nosotros.
- Coincido contigo, ¡ver para creer! –exclamo- una cosa es que me lo cuenten y otra es ver con mis propios ojos como ese hombre se levantaba como si nada después de recibir un disparo en el centro del corazón.
- Creo que deberíamos alertar al Inspector e informarle a lo que se enfrenta. –dijo Monique-
- Si nos acercamos a él no se conformara con que le entreguemos el bolso, nos detendrá. –afirmaba Oliver-
- ¿Qué podemos hacer?
- Tengo una amiga, ella nos albergara en su casa unas horas hasta que todo esto se vaya solucionando. –respondió Oliver-

Oliver acerco su cabeza a una especie de micrófono incorporado en su volante, era un sistema de telefonía móvil de manos libres, y pronuncio el nombre de Nicole, al instante la voz de Nicole inundo toda la estancia del vehículo.

- ¿Oliver?, todavía no te has ido a dormir, son casi las dos de la mañana

- Luego te cuento, necesito que nos veamos con urgencia –apremiaba Oliver-
- Estoy en el Hotel Milton, el Presidente de la Fundación esta dando una especie de fiesta a los allegados y colaboradores. Dijo-
- ¿entonces que haces tú en esa fiesta?
- Mi tío Oscar me ha enchufado, aprovechando que cubría la muerte del Doctor Campbell vi a mi tío y cuando acabe de cubrir la noticia me acerque a saludarle.
- Vamos para allá, llegaremos en diez minutos.
- ¿Vamos?
- Tengo compañía pronto la conocerás. –y cerro la comunicación-

Dirigió su coche nuevamente hacia el Hotel Milton, se encontraban relativamente cerca, accedieron rápidamente a la rampa del parking del Hotel y Oliver estaciono su vehiculo.

- Monique –dijo Oliver-, deja el bolso en la guantera del coche, no quiero ir con eso de un lado para otro.
- De acuerdo –accedió- Monique.

Oliver y la dulce e Inteligente Secretaria se dirigieron a la recepción del Hotel, vieron un letrero donde se anunciaba la fiesta de La Fundación.

Fundación para la Investigación y divulgación científica

Acto de Clausura

Lado este

Salón del Mediterráneo

- Esa es nuestra fiesta –dijo Oliver-

Monique y Oliver se dirigieron hacia el Salón del Mediterráneo, siguieron el pequeño mapa donde informaba de la ubicación del mismo, tomaron un ascensor y descendieron dos plantas, las puertas se abrieron y por un pasillo se dirigieron hacia la derecha, al final del mismo un letrero les informaba que iban

en la dirección correcta, un conserje con gorra de plato estaba delante de las puertas del salón impidiendo el paso.

- Su invitación por favor –solicito el Conserje-
- Señor. Ruego avise al Sr. Oscar Fletcher que Oliver Rhine desea hablar con el
- ¿Ha dicho Oscar Fletcher? -Pregunto el Conserje-
- Cierto de parte del Sr. Rhine.
- Esperen un momento por favor –solicito amablemente el portero-

El hombre desapareció detrás de la enorme puerta de dos hojas, tuvieron que esperar un par de minutos y después de ello, Oscar apareció delante del Conserje que cerro las dos hojas de la puerta a sus espaldas.

- Oliver, espíritu nocturno, sabia que te volvería a ver esta noche ¿Quien es esa preciosidad que te acompaña? - pregunto refiriéndose a Monique-
- Jefe es una buena amiga. Buscamos a Nicole me ha dicho que andaba por el lugar.
- Naturalmente pasar, pasar. –son mis amigos –dijo al portero- Nicole esta por hay dentro, estaba charlando con mi amigo el Presidente, se ha interesado por el trabajo del Fallecido Doctor Campbell. Je periodista –decía-

El Salón no era de grandes dimensiones, un salto de agua en el centro del lujoso recinto, mesas distribuidas en hilera repletas de canapés de todo tipo adornado con flores y geranios típicos del mediterráneo. Botellas de todos tipo de licores que servían unos uniformados camareros, las paredes pintadas de azul a juego con sus cortinas y acorde con los tapizados de los butacones y sofás. Cuadros marinos por doquier emulaban el Mar Mediterráneo. Habría unas cien personas en el salón, todos de etiqueta, evidentemente la ropa informal que llevaban puesta tanto Oliver como Monique destacaba sobre los demás, miradas indiscretas se preguntaban ¿que hacían aquellos dos personajes con el Sr. Fletcher?

Oscar buscaba con la mirada a Nicole, y la encontró al lado de su amigo charlando con una copa en la mano.

- Ahí la tienes Oliver, disfrutar de la fiesta –dijo Mirando a Monique-

Oscar y Monique fueron al encuentro de Monique. Nicole vio a Oliver y le saludo con la mano solicitándole que se acercara donde ella se encontraba.

- ¡Oliver!, ¡has venido! –exclamaba contenta- quiero que conozcas al Sr. Brams, Donal Brams, es el Director de la Fundación y gran amigo personal de mi tío. ¿Quién te acompaña? –preguntaba.
- Sr. Brams, es un placer conocerle –dijo Oliver saludando y extendiendo su mano al Sr., Brams, acción que fue correspondida e igualmente un brillo debajo de las mangas de la camisa del Sr. Brams adornadas con un precioso gemelo volvió a llamar la atención de Oliver- os presento a Monique Fontene, una amiga.

Nicole la saludo con una leve inclinación de cabeza que fue correspondida por Monique de igual forma, el Sr. Brams, todo un caballero, no iba con smokin como el resto de los invitados, un elegante y caro traje de diseño con un corte y una caída de tela perfecto. Patillas plateadas adornaban su sien confiriéndole un aire aristócrata y cabellera gris abundante, una barba bien recortada y cuidada. Extendió su mano para tomar la de Monique y la acerco a sus labios sin llegar a rozarla.

- Srta. Monique, no tenía el placer de conocerla personalmente –dijo Donal- lamento la perdida del Doctor Campbell.
- Se lo agradezco -respondo Monique-
- ¿Se conocen? –pregunto Oliver
- Quien no conoce en este mundillo a Secretaria Personal de Científico del año, La Señorita Monique Fontene, ha sido una viajera inseparable, siempre al lado del Doctor Campbell, y me consta que es una investigadora fuera de lo común, imagino que muchos de los logros del Doctor Campbell se deben a Vd..

- Yo solo he puesto mi pequeño granito de arena Sr. Brams, todo el merito es del fallecido Doctor Campbell.
- No lo dudo –respondía El Sr. Brams- pero ahora si me lo permiten he de atender a mis invitados, mi secretaria personal me reclama, les ruego que disfruten de la velada. –dijo despidiéndose y acercándose hacia una mujer enormemente atractiva, pelo largo y rubio como el oro, vestía un traje chaqueta negro que le favorecía enormemente.

Acompañado de su Secretaria el Sr. Brams se dirigió hacia un pequeño grupo de personas que reclamaban su presencia con cierto entusiasmo, las señoras alzaban su mano y le solicitaban acudiera al corrillo que habían formado. Un camarero elegantemente vestido con guantes blancos portaba una bandeja y les ofreció un güisqui. Que Monique acepto,

- Pa mi un brandy –Pidió Oliver-

El camarero asintió y fue en busca de lo solicitado.

- Nicole ¿conoces a esa mujer? –pregunto Oliver refiriéndose a la rubia del traje chaqueta-
- Es la Secretaria del Sr. Brams, me la presento anteriormente, pero no recuerdo su nombre. –contesto-

El Inspector Gere y el teniente de homicidios se encontraban delante del portero que vigilaba la entrada al Salón del Mediterráneo donde tenía lugar el acto de clausura por la entrega de Galardones de la Fundación. El Inspector enseñó su placa al portero.

- Soy el Inspector Gere de homicidios, deseo hablar con el Señor Donal Brams por favor –solicitaba al portero-
- Un segundo Inspector, tenga la bondad de esperar, ahora mismo aviso al Sr. Brams de su presencia.

El Portero desapareció nuevamente por la puerta de doble hoja cerrándola a sus espaldas, mientras el teniente husmeaba por todos los lados.

La puerta se abrió nuevamente y apareció el Sr. Brams alargando su mano para estrechar la del Inspector, luego hizo lo propio con el Teniente.

- Caballeros –saludo- ¿a que se debe su visita?
- Sr. Brams, le supongo al corriente del asesinato cometido en este Hotel.
- Naturalmente, la noticia ha corrido como la pólvora por todas las cadenas de televisión, es mas me han realizado diversas entrevistas para arrojar luz sobre la magnifica obra y legado del Doctor Campbell.
- Por eso realmente estamos aquí Sr. Brams, me gustaría conocer que meritos obraban en poder del Doctor Campbell para que su Fundación le distinguiera con tal alto homenaje –comentaba-
- Es bien sencillo, el Doctor Campbell es, era un científico entregado a su trabajo, llevaba más de diez años con un equipo formidable de biólogos trabajando con las Células Madre Mesen Quinales.
- ¿Y?

- Los resultados de su investigación son todavía preliminares, pero abren la puerta a un campo de incalculable valor.
- Antes de centrarnos en sus investigaciones, me interesaría conocer ¿cual es el proceso de su Fundación para premiar los trabajos –solicitaba el Inspector Gere-
- El proceso es complejo dada la relevancia de los trabajos que se presentan. Los investigadores –aclaraba-, son los que se ponen en contacto con la Fundación y nos hacen llegar sus trabajos, nosotros en comisión los estudiamos y evaluamos. –aclaraba Donal Brams-
- Sea algo mas explicito –rogaba el Inspector Gere-
- ¿Y no podríamos vernos mañana en mi despacho?, el salón esta muy concurrido y me presencia es solicitada a cada segundo –rogaba el Sr., Brams-
- Entiendo que este ocupado pero solo serán cinco minutos, se lo aseguro –afirmaba el Inspector-

Donal Brams respiro hondo y se cargo de paciencia, Seria inútil dar largas al Inspector.

- Bien como desee, tiene cinco minutos –matizaba el Sr. Brams-
- Le escucho
- El proceso es simple pero laborioso, los investigadores, rellenan primero una solicitud, por parte de la secretaria se les solicita que remitan su publicación uno de los requisitos es que sus resultados o conclusiones hayan sido publicados durante el año, aceptados y avalados por la comunidad científica internacional. Posteriormente se les requiere para que aporten los resultados de sus experimentos y un manual sumamente detallado de todo el proceso de investigación, pruebas realizadas, protocolos, etc.,
- Entiendo –interrumpía el Inspector- prosiga
- Todo lo aportado por el investigador o grupo de investigadores es evaluado por una comisión científica externa que colabora con la Fundación, dicha comisión esta integrada por diversas celebridades de

todos los campos de la ciencia. Ellos son los que entre todos los trabajos presentados eligen tres de los que consideran más relevantes.

- Quiere eso decir que la Fundación posee los protocolos y procedimientos de todas las investigaciones que se presentan.
- Obviamente, es un requisito imprescindible, ¿como si no podríamos evaluarlos?
- Supongo entonces que la fundación posee conocimiento de una gran parte de los avances que se producen en todas las áreas de las ciencias.
- Naturalmente, la ciencia está para que se divulgue y ese es el papel de la Fundación, premiar y posteriormente divulgar los conocimientos, de ahí que nuestro patrocinador el Sr. Fletcher que posee una enorme editorial, siga año tras año financiando nuestra humilde Fundación.
- Y hablando en lenguaje meridianamente callejero, ¿Qué es lo que ha conseguido el Doctor Campbell?
- El Doctor Campbell, ha aportado a la ciencia un avance que de cumplirse, romperá con todos los esquemas conocidos de la medicina – decía Donal Brams-
- ¿De cumplirse? –pregunto sorprendido el Inspector Gere-
- Naturalmente, solo es un ensayo y una teoría fantástica, pero perfectamente materializable en unos años.
- Vuelvo a solicitarle nuevamente que sea explícito y con lenguaje claro. ¿Cuál es ese avance? Sr. Brams

Donal Brams se tomó un instante de reflexión antes de responder al Inspector Gere, que el mundo científico estuviera más o menos al corriente de los avances era normal, pero que un simple policía de homicidios tuviera esa información le parecía alarmante

- Sr. Inspector sin ánimo de ofenderle dudo que comprenda los resultados obtenidos por el Sr. Campbell.
- Posiblemente tenga Vd. Razón y no llegue a comprenderlo pero insisto, es esencial para mis investigaciones

- Como guste –acepto el Sr., Brams- El Doctor Campbell dice estar en posesión de una molécula compleja que posee una proteína con unas propiedades milagrosas.
- Sr. Brams continúe por favor.
- Dicha molécula tratada e inyectada en un mamífero, prolonga la vida de las neuronas y estas a su vez, aceleran la interacción y comunicación con las células madre Mesen Quinales .de la medula ósea.
- ¿Qué se consigue con eso?
- Bueno, -dudada-, es pura teoría. Ya le he dicho que quizás en algunos años.
- Concluya por favor –rogaba el Inspector-
- Si eso se produce tal y como asegura el Doctor Campbell nos encontramos ante la inmortalidad.
- ¿Inmortalidad?
- Para que lo entienda , obviamente eso es una exageración por mi parte
- Sigue sin matizar Sr. Brams, es Vd. Un experto diplomático, ruego concrete.

Imposible andarse por las ramas con aquel Policía, pensaba Donal Brams.

- Le estoy hablando de regeneración
- ¿regeneración?
- Eso he dicho –Donal Brams empezaba a perder la paciencia-
- Regeneración ¿de que?
- Sr. Inspector, le he comentado que el tema posiblemente escaparía a su comprensión
- Lo siento Sr., Brams pero soy tremendamente tozudo y sinceramente creo que Vd. No me dice todo lo que quiero saber, y que me oculta algo
- Sr. Inspector, como se atreve –decía sensiblemente molesto el Sr. Brams-, me refiero a regeneración celular, tejidos, órganos, todo absolutamente todo, ¿ha quedado claro? –gritaba –
- Transparente. Gracias sr. Brams, si necesito algo mas le llamare –y se dio la vuelta sin mas, dejando al Sr. Brams como una estatua a las puertas del Salón.

El Inspector giro sobre si mismo y dándole la espalda al Sr. Brams empezó a caminar en dirección al ascensor.

- ¿ha oído lo que ha dicho ese estirado Teniente? –preguntaba el Inspector mientras caminaba hacia el elevador-
- Si Inspector regeneración celular.
- Exacto, ¿recuerda al tipo rubio de la estación de servicio?
- Perfectamente Inspector
- ¿Y no le dice nada?
- ¿inspector?
- Me refiero a que ese tipo después de recibir una veintena de balazos corriera hasta su coche y saliera disparado detrás del vehiculo del Sr. Rhine.
- Si Inspector, lo siento inspector, estaba analizando precisamente esa situación.
- ¿Analizando?
- El individuo rubio ha recibido una dosis de esa regeneración, estoy convencido –dijo finalmente el teniente
- Una dosis de esa regeneración –sonreía el Inspector,-, si eso es, claro y meridianamente inteligible, un diez teniente.
- ¿He acertado?
- Eso creo, ha acertado.
- Pero el Sr. Brams comentaba que hasta dentro de unos años ...
- Evidentemente nos ha mentado, o quizás realmente es lo que el cree. Eso es algo que tendremos que adivinar mas adelante.
- ¿Cómo es posible que a ese individuo le hayan tratado con algo que es experimental? Según mi entender, solo el poseedor de la molécula que descubrió el Doctor Campbell, localizada en el fósil , seria capaz de sintetizarla y cultivarla para después implantarla en la medula ósea de cualquier mamífero, léase humano, para que detenga la destrucción de neuronas y potencia a niveles inconcebibles la interacción entre estas y las células madre Mesen Quinales. Y ...
- ¡Teniente! –grito el Inspector-
- ¿Señor?

- Vd. Me despista constantemente, de donde ha sacado toda esa palabrería?
- Es lo que nos ha contado el Sr. Brams.
- Yo estaba presente y se lo que ha dicho pero Vd.
- Lo siento señor, me he extralimitado en mis conclusiones.
- No es eso teniente, simplemente es que en ocasiones me da la impresión que no entiende correctamente las cosas y otras veces me deja embobado.
- Lo siento Inspector no es mi intención.
- ¡Déjelo!.

Las puertas del ascensor se abrieron en la recepción del hotel, el teniente y el Inspector salían en ese momento, cuando Gere recibió una llamada a su teléfono móvil

- Inspector Gere diga.
- Sr. En la central me han dado su móvil, no contestaba en su coche, lamento molestarle
- Quien es.
- Soy el sargento de trafico Luís García, Señor, hemos localizado un vehiculo que andaba buscando, esta estacionado en el parking del Hotel Milton.
- ¿Dónde?
- En el parking del Hotel Milton, se trata del vehiculo registrado a nombre de Oliver Rhine.
- No se mueva voy para allá en cinco minutos –dijo desconectando su móvil

Se dirigió a su Teniente diciendo

- Vamos , han localizado el coche del Sr. Rhine
- ¿Esta lejos Inspector'
- Nada lejos, a cien metros de aquí,

Salieron del Hotel y se encaminaron hacia el parking, las luces de un coche patrulla les indicaba el camino preciso,

- ¿Sargento García? –pregunto dirigiéndose a un policía uniformado-
- Inspector Gere'
- Donde esta el vehiculo ¿ -pregunto al policía mostrando su placa de inspector-
- Es ese de aquí
- ¿Lo han registrado?
- No señor, solo teníamos ordenes de localizarlo
- Gracias, nos encargaremos nosotros, pueden retirarse.

El coche patrulla abandono el lugar, y el teniente saco una pequeña ganzúa de su cartera, la mostró al Inspector Gere y sin dejarle opción, se puso a manipular la cerradura del vehiculo, la puerta se abrió en segundos.

- Teniente! –reclamo el Inspector-, ¿Cómo se le ocurre?, iba a llamar para que nos extendieran una orden.
- Señor lo siento, pero no me he podido resistir –dijo cabizbajo el Teniente-
- Bueno no importa, la orden tardaría horas, mire por ahí a ver si encuentra algo.

Ambos policías se introdujeron en el vehiculo de Oliver, estuvieron revisando el interior y el teniente abrió la guantera.

- Inspector, creo que este es el bolso que se disputaban el rubio y el Sr. Rhine.
- Si, es ese sin duda, ábralo con cuidado y dígame su contenido
- Aquí hay unos tubitos con un liquido amarillo diría, y un libro., espere hay mas unos disquetes de ordenador.
- Déjeme el libro –solicito-

El inspector Gere tomo el libro y lo bario, empezó a leerlo pero el lenguaje era sumamente incomprensible, hablaba de células, moléculas proteínas, neuronas, un fósil del no sabía bien que. Al cabo de un minuto lo cerro de un golpe.

- Teniente, coja el coche y lleve esto a la central, quiero que la policía científica mueva el culo, y me llamen cuando sepan de que va todo esto.
- ¿Y Vd. Señor?
- Le esperare por aquí, cuando se haya cerciorado que los de la científica se han puesto manos a la obra venga a recogerme, estaré por aquí husmeando. Y antes precinte este vehiculo.
- Si señor. –respondió el Teniente López retirándose del lugar,

En el Salón del Mediterráneo, Oliver intentaba explicar a Nicole el lío en el que se había visto envuelto desde la llamada de Monique y su encuentro en la cafetería “*Piccolo*”. Nicole escuchaba con atención mientras dedicaba alguna que otra mirada furtiva a Monique. Oliver continuaba con su relato.

- Tan pronto volvimos a mi apartamento el Teniente López y el Inspector Gere ya estaban aguardándome, Me preguntaron sobre mi relación con el Doctor Campbell, y cuando se retiraron el Inspector debió de reconocer a Monique, porque posteriormente nos siguieron hasta la estación de Servicio.
- ¿Os siguieron? –pregunto Nicole
- Si, recibimos previamente una llamada al móvil de Monique, quien llamaba era el asesino del Doctor Campbell, utilizaba su propio móvil y concertamos un encuentro en una gasolinera del norte de la ciudad para entregarles el bolso de Monique, la policía nos siguió y el asesino del Doctor inicio un tiroteo con la policía, un coche patrulla llego rápidamente y quedo herido mas de un agente, nosotros aprovechamos la confusión y nos largamos.
- Entonces os va detrás la policía y el asesino.
- Cierto, a la policía no le tememos, pero queremos ocultarles unas pruebas únicas, si cae en manos de la policía nos encontraremos

desarmados y el asesino no tendrá contemplaciones con Monique, y supongo que conmigo tampoco.

- Y todo ese jaleo ¿por una molécula?
- No es una molécula cualquiera –intervino Monique- es el descubrimiento del milenio, te lo aseguro.
- Y que puedo hacer por ti Oliver, por vosotros –rectifico rápidamente Nicole-
- Necesitamos escondernos unas horas, déjame las llaves de tu apartamento y de tu coche –dijo Oliver-
- ¿Queréis libraros de mí? –pregunto ofendida-
- En absoluto –respondió rápidamente Oliver,-, pero ya es suficiente que la vida de Monique y la mía estén en peligro, si te ven con nosotros la tuya podrá correr la misma suerte y eso es lo que pretendo evitar.

Nicole estuvo pensando unos segundos para finalmente comentar

- Tengo una idea mejor –dijo finalmente-
- ¿Una idea mejor? –se extrañó Oliver-
- Mi tío acaba de prestarme las llaves de su cabaña –decía enseñando un juego de llaves que balanceaba por el extremo de un llavero- seguro que nadie pensara que habéis podido ir hasta allí. Pensaba llamarte por la mañana por si querías acompañarme –añadió mirando a Monique-
- Perfecto –dijo Oliver sonriendo-
- Vamos iremos los tres, llevo mis maletas en el portaequipajes.
- Nosotros no llevamos equipaje –respondió Oliver-
- No importa, Monique y yo gastamos la misma talla y tu, ya te conformaras con lo que encuentres de mi tío, -reía-

Apuraron el contenido de sus vasos y se dirigieron hacia la salida, el Sr. Donal se encontraba en la misma despidiendo unos invitados, tan pronto les vio aparecer se dirigió a ellos.

- ¿Ya nos dejan? ¿tan pronto?
- Tenemos cosas que hacer Sr. Brams, gracias por su hospitalidad

- Es para mí un placer hacer de anfitrión de los amigos de mis amigos. – decía con suma amabilidad- Señorita Nicole, tráigame una bolsita de nieve, me lo ha prometido
- Así lo haré Donal. –decía despidiéndose-

Los tres abandonaron la fiesta y se dirigían al parking del Hotel, Nicole había estacionado allí su Todo Terreno, habían decidido dejar el coche de Oliver, seguramente la policía tenía su matrícula y lo estarían buscando, se acercarían a recoger el bolso de Monique y se marcharían hacia la cabaña, pero antes Oliver quería hacer una visita nocturna a un renombrado lugar de la ciudad.

Habían abandonado el Hotel, y se encontraban en el parking, enseguida vieron el precinto policial en el coche de Oliver, una cinta amarilla lo envolvía como si de un enorme regalo se tratara. Oliver maldijo

- Nos han localizado, debemos apresurarnos.
- El bolso, -dijo Monique-, tenemos que recoger el bolso

Oliver rompió el precinto y abrió la puerta por el lado del copiloto, abrió la guantera y la encontró vacía.

- Hemos llegado tarde, la policía se lo ha llevado
- ¿Seguro que ha sido la policía? –pregunto Nicole
- ¿Quien si no? Decía mostrando un trozo de cinta plástica amarilla. Vamonos de aquí. –apremio-

Se dirigieron hacia el vehículo de Nicole, estaba en el otro extremo del parking, con tanto nerviosismo no se percataron que una figura oculta detrás de una columna los vigilaba con unos mini prismáticos,. El Inspector Gere había observado toda la escena, se centro en la matrícula del Todo Terreno de Nicole, tomo nota mentalmente y cuando desaparecieron del parking llamo a teniente López por su móvil.

- Teniente, soy el inspector Gere, quiero que hagan un seguimiento a un vehículo todo terreno matrícula europea numero.... ¿ha tomado nota?

- Si señor,
- Acaba de salir del parking del Hotel Milton, y se dirige al norte, seguramente a la autopista.
- Bien señor, enviare un coche de camuflaje.
- Estupendo Teniente López, ha acabado en comisaría que el bolso.
- Si señor –respondía
- ¿Pues a que espera?, venga a recogerme, vamos a ir detrás de ese todo terreno.
- Bien señor, enseguida señor.

La comunicación se cortó y el Inspector aguardaba en la puerta de entrada del hotel a que el Teniente López pasara a recogerlo.

Llego en apenas diez minutos

- Inspector –saludo con la mano- estoy aquí.

Verdaderamente, pensó el Inspector Gere, en ocasiones su compañero resultaba de lo más ridículo y cómico. Forzó una sonrisa y subió al vehiculo policial.

- Infórmeme López –ordenaba el Inspector-
- Un vehiculo camuflado va detrás del todo terreno, abandonara la persecución cuando se lo indiquemos, han tomado la autopista del norte efectivamente.
- Bien en marcha vamos tras ellos. –algo con el bolso-
- No señor, pero he sacado de su cama al Intendente de la policía científica, me ha amenazado con quejarse de mi ante Vd.
- ¿En serio?
- Señor, si Señor.
- Bien, esa en buena señal, el intendente acelerara la investigación.
- ¿pero que pasa conmigo Señor?
- No se preocupe, ha hecho lo correcto. –decía sonriendo el Inspector Gere-

.....

Richard, estaba de pie ante su Jefe junto a la chimenea crepitante, acababa de informarle del fracaso sufrido con el Señor “X” y Monique por la imprevista aparición de la policía. Este hablaba a través de su móvil y asentía constantemente.

- Si Señor,... Entendido Señor,... Naturalmente, he tomado nota, solucionaremos ese pequeño problema inmediatamente. Descuide Señor.
- Richard –dijo tras cerrar la comunicación con su interlocutor-, el Señor “X”, se llama Oliver Rhine, es escritor, y en estos momentos, se dirigen el y Monique, a las Montañas, seguramente por la autopista del Norte. Toma un nuevo vehículo del garaje y llévate esto-decía alargándole un aparato de radio-, el mercedes debe estar buscándolo todo el departamento de policía, dirigirte al norte, luego te llamare para darte la dirección exacta. No quiero más imprevistos, regresa con ese dichoso bolso.
- No los habrá –respondió Richard mirando el aparato-
- Con esa radio sintonizaras la frecuencia de la policía, de esa forma sabrás los movimientos que realizan.

Richard asintió, dio media vuelta y abandono la estancia.

Los tres ocupantes del Todo Terreno, ignorando que un coche de la policía les seguía a cierta distancia rodaban por el centro de la ciudad, la intención de Oliver era descubrir ¿Quién estaba detrás de toda esa trama?, así que se dirigió hacia donde se encontraba la sede de La Fundación. Esta ocupaba dos plantas de un edificio destinado totalmente a Oficinas. Nicole y Monique se sorprendieron del camino que había tomado Oliver

- ¿No vamos a la cabaña? Pregunto Nicole-
- Mas tarde –respondía Oliver-, primero tenemos que hacer una visita a la Fundación.
- Estará cerrada –aseguraba Monique-

Oliver giro su cabeza diciendo.

- Naturalmente, es una visita sorpresa, nadie nos ha invitado, quedaros aquí mientras compruebo una cosa. –ordenaba-
- Ni hablar, soy periodista y esto me interesa, si vas a cometer algún delito como por ejemplo, allanamiento de morada, o violación de lo que sea, quiero estar presente para relatarlo de primera mano –decía Nicole-
- Bien como gustes, -aceptaba Oliver con una sonrisa-, Monique, quédate en el vehículo, pon los seguros y no abras a nadie. ¿entendido?

Monique asintió con la cabeza mientras Oliver y Nicole, bajaban del automóvil y se dirigían hacia el edificio.

- ¿Qué pretendes hacer Oliver?
- Tengo una corazonada y quiero comprobar una cosa
- ¿Y tiene que ser de esa forma?
- Créeme, no hay otra.

Oliver y Nicole se acercaron a la puerta de entrada del edificio de Oficinas donde tenía la sede la Fundación, obviamente se encontraba cerrada y seguramente con innumerables sistemas de seguridad, intentar forzarla sería temerario, las alarmas se dispararían y la policía y los propios servicios de seguridad se alertarían enseguida. Oliver buscaba con la mirada las diferentes opciones que le quedaban para acceder al edificio. Mientras pensaba, un vehículo se acercó por delante de ellos y se dirigía hacia la boca de entrada del parking. Oliver agarró la mano de Nicole y la arrastró detrás del coche, la puerta se elevó y el vehículo se introdujo en el interior. Sigilosamente Oliver y Nicole se colaron en el interior del garaje. Las luces se habían encendido, y pronto vieron diferentes indicaciones, “Salida a la Plaza Europa” Salida Avenida Países... “, pronto dio con el rótulo que buscaba.

“Acceso a Oficinas”. Le indicó con la mirada a Nicole y tomaron el elevador.

- ¿Qué planta es? –pregunto Nicole-
- Décimo sexta –respondía Oliver- ¿Cómo lo sabes?
- Sencillo, mira. - Sonreía-

Al lado de los botones de las distintas plantas había un letrero, junto al número 16 un rótulo que indicaba ***Fundación para la Investigación y Divulgación Científica***

Rápidamente accedieron a la planta décimo sexta, las puertas del elevador se abrieron y se encontraron con un enorme pasillo, solo tenían que seguir las instrucciones, había letreros por todas partes indicando la dirección correcta de la sede de La Fundación.

En el pasillo el piloto rojo de las cámaras de seguridad les indicaban que si daban un paso erróneo serían vistos por algún agente encerrado en cualquier garito del edificio. Oliver observó el funcionamiento de las mismas, barrían un ángulo de unos cuarenta y cinco grados con intervalos de treinta segundos aproximadamente. Miró hacia la derecha y observó diferentes columnas, miró la cámara que en esos momentos iniciaba uno de sus repetitivos giros y cogió nuevamente a Nicole y empezaron a correr hasta una de las columnas del pasillo. Allí Oliver hizo la misma operación, vigiló las cámaras y la puerta de entrada de La Fundación.

- Oliver –susurraba Nicole- nos vamos a meter en un lío, ¿Cómo vamos a abrir la puerta sin que salten las alarmas?
- No lo se, ¿tienes una orquilla?
- ¿Yo? ¿Oliver en que época vives?
- Mejor, porque no sabría como hacerlo –introdujo la mano en el bolsillo de su americana y de su cartera extrajo una tarjeta de crédito
- ¿Qué vas a hacer con eso?
- Probar a abrir la puerta.
- Oliver, pensé que tenías otro plan, ¿en alguna ocasión has abierto una puerta con una tarjeta de crédito?
- Siempre hay una primera vez para todo –dijo cogiendo nuevamente a Nicole y plantándose delante de la puerta de la Fundación.

Oliver contaba mentalmente, uno, dos, tres... eran los segundos de que disponían para abrir la puerta y acceder a su interior. Mientras cogio el pomo de la puerta e introdujo por la rendija la tarjeta de crédito, empezó a zarandearla y mover enérgicamente la tarjeta, quince, dieciséis,.... Oliver seguía contando. Nicole miraba nerviosa en todas direcciones y sobre todo a la cámara que iniciaba el giro hacia ellos.

- ¿Y si tiene alarma la Puerta? - Preguntaba- Oliver date prisa –apremiaba- sin dejar de controlar la cámara-

Veintidós, veintitrés. Oliver seguía su cuenta personal sin dejar de forcejear el pomo de la puerta.

Veintiséis, ¡clic!, la puerta cedió. Y rápidamente se introdujeron en el interior de la oficina. Todo estaba a oscuras.

- ¡Por Dios Oliver!, hemos estado a punto ¿Cómo sabias que la puerta no esta conectada a ninguna alarma?
- No lo sabia, era un riesgo.
- No veo nada.
- Espera un segundo, los ojos se acostumbraran a la oscuridad.

Efectivamente, al cabo de unos instantes, los objetos iban adquiriendo relieve visible, mesas, ordenadores. Caminaron con cautela para no tropezar con el mobiliario de la oficina.

- ¿Tienes una cerilla o un mechero? –preguntaba Oliver-
- No fumo –respondía Nicole-
- Lastima iremos a tientas, no te separes de mi, no quiero que tropieces.
- Oliver, eso no es mi mano.
- Disculpa.

Oliver intento adivinar el letrero colgado de una puerta, se aproximó “Jefe de Personal”, creyó leer. La puerta no tenía cerradura, la abrió y se colaron dentro del despacho.

- No enciendas la luz, desde la calle podrían verlo, por ahí adivino una mesa y un ordenador vamos. –susurraba Oliver a Nicole-

Oliver tomó asiento en la butaca del despacho, tanteó en el ordenador y lo encendió. La pantalla se iluminó arrojando una leve luz en la estancia.

- ¿Qué buscas?
- Todavía no lo sé

En la pantalla apreciaban docenas de iconos, iba leyéndolos hasta que observó uno que indicaba “fichas de personal”, hizo clic con el ratón encima de él y se abrió una pantallita “introduzca contraseña”

- ¿y ahora qué? –preguntaba Nicole-
- Ni idea iremos probando.

Oliver empezó a teclear, “Fundación”, “Donald”, “Brams”, “nada error en la contraseña vuelva a escribirla por favor “. “Galardón”, “jefe”, “personal”, no dejaba de ir probando sin éxito alguno. Nicole desesperaba.

- Déjalo nos van a pillar –decía nerviosa en un susurro-

Oliver seguía en sus trece, una inspiración tenía que probar “Regeneración”, “contraseña correcta” indicaba un rotulo de la pantalla.

- ¡Eureka!, por fin. –dijo Oliver aliviado-

Un ruido agudizo sus sentidos, el ruido provenía de la sala de oficinas, por debajo de la puerta una luz.

- Rápido debajo de la mesa –indicaba Oliver apagando la pantalla del ordenador-

La puerta se abrió, y la luz de una linterna escudriñaba el interior del despacho, Nicole y Oliver permanecían ocultos debajo de la mesa del despacho conteniendo la respiración.

- ¿Hay algo?

Escucharon una voz que provenía de un radio control.

- Sección B planta dieciséis, todo en orden –respondía-

La puerta volvió a cerrarse y la luz se esfumo, Oliver se incorporo en el sillón y volvió a encender la pantalla del ordenador.

Revisaba las fichas del personal, pronto reconoció a la azafata que momentos antes había ayudado a levantarse, siguió con las fichas, sin mayor éxito.

- ¿Y bien? –preguntaba Nicole-
- No he dado con lo que creía, espera un momento

Oliver había pasado por alto tres carpetas, en una figuraba el letrero de “Despidos” en otra “Confidencial” y en la última “Patrocinadores”, hizo clic sobre despidos. La carpeta se abrió. La fotografía de un hombre rubio con dentadura increíblemente Blanca apareció en la pantalla, observo su nombre y comprobó que no le había mentado, ¡es increíble se dijo a si mismo!, “¡pronto!” la

ficha de Richard. Luego salio de la carpeta e hizo un nuevo clic sobre “Confidencial”, Solo había una fotografía de un hombre de mediana edad, entre cincuenta y sesenta años, pelo blanco, en el pie un nombre “Doctor Richard Morrison” “Departamento de Evaluación”, igualmente “printo” la pantalla por la impresora. Le tocaba el turno a los patrocinadores, hizo lo propio y una lista con nombres y direcciones apareció en la pantalla, enseguida reconoció la Editorial de Oscar su jefe, El detalle era exhaustivo, cantidades, fechas, medios de pago, cuentas corrientes, le llamo la atención una aportación, era un uno con muchos ceros y no correspondía a Oscar, se trataba de unos Laboratorios Farmacéuticos, miro la dirección “Frankfurt” , “Alemania”, también la imprimió, Oscar se vanagloriaba de que era el patrocinador mas importante, pero sus contribuciones quedaban ridículas frente a esa cantidad. Cogio las fichas y doblándolas se las introdujo en el bolsillo de su americana.

- ¡Qué raro! No encuentro la ficha de su secretaria por ningún lado, sin embargo la del Sr. Brams si que esta. –comentaba Oliver-
- ¿Qué Importancia tiene eso ahora? ¿Has acabado?
- Simplemente me gustaría saber su dirección y número de teléfono – sonreía- Listo –dijo Oliver- vamonos, abandonemos este lugar Monique debe estar nerviosa
- ¡Monique!, y ¿Qué pasa conmigo?, estoy temblando –se quejó Nicole-

Oliver y Nicole abandonaron el despacho, llegaron a la sala de oficinas y entreabrió la puerta que daba acceso al pasillo, la cámara estaba enfocando la puerta, la cerró de golpe y volvió a contar mentalmente. A la de tres salieron corriendo fuera de las oficinas para refugiarse nuevamente en las columnas del pasillo, vuelta a contar y nueva carrera hasta las puertas del ascensor, en el preciso instante que se cerraban una voz.

- ¡Alto deténganse!

Oliver y Nicole contenían el aliento, un guardia se dirigía corriendo a toda prisa hasta las puertas del ascensor, estas se cerraban lentamente, con la mente y con los dientes apretados ayudaban a que las puertas se cerraran con mayor

rapidez y por fin las puertas quedaron herméticamente cerradas, tras ellas el guardia las golpeaba con su linterna. Llegaron a la planta del parking, pero la puerta estaría cerrada. Oliver se acercó a la puerta y cogió una manivela.

- ¿Qué es eso? –pregunto Nicole-
- Una manivela para la apertura manual, todos tienen una para el caso que se queden sin corriente eléctrica –explicaba mientras daba vueltas a la manivela a toda prisa.

La puerta del parking parecía no moverse, se elevaba muy lentamente, una alarma se disparó y unas luces anaranjadas empezaron a iluminar el parking, por detrás, las puertas de un elevador empezaban a abrirse, y un guardia asomaba su cabeza, cuando Oliver consiguió que la puerta estuviera a unos veinte centímetros del suelo, se agachó y se coló por ella, desde el exterior apremiaba a Nicole.

- Nicole, rápido.

Nicole reaccionó y siguió los pasos de Oliver, el guardia estaba a escasos metros de ella. Por fin estaban ambos en la calle, empezaron una frenética carrera en dirección al todo terreno. Subieron dentro y Oliver lo arrancó, mientras el guardia les perseguía. Por el retrovisor vio como pronto renunció a su persecución.

- Cielos, hemos estado a punto –sonreía-
- La próxima vez no cuentes conmigo –decía Nicole enfurecida-
- ¿Todo en Orden? –pregunto Oliver a Monique-
- Todo tranquilo –respondía-
- Toma –dijo Oliver alargándole a Monique las fichas de personal que había conseguido- ¿Reconoces a alguien?

Monique contempló las fichas bajo la escasa luz que entraba por las ventanillas de las farolas de la calle.

- El rubio es el de la Gasolinera –respondía-

- Ciertamente, fue despedido por la Fundación hace apenas dos meses – contesto Oliver-
- ¿Cómo has sabido que trabajaba para la Fundación?
- Perspicacia –se pavoneaba Oliver- Esta noche, la casualidad quiso que una azafata de la fundación, tropezara y cayera justo a mi lado mientras estaba sentado en la mesa esperando que Donald iniciara el discurso de apertura de la entrega de Galardones, naturalmente me levante y ayude a que se incorporara, mientras la tomaba de las manos, observe que en su muñeca lucía un impresionante Rolex de oro, me interese por el y la azafata me indico que era un regalo de la fundación por sus servicios durante cinco años.
- ¿Y bien? - Pregunto Nicole con curiosidad-
- Esta noche ese mismo reloj le volví a ver en dos muñecas distintas, la primera fue en la estación de servicio, mientras forcejeaba con Rochar, el hombre rubio por el bolso de Monique-, el mismo reloj relucía bajo las luces de las farolas, y luego en la fiesta del Hotel Milton, cuando le estreche la mano a Donald Brams, el mismo Roles de oro estaba en su muñeca. Me pareció un tanto extraño que Richard tuviera un rolex de oro idéntico al de la azafata de la fundación, máxime cuando ella me indico que era un regalo personal del Director, el Sr. Donald.
- Buen observador –aplaudió Monique-, esta foto –continuo refiriéndose al hombre maduro- es del Doctor Richard Morrison, el colaborador de mi Padrastro, ¿Pero que hace en la Fundación?
- Buena pregunta, eso es lo que vamos a averiguar –dijo Oliver-
- ¿Entonces hacia donde nos dirigimos? –se interesaba Nicole-
- Vamos a la cabaña de tu tío, quiero que vosotras dos estéis allí este fin de semana.
- ¿Nosotras dos? ¿Y tú?
- Cuando estéis instaladas y lejos de todo este embrollo, tú Nicole te quedaras con Monique, esta gente no parara hasta dar con ella. Yo regresare, a la ciudad.

Mientras, unos metros por detrás, el coche de vigilancia de la policía informaba al Inspector Gere, de la incursión de Oliver y Nicole en el Edificio de la Fundación, habían recibido ordenes de vigilancia y el Inspector no les permitió actuar cuando se colaron a través del parking, ni cuando huían a toda prisa del lugar perseguidos por el guardia de seguridad.

Habían tomado la autopista del Norte, se dirigían hacia la Cabaña de montaña de Oscar. Monique todavía no había revelado a Oliver que escondió en su cuarto de aseo parte del contenido del bolso. Y la policía no conocía el contenido total, por lo que en principio se tranquilizó bastante. Las luces de la autopista se reflejaban en los cristales del vehículo, cuando de pronto Oliver cayó en la cuenta, tanto ajeteo no le había permitido razonar pero había un detalle que no le cuadraba.

- Monique –dijo-
- ¿Si Oliver?
- Hasta ahora no he caído en la cuenta, pero cuando le entregamos el bolso al individuo de la gasolinera, dijo algo como que el contenido estaba incompleto y fue en ese momento cuando las cosas se precipitaron. ¿a que se refería?
- Lo ignoro –mintió Monique-
- ¿Seguro? –pregunto-
- Tu fuiste testigo Oliver de todo ¿Qué insinúas?
- Cuando la policía abandono en apartamento, fuiste al servicio y te llevaste el bolso.
- ¿Si y?
- ¿No extraerías nada de su interior?

Monique en ese momento se vio acorralada, el hecho no había pasado desapercibido a Oliver.

- Bueno ... -decía tímidamente
- ¿Bueno? ¿Bueno qué?
- Solo tres tubos de ensayo y unos disquetes importantes.

- Monique, ¿sabes que por eso pusiste en peligro nuestras vidas? – recrimino enfadado Oliver-
- Y tu pareces un ser infantil, nos enfrentamos ante unos terroristas o algo peor, y ¿crees realmente que conseguirían su trofeo y nos hubieran dejado libres?
- Teníamos su palabra

En ese instante intervino Nicole en defensa de Monique.

- Oliver –apaciguaba-, creo que Monique esta en lo cierto, yo no me fiaría de la palabra de un asesino, y menos si toda esa información es tan importante, seguramente hubiera acabado con vuestras vidas, con la misma frialdad que con la que acabo con la del Doctor Campbell.

Oliver tuvo que reconocer lo que ambas mujeres le indicaban, había sido un inocente, había creído que con la entrega del bolso todo se habría acabado, pero en su interior sabia que no hubiera sido tan idílico.

- Perdón Monique-se disculpaba-, creo que tenéis razón no obstante, de ahora en adelante y hasta que esto finalice, no quiero que nadie me oculte nada más.
- No hay nada mas Oliver –respondió Monique-
- Conforme –decía-, olvidemos el asunto, nada conseguiremos enfrentándonos mutuamente

Detrás, en el coche del Inspector Gere, se recibía una llamada de la central. Gere cogio el intercomunicador.

- Inspector Gere
- Inspector, el mercedes rojo ha desaparecido de la ciudad, no obstante, con su matricula hemos averiguado el titular del mismo. Su propietario en una sociedad ubicada en un paraíso fiscal, no me pregunte como consiguieron las matriculas europeas, porque la residencia esta en las Islas Caimán, un paraíso fiscal. Una sociedad tapadera es su propietario, en ella, según fuentes de la Europol, hay un único socio, que a su vez es otra sociedad tapadera. Estirando del hilo, hemos averiguado que los propietarios son unos laboratorios farmacéuticos alemanes.
- ¿Alemanes?
- Ciertó Señor.
- Bien si posee mas información hágamela saber.
- Señor el Intendente de la científica quiere hablar con Vd.
- Que me llame al móvil, no quiero usar este canal.
- Bien señor.

El Inspector colgó el intercomunicador policial e instantes después sonaba su teléfono móvil.

- ¿Intendente?
- ¿Sabe que su teniente me ha levantado de la cama, pasadas las una de la madrugada? –gritaba-
- Intendente lamento haberle perturbado su descanso, pero fue una orden directa mía, -se disculpaba el Inspector Gere-

- Bien ya esta echo, para la próxima ocasión le diré que mi departamento esta perfectamente cualificado y preparado para asumir cualquier labor de investigación si que su intendente tenga que estar presente en todas las fases.
- Lo tendré muy en cuenta Intendente. –tiene algo para mi?
- Naturalmente. Todavía no tenemos los resultados de los análisis del contenido de los tubos pero parece volvió que se trata de un plasma, según se desprende de libro manuscrito.
- ¿Bien?
- Lo que viene a decir el manuscrito, es que el Doctor Campbell, se hizo con un fósil del cual extrajo una molécula compleja, provista de una proteína increíble, el mismo la ha bautizado como Biotinina. Y su misión consiste en detener el ...
- Intendente, sáltese los tecnicismos. –rogaba el Inspector-
- Inspector Gere,- dijo solemnemente el Intendente de la policía científica-, lo que este hombre ha descubierto es la panacea, la vida eterna, la inmortalidad, la regeneración total absoluta e instantánea.
- Su Opinión –solicitó-
- Mi opinión se la ofreceré cuando tenga los resultados de los análisis del plasma que contienen los tubos de ensayo.
- Cuanto tardara ¿tiene alguna idea?
- Los resultados preliminares serán dentro de unas tres horas aproximadamente.
- Gracias intendente
- No Inspector, gracias a Vd. Por despertarme, si esto es verdad, es un milagro de la ciencia.

El inspector cerró la comunicación y guardo su móvil. El teniente López estaba esperando que su superior le pusiera al corriente.

- ¿Algo nuevo Inspector?
- No se si es nuevo, el Sr. Donal ya nos lo anticipo, pero se equivoco en las fechas, parece ser que ese suero o plasma milagroso existe, el Intendente esta esperando los resultados del laboratorio del análisis de

las muestras, antes de tres horas conoceremos los resultados.
¿Sabemos algo del Todo Terreno? -Pregunto al teniente López-

- Enseguida señor –respondió cogiendo el intercomunicador- Coche de vigilancia 202, ¿como va la labor?

Una voz se escucho al otro lado del intercomunicador, los miembros del vehiculo que hacían la labor de vigilancia a Oliver informaban al Teniente López

- Teniente, el vehiculo sospechoso ha salido de la autopista y ha estacionado su vehiculo en un área deservicio, punto kilométrico 345. esperamos órdenes.
- Llegaremos en cinco minutos, si todavía permanecen en el interior les revelaremos de la vigilancia, en caso contrario no pierdan el vehiculo de vista.
- Entendido Teniente.

Oliver, Nicole y Monique se habían detenido en un área de servicio, Monique les había solicitado parar para ir al baño y adquirir tabaco en el área de servicio, Nicole acompañaba a Monique al aseo, mientras Oliver se sentó en una mesa a esperarlas, pensó que algún camarero se le acercaría, pero la cafetería estaba prácticamente vacía, un tipo rudo con cara de camionera hablaba con la camarera de la barra. Oliver tuvo que levantarse.

- Señorita –se dirigió a la camarera-
- Señor
- Tres cafés por favor. –solicito-
- Enseguida, yo misma se los llevare a la mesa –dijo a Oliver como dándole las gracias, parecía que el camionero no tenia otra cosa que hacer que acaparar la atención de la joven por lo que esta se sintió liberada con el pedido de Oliver-
- Gracias. –respondió Oliver volviendo a ocupar su sitio-

Fuera en el parking de la estación de servicio el vehiculo del Inspector aminoraba la marcha y se coloco al lado de otro automóvil con dos ocupantes en

su interior, bajo la ventanilla de su automóvil y se dirigió a los ocupantes del vehículo estacionado.

- ¿Es aquel el todo terreno? –pregunto señalando el coche de Nicole-
- Si señor, llevan unos cinco minutos en el interior de la cafetería. Son tres individuos, dos mujeres y un hombre.
- Bien pueden retirarse, nosotros nos ocuparemos –ordenaba-

El vehículo policial abandono el parking de la estación de servicio mientras un enorme mono volumen entraba en el parking, y estacionaba en un lugar oscuro del mismo. El Inspector apenas podía ver al individuo que se apeo del mono volumen, solo vio que era un hombre alto, y que se dirigía hacia la cafetería del área de servicio, al poco desapareció en su interior.

El teniente y el Inspector Gere, aguardaban en el interior del vehículo, esperaban ver aparecer de un momento a otro a Oliver y sus acompañantes, pero parecía que se habían tomado un momento de descanso.

- ¿Como vamos de combustible? - Preguntaba el Inspector-
- Medio deposito señor, -contestaba López mirando la estación de servicio ubicada en el are de la autopista.
- Estarán tomando un café –Decía el Inspector oteando con sus mini prismáticos- repostemos, no se donde van y no quiero quedarme tirado en medio de la autopista.
- Enseguida señor

El vehículo arranco lentamente y se dirigió a la estación de servicio situada a un centenar de metros del parking.

En el interior de la cafetería Oliver había cogido un diario del día anterior para matar el tiempo, Nicole y Monique se estarían pintando o algo parecido, pensó. Tardaban demasiado, pero conociendo al genero femenino no le dio mucha importancia, la camarera le había servido los tres cafés y apenas se percato del hombre que pasaba por detrás de la camarera en dirección a los servicios, la

puerta de acceso era única, luego en su interior una especie de distribuidor indicaba el de señoras y el de caballeros, el hombre abrió la puerta del servicio de señoras y se introdujo dentro.

Nicole estaba frente al espejo pintándose los labios, apenas tubo tiempo de girarse y ver al hombre alto y rubio con su blanca sonrisa.

- Señor se ha confundido –alcanzo a comentar Nicole- este es el servicio de señoras.
- Lo se –respondió Richard y sin mas le propino un tremendo golpe en la cabeza con la culata de su pistola-

Nicole se desplomo y cayó de espaldas en el suelo. Monique salía en esos momentos de una de las puertas de servicio vio la escena sorprendida e intento reaccionar gritando y solicitando ayuda, pero Richard fue tremendamente veloz, la agarro por el cuello y con su mano tapo su boca impidiendo que Monique pudiera emitir sonido alguno. Posteriormente le apunto con su arma en la cabeza.

- Si gritas –amenazaba- te saltare los sesos que tienes dentro de esa linda cabecita ¿entendido?

Monique asintió mientras Richard retiraba lentamente la mano de su boca, sin dejar de apuntarle con su arma, saco unas esposas y se las entrego.

- Púntelas –ordeno-

Monique tremendamente asustada obedeció y se las coloco sobre sus muñecas, Richard comprobó el cierre y las apretó algo mas, aprisionándola fuertemente. Monique hizo una mueca de dolor, pero Richard parecía no tener escrúpulo alguno. Le abrió la boca y le introdujo un pañuelo. Posteriormente tapo su boca con una cinta adhesiva. Nicole yacía todavía inconsciente en el suelo.

Richard y Monique abandonaron el servicio de señoras. Buscaba una puerta trasera para escabullirse y no tener que escapar por en medio de la cafetería, dio con una puerta que daba a una especie de patio posterior, ambos salieron del local, estaban detrás de la cafetería, anduvieron unos metros y Richard vio su mono volumen. Solo habían dos vehículos estacionados y un camión, el todo terreno de Nicole y su mono volumen, comprobó que nadie estuviera por los alrededores y se dirigió a su vehículo, abrió una puerta lateral y de un empujón introdujo a Monique en el interior, luego el tomo asiento en la parte delantera. Se giro y cerro las puertas con el mando centralizado.

- Vamos a hacer un pequeño viaje Monique –dijo arrancando el vehiculo y saliendo del parking.

El Mono volumen tuvo que pasar forzosamente por la estación de servicio, era la única vía de salida disponible, observo al Teniente López suministrando el carburante a su vehículo, pero ni el ni el Inspector se dieron cuenta de quien conducía el mono volumen.

Oliver creyó que ya les había concedido demasiado tiempo, su café estaba vacío y el resto estarían completamente fríos. Nervioso se levanto y se dirigió a la camarera.

- Señorita –llamo-
- Señor
- Señorita, he entrado con dos amigas y se han dirigido hacia el servicio de señoras, creo que llevan dentro mas tiempo de lo normal, ¿podría acercarse y comprobar que todo esta bien? –rogó-
- Naturalmente Señor, espere aquí un segundo.

La camarera abandono la barra y se dirigió hacia el servicio de señoras, apareciendo nuevamente totalmente asustada y con las manos en la cabeza.

- Señor –llamo- venga ha ocurrido algo.

Oliver se dirigió como una bala hacia el servicio de señoras, su instinto le había alertado sabía que algo no iba bien, cuando entro Nicole se estaba reincorporando y tenía la mano en su cabeza llena de sangre.

- ¿Te encuentras bien? –alcanzo a preguntar Oliver-

Nicole levanto la cabeza y miro a Oliver, como diciéndole que evidentemente no se encontraba bien. Entre la camarera y el levantaron a Nicole del suelo, y la acercaron a uno de los lavabo, abrieron el agua y con el pañuelo de Oliver empapado le intento limpiar la herida y refrescar la cara.

- ¿Qué ha sucedido? –preguntaba Oliver mientras Nicole se reponía del fuerte golpe-

Nicole con gesto de tremendo dolor empezó a explicarle lo sucedido.

- Ha entrado un hombre alto y rubio, con una sonrisa tremendamente blanca, le comente –decía con cierta dificultad-, que se había equivocado y el respondió que ya lo sabía, sin mas me golpeo fuertemente en la cabeza con un objeto, creo que era una pistola, pero fue tan rápido que ni siquiera puedo asegurarlo. Luego vi a la camarera que entraba y salía, y a ti.
- ¿Monique?
- ¿No esta contigo? -Pregunto-
- Richard se la ha llevado, debemos ir a que un medico te cure la herida de la cabeza y regresar a la ciudad. ¿Puedes caminar?
- Lo intentare –respondió-
- ¿Quieren que llame a la policía? –pregunto la camarera-
- No es necesario –se apresuro a decir Oliver-, ha sido muy amable gracias, sírvale a la señorita un te por favor.
- Por supuesto

Oliver cogio a Nicole por la cintura y la ayudo a caminar hasta la mesa donde se encontraban los cafés, logro que se sentara y a momento, la camarera apareció con el te para Nicole.

- Déjame ver eso –dijo Oliver a Nicole refiriéndose a la herida-

Oliver hurgo entre la mata de pelo de la cabeza de Nicole, estaba echo una masa pegadiza por la sangre ya seca que había brotado de la herida, observo un corte profundo

- Será conveniente que vayamos a urgencias para que te den algún punto de sutura Nicole y que te hagan un reconocimiento, acábate ese te y volvamos.

Nicole asintió, mientras se tomaba el te, Oliver se acerco nuevamente a la barra, y pago las consumiciones. Acto seguido la tomo nuevamente por la cintura y salieron del establecimiento en dirección al Todo Terreno de Nicole, se subieron a el y abandonaron el área de servicio.

El Inspector Gere observaba con sus mini prismáticos como Oliver ayudaba a subir al Todo Terreno a Nicole, parecía transpuesta, de Monique ni rastro, aguardo un instante mas, seguramente aparecería por la puerta de la cafetería en cualquier momento. Pero para su sorpresa el vehiculo arranco y abandono la estación de Servicio. ¿Se habían dejado a Monique?, ¿Qué había sucedido? Sin dudar y sin dar explicaciones, bajo del coche y corrió todo lo que le permitió su abultada barrica, se introdujo en el local y con su placa en la mano fue directo a la camarera.

- Soy el Inspector Gere, de homicidios –dijo exhibiendo su placa- ¿los señores que acaban de salir?
- Inspector, les comente si deseaban que llamara a la policía pero el Señor que acompañaba a la Señora me dijo que no era necesario.
- ¿Qué ha sucedido?
- No lo se, hablaban de que un hombre Rubio se introdujo en el aseo de Señoras, donde estaban la herida y otra mujer, parece ser que le dio un tremendo golpe con una pistola y perdió el conocimiento, la otra mujer hablaban que el hombre rubio la había secuestrado, se tomo un te y abandonaron la cafetería, creo que se dirigen a un centro medico a que curen las heridas de la Sra.

Sin dar tiempo a que la pobre camarera reaccionara, salió disparado de la cafetería, El teniente López estaba en la puerta esperándolo con el motor en marcha, subió como una exhalación, se acordonó el cinturón de seguridad y ordeno al Teniente.

- López, sígales
- Si señor ¿Qué ha sucedido?

- Nuestro amigo el rubio ha actuado nuevamente, ha golpeado a la Periodista y raptado a Monique.
- Pero si por aquí no había nadie
- Si que había alguien –comento cogiendo el intercomunicador policial- Aquí el Inspector Gere de homicidios tenemos un posible secuestro, el sospechoso va por la autopista del norte dirección sur en un mono volumen gris, repito, posible secuestro, el sospechoso va por la autopista del norte en dirección sur, conduce un mono volumen gris. Alerten a todas las unidades, el sospechoso es peligroso y va armado,
- ¿Señor como sabe eso? Preguntaba el Teniente López-
- El único vehículo que había en el parking era el Todo Terreno de la periodista un camión que continua en su lugar, nosotros y un mono volumen que nos avanza mientras reapostábamos, vi como se acercaba y aparcaba en el estacionamiento. De el bajo un hombre alto, pero con estos prismáticos no se ve un pimiento cuando es de noche, tiene que ser el Rubio de antes.
- Gran deducción –Dijo el Teniente López-

El inspector lo miro de soslayo, como clamando al cielo, pero no comento nada.

Richard se dirigía por la autopista en dirección a la ciudad, con su radio se entero que la policía estaba al corriente de lo sucedido, apago el intercomunicador y miro por el retrovisor del mono volumen, los ojos de Monique le contemplaban asustadizos. Tomo una salida, no era oportuno llegar a la ciudad por la autopista, a la menor oportunidad cambiaria de vehiculo, seguir con el mono volumen era peligroso. La carretera era estrecha y sin iluminación alguna, cuando hubo recorrido un par de kilómetros de la salida, detuvo a un lado de la carretera el mono volumen y encendió los intermitentes de avería. Salio del vehiculo y levanto el capo del mismo, solo tocaba esperar.

No habían transcurrido un par de minutos, cuando por detrás vio los faros de un coche que se acercaba a gran velocidad para la oscura carretera, Richard se puso prácticamente en el centro de la misma con un chaleco reflectante y una

linterna que encaro al vehiculo que venia, el automóvil se detuvo a escasos metros del mono volumen. Richard se le acerco con la linterna.

- ¿Puede ayudarme señor? –pregunto con voz sumamente amable-
- ¿Que le ha sucedió?
- No lo se, no entiendo de mecánica, se me ha parado de golpe y en el salpicadero se han encendido un montón de lucecitas.
- Yo no soy mecánico, si quiere puedo acercarle al pueblo mas cercano para que avise una grúa,
- Eso no será necesario –dijo apuntándole con su pistola- baje del coche – ordenaba-

El hombre se asusto visiblemente al comprobar como le encañonaban con una pistola, hizo acción de deshacerse del cinturón de seguridad, pero a Richard le pareció que el hombre intentaba otra cosa, apretó el gatillo y el hombre cayo sobre el volante del vehiculo haciendo sonar el claxon. Richard abrió la puerta, deshizo el cinturón y arrastro al hombre hasta la cuneta de la carretera, volvió al mono volumen y cogio a Monique, la saco de el y la introdujo nuevamente en el interior del vehiculo del hombre al que acababa de matar. Rodeo el vehiculo para subirse al volante cuando sus piernas se plegaron y cayo de rodillas. Un fuerte dolor en las articulaciones de las piernas le hizo doblegarse, perdiendo la fuerza momentáneamente. El dolor intenso le impedía por momentos volver a levantarse, poco a poco fue recuperándose y el dolor se fue retirando lentamente.

Pronto volvió todo a la normalidad, el dolor desapareció por completo y recupero las fuerzas en las piernas, se irguió y se subió al coche. Miro por el retrovisor y contemplo a Monique esposada y con la boca tapada por una cinta aislante. No entendía el episodio de dolor de hacia un minuto, pero no se intranquilizo por ello.

Oliver y Nicole se dirigieron a un centro sanitario, en la misma salida de la autopista y a escasos dos kilómetros de la ciudad, había un centro privado de atención, se dirigió hacia allí a toda velocidad: Una estrella azulada iluminaba la fachada del edificio, a la izquierda se encontraba el parking pero Oliver no fue a

estacionar el vehículo, paro el automóvil en la misma entrada del servicio de urgencias, un par de hombres se acercaron con una camilla.

- ¿Necesita ayuda Señor? –pregunto uno de ellos-
- Si amiga, ha recibido un fuerte golpe en la cabeza, sangra y el dolor se le hace insoportable –decía mientras abría la puerta del lado de Nicole-
- Déjenos a nosotros Sr. Nosotros nos ocuparemos.-comentaban mientras acomodaban a Nicole en la camilla- estaciono el vehiculo en el parking, tiene que dejar libre el acceso a urgencias, dentro a la derecha hay una sala de espera, aguarde allí hasta que la doctora reconozca a la paciente, se le avisara por el servicio de megafonía cuando este todo listo –indicaba un camillero-
- Está bien. –aceptaba Oliver –

Se introdujo nuevamente en el Todo Terreno y se encamino hacia el parking del centro hospitalario, lo estaciono y se dirigió a pie hacia la sala de espera.

La espera no fue larga, veinte quizás veinticinco minutos, una voz le llego desde un altavoz, para que cruzara la puerta, cuando lo hubo hecho, una mujer con bata blanca le esperaba, Nicole descansaba a su lado en una silla de ruedas algo mas sonriente y con la cabeza cubierta por un enorme vendaje blanco.

- ¿Es su acompañante? –pregunto la Doctora-
- Si, mi nombre es Oliver Rhine-
- Nicole ha sufrido un impacto muy fuerte, las radiografías no revelan ningún traumatismo, solo una fuerte contusión y una pequeña brecha a la que se le ha aplicado tres puntos de sutura. Le hemos dado un calmante para el dolor y un antibiótico para evitar posibles infecciones, aquí tiene el parte, deben acudir mañana a su medico de cabecera para que siga el control, si tiene mas dolor, puede administrarle un nuevo calmante, en el informe figuran las dosis y el tratamiento a seguir,
- ¿Eso es todo?

- Eso es todo señor, mi secretaria le facilitara la factura a la salida, aproxime su vehiculo a la puerta de acceso un camillero le ayudara a introducirla en su vehiculo.
- Gracias Doctora.

Un camillero empujaba la silla de ruedas hacia la salida, mientras Oliver se ocupo de pagar la factura e ir a recoger el vehiculo, paso nuevamente por la puerta de acceso a urgencias, allí estaba el camillero y Nicole. Detuvo el vehiculo, salio de el pero el camillero ya había realizado prácticamente todo el trabajo, estaba acomodando a Nicole en el asiento posterior del automóvil. Cerró la puerta y se despidió con un “cuídense”.

Oliver respondió a la despedida con un “gracias” subió nuevamente al vehiculo y abandonaron el lugar.

Estaban nuevamente dirigiéndose a la ciudad. Oliver se intereso por Nicole.

- ¿Qué tal ha ido todo? ¿duele?
- Cada vez menos, supongo que el calmante ha empezado a hacer efecto.
- Bueno pues ahora te llevo a casa y a descansar.
- Ni lo sueñes,
- ¿Qué estas diciendo?
- Ya estoy casi plenamente recuperada, y tu solo no podrás encontrar a la pobre Monique.
- Nicole no deseo discutir, pero no creo que te encuentres bien para ir deambulando por la ciudad.
- Eso es cosa mía, -respondió irritada-
- Como gustes. Pero mañana a primera hora iremos a visitar tu medico de cabecera como nos ha indicado la doctora, ahora tumbate e intenta descansar, estamos llegando a la ciudad.

El Inspector Gere y el Teniente López, estaban nuevamente ante la entrada del Hotel Milton. Habían perdido la pista de Richard, y la de Oliver.

- Inspector, no entiendo como hemos podido pinchar en una autopista, -se justificaba el Teniente-
- No te preocupes, ante ese imprevisto nadie tiene la culpa, -respondía-, pero que ninguno de los dos supiéramos cambiar una rueda eso ya es el colmo.
- Los servicios de la autopista han actuado rápidamente. –respondía el Teniente-
- Menos mal porque si no todavía estaríamos peleándonos con ese dichoso gato de las narices.

En ese instante, el intercomunicador del coche les pasaba una información.

- Unidad 101, Inspector Gere, esta a la escucha' –preguntaba una voz-
- Diga, aquí el Inspector Gere.
- Inspector, hemos localizado el mono volumen gris.
- ¿Si?, ¿Dónde?
- Estaba vacío en mitad de una carretera secundaria, con los intermitentes de avería encendidos.
- Precíntelo y que tomen las huellas –ordenaba-
- Señor
- :¿Si?
- Hemos encontrado algo más.
- ¿Algo mas?, ¿a que se refiere?
- En la cuneta señor el cadáver de un hombre, un tiro en la cabeza.
- Entiendo, voy para allí, espere mi llegada y avise a la policia científica que tiene trabajo.
- Bien señor.

.....

Richard había estacionado en el garaje subterráneo de la mansión el vehículo robado, en esos momentos empujaba a Monique para que subiera por unas escaleras que le conducían nuevamente al majestuoso pasillo cuajado de obras de arte, llegó ante la puerta de doble hoja y prácticamente arrojó a Monique a su interior. Nuevamente el hombre entrajado, se encontraba frente a la chimenea, leyendo un libro, levanto la cabeza y con un gesto ordeno a Richard que destapara la boca de Nicole.

- ¡Monique! –exclamo-, encantado de volver a verla, es un placer, lamento que tenga que estar en esa incomoda postura, es por su seguridad. –decía irónicamente-
- ¡Doctor Morrión! ¿Vd.?
- Jaja, -rió-, el mundo es un pañuelo ¿cierto?, cuando el Doctor Campbell me destituyó, creí sinceramente que jamás volveríamos avernos, supongo que Vd. Pensó lo mismo, pero ya ve, los entresijos de la vida son insondables.
- ¿Qué quiere de mí? –preguntaba Monique airada-
- Su colaboración Monique, solo su colaboración. Sabe –continuo-, Vd. Y el Doctor Campbell cometieron un pequeño error. Pensaron que sin la molécula sería imposible fabricar el plasma, pero se equivocaron.

El Doctor Morrión se incorporo, dejó el libro sobre el sofá y se acercó lentamente con aire de victoria hacia Monique.

- Richard –solicito amablemente- ¿puedes dejarnos un instante?
- Doctor luego he de comentarle un pormenor
- Mas tarde –grito cambiando repentinamente de humor-, déjanos solos
- Si Doctor.

Richard abandono la estancia dejando solos a Monique frente a Doctor Morrison.

- Querida Monique, cuando abandone el instituto copie la secuencia del ADN de la Biotitina, su cultivo fue tremendamente fácil. Creamos un clon de la molécula partiendo de su secuencia, y ya has visto el resultado., en

honor al Doctor Campbell, la nueva molécula me he permitido bautizarla como Biotitina SM1. ¿Te parece apropiado? –pregunto-

- Es Vd. Un asesino.

Morrison seguía dando vueltas alrededor de Monique, pavoneándose de su creación.

- SM1 –continuaba-, significa “Sintética” “Morrison” “1”, el uno es naturalmente porque solo hizo falta un ensayo. Jaja –volvía a reír-. Pero –continuo-, como siempre todas las cosas tienen un pequeño pero, de ahí que necesite tu colaboración.
- Sabe perfectamente que no colaborare en nada con Vd.
- Eso lo veremos mas adelante preciosa amiga –decía lascivamente acariciando por detrás el cabello de Monique- como te decía todo tiene un pero, y necesito el plasma del Doctor Campbell.
- Ahora esta en posesión de la policía –contestaba Monique-
- No me tomes por imbecil –grito-, la policía tiene tan solo tres tubos de ensayo y el doctor Campbell consiguió seis. ¿Dónde esta el resto?
- Ya le he dicho que lo tiene la policía. Todo estaba en el bolso que me deje en el coche de un amigo, la policía llevo lo precinto y se hizo con el bolso.
- Dime algo que no sepa amiga Monique. –volvía a gritar fuera de si-

El Doctor Morrison empezaba a inquietarse.

- Monique, como decirte para que lo entiendas –dijo con tono suave y tranquilizador-, la molécula sintética tiene un pequeño inconveniente, ese inconveniente hace peligrar un enorme negocio, ¿y tu no estarás dispuesta a que me enfade verdad? –dijo cogiendo el pelo de Monique y estirándolo con fuerza-, la biotitina SM1, actúa prácticamente igual que la Biotitina, es un clon casi perfecto, supongo que has comprobado como funciona en los humanos –dijo refiriéndose al tiroteo de Richard con la policía-

Monique asintió y el Doctor Morrison dejó su pelo.

- Es perfecta una copia casi idéntica, pero tiene una vida limitada.
- ¿Me esta explicando su fracaso?
- Yo no he fracasado –grito fuera de si- la técnica de clonaje no es perfecta, no he sido yo entiendes –gritaba amenazador- necesito el plasma del Doctor Campbell y no estoy dispuesto a jugar al perro y al gato contigo ni que me hagas perder un negocio millonario.

Monique permanecía impasible, asustada pero no estaba dispuesta a colaborar con el asesino de su Padrastro.

- Doctor Morrison ya le he dicho que el plasma lo tiene la policía –dijo Monique

El Doctor Morrison le dio una fuerte bofetada y Monique cayo prácticamente de espaldas en la alfombra. Su nariz sangraba cuando se reincorporo. De improviso la puerta de doble hoja volvió a abrirse, en el umbral estaba Richard.

- No te he dicho que nos molestaras –gritaba Morrison-
- Doctor Morrison he de hablar un momento a solas con Vd. –decía Richard-
- Ahora no es el momento.
- Doctor es urgente y no puede esperar.
- Que es eso tan urgente –preguntaba rabioso el Doctor Morrison-

Richard se le acerco al oído para cuchichearle algo. El semblante de Morrison cambio para peor, en sus facciones se adivinaba la ira y la cólera.

- Si hubieras hecho tu trabajo no tendrías esos problemas, recupera los tubos de plasma, y todos los síntomas desaparecerán –seguía gritando-
- Doctor –hablaba ya en voz normal-, es el segundo episodio de dolor en menos de media hora, y lo peor es que quedo tremendamente debilitado. –explicaba Richard-

- No me vengas ahora con pamplinas, consigue los tubos de una vez y los dolores desaparecerán.

Monique estaba escuchando la conversación que mantenían Richard y el Doctor Morrison, era evidente que el plasma fabricados por ellos con la molécula sintética les estaba pasando factura.

- ¿No te han dicho toda la verdad? ¿cierto? –se atrevió a decir dirigiéndose a Richard-

Este la miro con asombro y perplejo.

- El Doctor Morrison no quiere reconocer su error, la molécula sintética que ha desarrollado es defectuosa, si no recibes una dosis del plasma original no tendrás alternativa, tus células se irán deteriorando a pasos agigantados hasta tu muerte. –se atrevió a sentenciar-

El Doctor Morrison se abalanzo sobre ella y le volvió a abofetear la cara.

- ¡Calla! –ordeno-

Pero Richard estaba interesado en seguir escuchando a Monique.

- Déjela hablar –dijo a Morrison con ojos amenazadores-
- ¿No ves que quiere sembrar una duda y que te vuelvas contra mí?, ¿no te das cuenta de su estrategia?
- No es ninguna estrategia, el Doctor Morrison no pudo robar ningún cultivo de la molécula, y lo único que hizo fue copiar su secuencia de ADN para fabricar una molécula sintética. Evidentemente su funcionamiento es limitado y las consecuencias en tu cuerpo no creo que hayan sido previstas en toda su extensión. Repito que las consecuencias pueden llevarte a la muerte.

Morrison estaba fuera de sus casillas, el tema se le escaparía de las manos si no actuaba con rapidez.

- Te sabes acorralada y tu única treta es sembrar la duda. Eres muy inteligente, pero Richard no caerá en tu jugada.
- Su molécula es experimental, y saltándose cualquier protocolo y norma ética ha inyectado a un ser humano algo que puede producir el efecto inverso y llevarle a la muerte.
- ¿Es eso cierto Doctor Morrison? –preguntaba amenazador Richard
- Bueno ... –se disculpaba-, evidentemente la molécula sintética no ha sido convenientemente probada, pero ya has visto los resultados en tu encuentro con la policía –decía forzando una sonrisa-
- ¿Y que me dice ahora de los dolores y la pérdida de fuerza y movilidad? –preguntaba encolerizado-
- Eso es algo pasajero pronto volverás a la normalidad.
- ¿Por qué será que no le acabo de creer Doctor? –pregunto Richard-
- Esa mujer se está riendo de ti –gritaba para intentar imponer su autoridad-, no ves su risa, ha sembrado una duda entupida, el plasma implantado en tu medula es óptimo, los resultados son inmejorables y no debes temer, tan pronto recuperes el plasma del Doctor Campbell, yo mismo me encargare de administrártelo.

Richard no estaba para que nadie le tomara el pelo, y menos aquel doctor estirado autoritario y déspota. Le cogió por el cuello y apretó gritando.

- Si me sucede algo, Vd. Me acompañara a la tumba –gritaba sin dejar de presionar el cuello del Doctor Morrison-

El Doctor intentaba deshacerse de la presa que lentamente le cortaba la respiración, enzarzados en ya en una pelea abierta Richard había perdido el control y le asestó un cabezazo terrible. El doctor se desplomó en el suelo inconsciente. Luego se giró hacia Monique.

- Llévame donde tienes el resto del plasma –ordenó amenazador-

Monique había conseguido una pequeña ventaja, con su verborrea consiguió enfrentar al Doctor Morrison y Richard, asintió con la cabeza a la Orden de este, ya pensaría algo se dijo.

El inspector Gere y el Teniente López acababan de llegar al lugar donde se encontraba el mono volumen y el cadáver del individuo. La policía científica ya había hecho acto de presencia y estaba tomando huellas y fotografiando tanto el cadáver como el mono volumen. El teniente se acercó donde se encontraba el cuerpo.

- ¿Conocemos su identidad? Preguntaba a un agente.
- Señor se trata de un varón de 42 años, es vecino del pueblo de abajo, esta a un par de kilómetros, trabajaba en una fabrica, había acabado su turno e imaginamos que volvía a casa.
- ¿Qué coche conducía?
- Un nissan señor, azul metalizado, ya tenemos su matricula y lo estamos intentando localizar.
- ¿Cómo ha muerto?
- Un tiro limpio en la cabeza señor, le ha explotado el cerebro –añadió-
- ¿de las huellas de mono volumen sabemos algo?
- Los de la científica están en ello
- Comuníqueme cualquier novedad, ya pueden llamar al juez que haga el levantamiento del cadáver.
- Si señor.

El Inspector empezó a rascarse la perilla que adornaba su redonda cara más que dubitativa.

- López –llamaba-
- Señor –se apresuraba el Teniente-
- Estamos ante un callejón sin salida –decía mientras se introducía nuevamente en su vehiculo-
- ¿A dónde señor?

- Hotel Milton, vamos a hablar con el Sr. Brams
- ¿no es muy tarde para eso señor?
- Seguramente estará todavía en la fiesta que ofrecía a sus colaboradores. Mientras no tengamos resultados del laboratorio, de las huellas o localicemos algún vehículo estamos perdidos. Ya llevamos dos muertos y dos desaparecidos,
- ¿Y si volviéramos a ver al Sr. Rhine?, ha estado con la Secretaria del Doctor Campbell y seguramente sabe mas de lo que nos contó.
- López, de momento el Sr. Brams, luego el Sr. Rhine nos tendrá que ofrecer mas de una explicación.
- Bien señor –asentía dirigiéndose hacia la ciudad.

En ese preciso instante el móvil del Inspector volvía a sonar.

- Inspector
- ¿Intendente? ¿novedades?
- Con el plasma deberemos ser pacientes, hemos localizado la molécula, nueva que esta referenciada en el manuscrito del Dto. Campbell y efectivamente la proteína parece contener propiedades increíbles, por el contrario el estudio del plasma y procedimiento llevara mucha mas tiempo en verificarlo. Si nuestras instalaciones tuvieran mejores equipos podríamos clonar la molécula o copiar su ADN para enviarla a otros laboratorios y acelerar el proceso. No obstante hemos enviado muestras a otros equipos de investigación, pero los resultados serán lentos.
- ¿Cuánto mas lentos?
- Semanas
- Entiendo gracias Intendente.
- Tengo algo mas para Vd.
- ¿Algo más?
- Me han enviado por Internet unas huellas de un mono volumen.
- Cierto
- Corresponden a un tal Richard Thompson, no tiene antecedentes, trabaja como jefe de seguridad en *La Fundación para la Investigación y divulgación Científica*

El inspector enmudeció de repente.

- ¿Inspector sigue ahí?
- Le he escuchado, gracias por la información
- Confío que le sea de ayuda.
- Yo también –respondió sin mas y dirigiéndose al Teniente añadió mientras cortaba la comunicación- López lo dicho vamos al Milton.
- ¿algo nuevo?
- Muy nuevo, nuestro hombre inmortal resulta que trabaja como Jefe de Seguridad de *La Fundación para la Investigación y divulgación Científica* a las ordenes de nuestro amable Donald Brams.
- Ya era hora que tuviéramos una pista. –resoplaba el Teniente-
- Si López ya era hora.

El vehiculo iba a velocidad discreta por la arteria principal de la ciudad, a pocos metros se encontraba el Hotel Milton, Gere confiaba que la fiesta no hubiera acabado. Aparcaron nuevamente el parking y se dirigieron al Salón del Mediterráneo. El portero con su gorra de plato estaba sentado en una silla custodiando la puerta de entrada al Salón, previsiblemente la fiesta continuaba.

- Señores –saludaba el portero-
- Deseamos hablar nuevamente con el Sr. Brams.
- Un segundo.

Abrió la puerta cuando el Sr. Donald Brams salía. Su cara fue de asombro y estupor.

- Inspector –saludo- nuevamente por aquí
- Sr. Brams, lamento molestarle pero tengo una enorme duda que quisiera me aclarara.
- Si esta en mi mano –se ofreció-
- No hago más que darle vueltas al asunto del Doctor Campbell señor, y me preguntaba que si la Fundación que Vd. Dirige tiene todos los detalles de la investigación realizada por el Doctor Campbell seria sencillo poder fabricar esa formula milagrosa.

Donald Brams sonreía abiertamente como intentando ridiculizar al Inspector Gere.

- ¿he dicho algo gracioso?
- Inspector, ya le dije que es pura teoría y que deberíamos esperar unos años en ver la efectividad de esa molécula en un ser humano, según el Doctor Campbell parece ser que efectivamente el lo ha conseguido, pero respondiendo a su pregunta, la fundación de podría conseguirlo siquiera gozando de todas las notas y protocolos del Doctor Campbell.
- ¿No? ¿Por qué?
- Sr. Inspector, falta lo mas importante
- ¿Sigo sin entender?
- La molécula inspector, la fundación no tiene esa prodigiosa molécula, solo protocolos, el único tenedor es el Doctor Campbell.
- Y dígame Sr. Brams no existe ninguna otra posibilidad de fabricar ese suero o plasma sin la molécula.
- Créame Inspector, ninguna.
- ¿Qué me dice de clonar una de esas moléculas o de fabricarla artificialmente partiendo de su secuencia de ADN.

Donald Brams enmudeció repentinamente, carraspeo un par de veces para añadir visiblemente incomodo.

- Inspector eso son elucubraciones sin sentido, igualmente alguien tuvo en primer lugar que estar en contacto directo con la molécula, poder copiar la secuencia de ADN y poseer un laboratorio increíblemente caro para poder realizar la operación que me describe.
- No ha respondido a mi pregunta ¿Sr. Brams? ¿podría ser posible?

Brams dudo

- ¿Sr. Brams?
- Si, -grito por primera vez perdiendo los nervios- si todo lo que le he dicho se cumpliera. Pero la Fundación trabaja con protocolos y publicaciones

nadie nos ha hecho llegar nunca ninguna muestra. Que yo sepa solo existen en el mundo seis probetas con muestras y todas estaban en poder del Instituto de Biología Molecular de Londres, mejor dicho, en manos del fallecido Doctor Campbell

- ¿seis?
- Si eso he dicho seis.
- Creí que eran tres.
- Nunca he hablado de cantidad hasta ahora, pero eran seis.
- Por Ultimo Sr. Brams, le dice algo el nombre de Richard Thompson

Donald Brams parecía hurgar en su mente.

- ¿Debería?
- Se trata de su Jefe de Seguridad sr. Brams
- ¡Ah! Ese Thompson –repetía alegre al recordarlo-, si le recuerdo, fue despedido recientemente y separado de sus funciones.
- Despedido
- Si inspector. El Sr. Thompson fue descubierto extrayendo documentación de la Fundación y ahora que recuerdo, precisamente se halló en sus pertenencias fotocopias referentes a la investigación del Dr. Campbell.
- Eso es muy interesante –decía el Inspector atusandose la perilla-
- ¿Verdaderamente lo cree así? –preguntaba Donald Brams.
- Sr. Brams, le agradezco su tiempo.
- Ya lo sabe Inspector, todo lo que este en mi mano.
- Si, si –repetía el Inspector alejándose con el Teniente hacia el Ascensor.-

Ya en el coche

- ¿Dónde Inspector?
- Vd. A la comisaría, quiero que despierte a los del turno de mañana si es necesario, necesito una lista completa de todos los científicos del equipo del Doctor Campbell, absolutamente todo el mundo, fugitivos, presentes, ausentes fallecidos, cualquier persona que haya intervenido siquiera

barriendo el laboratorio, comunique con la Europol si es necesario. Yo iré a visitar al Sr. Rhine. Cuando tenga algo llámeme al móvil, las comunicaciones por el canal habitual estarán intervenidas, siempre hemos llegado tarde a todo esta noche.

- Si señor, a la orden Señor. ¿Qué desea exactamente que busque en esas listas?
- Personas con antecedentes, en principio por delitos menores, robos, hurtos etc. Personas que tengan o hayan tenido una relación especial con el Doctor Campbell. Y un motivo de venganza
- ¿Venganza?
- Busque un móvil Teniente, algo que nos de alguna pista.
- Bien señor
- Igualmente quiero que a través de la seguridad social nos faciliten una lista del personal de la Fundación. ¡Venga muévase! –ordenaba el Inspector Gere.
- En seguida Inspector. –respondió el Teniente López-

.....

No lejos de allí, tenía lugar una conversación telefónica

- Mañana a las diez nuestro contacto recogerá el paquete, confiamos que todo haya salido según lo previsto. –decía una voz con marcado acento germano.-
- Pequeños contratiempos que no alteran en absoluto nuestro compromiso.
- Una vez que nuestro contacto identifique el paquete y lo compruebe nos enviara vía Internet una contraseña dentro de un sencillo correo electrónico, estaremos esperando su conformidad. Vd. Podrá comprobar

segundos después, que su cuenta en Suiza ha crecido en la cantidad acordada, ¿suponemos que habrá comprobado la primera transferencia?

- ¿Cuándo se ha producido?
- Esta noche a las diez
- No he tenido ocasión, cuando acceda a mi cuenta les enviare la conformidad.
- Esta es la última vez que nos ponemos en contacto Vd. Y yo. El móvil por el que le llamo será destruido antes de un minuto. Ya no hay marcha atrás, si mi contacto confirma la autenticidad de la molécula vd. Cobrara lo acordado y nunca mas volveremos a hablar, en caso contrario, Vd. Se quedara sin cobrar un solo euro, y tendrá que asumir las consecuencias de su falta de palabra y del fracaso de la operación.
- A las diez de la mañana estará todo listo, su contacto verificara que el contenido del paquete es el autentico y yo desapareceré del mapa –reía-
- Muy bien, –se despidió la voz con acento germano-

La persona se tranquilizo, marco un número y al momento escucho la voz del Doctor Morrison.

- ¿Richard?
- Si –decía con voz débil el Doctor Morrison-
- Confío que el paquete este en el punto de encuentro mañana antes de la diez, la entrega se hará según lo acordado con nuestro comprador.
- Existe un pequeño problema.
- ¿un problema?, Lo tenias todo bajo control –se irritaba la voz-
- Sr. Se trata de Richard Thompson, ha empezado a notar los síntomas de la molécula, pérdida de sensibilidad y fuerza
- ¡Richard! –gritaba- me trae sin cuidado los síntomas de ese hombre, ya me encargaré yo personalmente si es necesario, mañana a las diez tengo una cita y confío en que todo salga según lo previsto.
- Richard Thompson ha ido en busca de parte del contenido del bolso, pero no creo que quiera entregárnoslo.
- Eso no debe preocuparte, ocúpate del resto –ordenaba la misteriosa voz-

Un silencio sepulcral se hizo al otro lado del móvil, para continuar con voz alterada.

- Richard escúchame bien lo que te voy a decir, solo, ¿me oyes bien?, solo necesito un tubo de plasma con la molécula autentica, y la certeza, de que el resto esta destruido, inyectado o enviado al espacio, el trato que tenemos mañana es de un original irreplicable, no aceptaran el trato si no les doy la totalidad o garantías de que de que el resto esta destruido, incluido el Sr. Richard Thompson, así que toma las medidas oportunas.
- ¿Qué hacemos con los que tiene la policía?
- Esa comisaría esta situada en un edificio muy antiguo, seria interesante derrocarlo para construir una nueva ¿lo has entendido?, coge unos cuantos hombres y llámeme antes de dos horas diciéndome que todo esta solucionado –gritaba-
- Bien.
- Dos horas Richard, o pensare que no eres la persona apropiada para dirigir la operación y tendré que intervenir personalmente.
- Tranquilízate, sabes que no te fallare.
- ¿Qué hay del punto de destino?
- Solucionado, lo acabo de solicitar por Internet,
- Lo has hecho como te pedí
- Naturalmente.
- Bien, tenme al corriente.

La comunicación se cerro y el Doctor Morrison sentado frente a la chimenea se palpaba la herida que Richard Thompson le había producido por el tremendo cabezazo, ese entupido, pensó, cometió un error, debería haberle matado cuando pudo, el no desaprovecharía la oportunidad.

Morrison se levanto del sofá y abandono la estancia de la chimenea, accedió al enorme pasillo y bajo hasta el sótano, allí se encontraban cuatro hombres entrajados custodiando al Doctor Macallister, había cometido un error imperdonable, confiar en Richard, pero ahora tenía carta blanca y estaba visto que Richard a parte de fracasar no volvería a colaborar.

- Dejar a Macallister tengo algo para vosotros, ese hombre no se va a ir de aquí.-continuo- vosotros dos, tenéis que haceros pasar por policías, en esa habitación encontrareis lo necesario, este es el plan....

Morrison empezó a dar instrucciones a sus hombres, ahora el iba a tomar directamente el mando de las operaciones, solo faltaban unas pocas horas para que fuera tremendamente rico y nada ni nadie se iba a interponer en su camino, llegar donde estaba le había costado diez años de su vida, diez duros y largos años.

El teniente López había hecho sus deberes, saco de la cama a medio turno de mañana y todos se pusieron manos a la obra, pronto tuvieron las listas del personal que el Inspector les había solicitado. La lista del Instituto de Biología Molecular era largísima y se refería a los últimos ocho años, se centro por departamentos, hasta que el nombre de Monique le guió en la pista correcta. “Departamento de Bioquímica Descriptiva”, empezaremos por aquí se dijo. Más de cien nombres tan solo en ese departamento, ninguno le decía nada.

El personal de la Fundación era mas limitado, con solo un centenar de personas, prácticamente secretarias azafatas eventuales y personal de seguridad ¿para que necesitaría una fundación tanto personal de seguridad se pregunto?.. Los nombres seguían sin decirle nada, ¿Qué diantre estaba buscando el Inspector?, con un poco de suerte tardarían una semana en encontrar algún vinculo, si existía.

Una docena de agentes estaba frente a la pantalla de sus ordenadores en una labor ciega, revisando las fichas del personal de ambas instituciones

- Teniente ¿Qué estamos buscando? Preguntaba uno de los agentes
- Empezar por los fichados. Robos, hurtos, problemas laborales, despidos, algo que nos facilite una pista.
- ¿Una pista sobre que Teniente? –pregunto otro agente-
- ¡Y yo que se! –respondió- sois sabuesos, dadme algo.

El teniente empezaba a impacientarse, cuando un agente le vino con una ficha de un ex investigador del Instituto.

- Teniente, hemos elaborado un pequeño programa informático muy simple y hemos comparado los nombres de ambas instituciones con este resultado. –decía-
- ¿Qué es esto?
- Es la ficha del Doctor Morrison, ex investigador del Instituto y Jefe del departamento de Valoración de la Fundación.
- ¿Trabaja en los dos sitios?
- No señor, el Doctor Morrison fue expulsado del Instituto hace mas de tres años, los motivos están clasificados y no tenemos acceso solo existe una pequeña anotación, pero lo curioso es que tres meses mas tarde entro a formar parte de la plantilla de la Fundación como Jefe del Departamento de Valoración.

Es teniente leía la ficha que le había entregado su subordinado correspondía al Doctor Richard Morrison, con varias anotaciones, entre ellas una que decía “apartado del experimento Regeneración”.y en otra ficha con un aspecto algo distinto perteneciente a la fundación indicaba. “Jefe del departamento de Valoración ““*Fundación para la Investigación y divulgación Científica*”. ¡Bingo!, esa era la clave, seguro, volvió a mirar ambas fichas y la fecha de acceso a la fundación, así como la de su destitución en el Instituto, tan solo existía un desfase de un tres meses como le había indicado

No podía ser casualidad. El mismo doctor, apartado del experimento y posteriormente contratado por la propia fundación, miro la dirección del Doctor y silbo, ¡cielos!, tenia su domicilio en el barrio residencial de la ciudad, mansiones y enormes estancias por doquier, parece que eso de dedicarse a la investigación era enormemente productivo.

- Enviar un coche a esta dirección, quiero que se me informe de todos los movimientos de este hombre –ordenaba-
- A sus ordenes teniente.

El teniente López cogio ambas fichas y se disponía a abandonar la oficina

- Vd. Acompáñame, tiene que llevarme donde esta el Inspector, luego vuelva aquí.
- Si señor. Contestaba un agente.

Se dirigieron al ascensor que les llevaría a la calle cuando se cruzaron con dos agentes uniformados con un paquete. Le saludaron y preguntaron.

- Señor traemos este paquete para la científica.
- Última planta –respondió el Teniente López. Pero no se si encontrareis a nadie, acabaron el turno hace diez minutos.
- Se los dejaremos de todas formas. –respondieron.-

López y el agente bajaron para tomar un vehículo y dirigirse al departamento de Oliver donde estaría el Inspector esperándoles.

Cuando subieron a vehículo mientras el agente conducía, el Teniente llamo al móvil del Inspector.

- ¿Señor?
- ¿Teniente?
- Hemos encontrado una conexión entre el Instituto y la Fundación. Ahora voy para allí.
- Anticípemelo.
- Se trata de un Investigador, el Doctor Richard Morrison, hace tres años el Doctor Campbell le separo de una investigación denominada “Regeneración”.
- ¿Y que tiene de particular? ¿Sabemos los motivos?
- No señor, están clasificados y la Europol necesita una orden para desclasificarlos. Pero resultada –continuaba- que el tal Morrison, entro a formar parte de la plantilla de la Fundación como Jefe del departamento de valoración.

El inspector se tomo su tiempo

- ¿Esta ahí inspector?
- Si López, solo que no me cuadra lo que nos comento el Sr. Donald Brams, el dijo que la valoración la realizaba una comisión externa.
- Parece ser que también tienen a personal en plantilla señor, le llevo la ficha. Del Doctor Morrison del Instituto y de la Fundación, lo único que cambia es su número de afiliación.
- Bien diríjase para aquí, el apartamento del Sr. Rhine esta vacío, y tráigase café
- Señor, si señor

El teniente López iba a cortar la comunicación, cuando un fuerte estruendo le dio un susto de muerte.

- ¿Qué ha sido eso? –preguntaba el Inspector-
- ¿Señor parece una explosión la a escuchado?
- A través del móvil
- Un momento señor.

El teniente López hizo detener su vehiculo, salio de el y miro en dirección a la comisaría, la ultima planta de la oficina era una enorme bola de fuego.

- Señor, por lo que veo desde aquí, se trata de una explosión.
- ¿Ve el lugar?
- Si señor –respondió el Teniente López que no salía de su asombro-
- ¿Y bien? –preguntaba el Inspector Gere
- Han volado toda la planta de la científica. –alcanzo a comunicarle-

Un enorme silencio se hizo por ambas partes, hasta que el Inspector rompió el mutismo.

- ¿Sabe si había alguien en la planta? Pregunto el inspector
- Señor creo que estaba vacía, acababan de abandonarla el turno de noche, pero ignoro si se quedo alguien.
- Bien teniente, tráigame esas fichas

- Si señor.
- Avise a los bomberos y a las ambulancias.
- De acuerdo –respondía mecánicamente.

Cuando corto la comunicación, se dirigió al agente.

- Acelere, lléveme ante el inspector y regrese a la comisaría, deben necesitar ayuda, -para añadir posteriormente- por cierto se ha fijado en esos dos agentes de uniforme que preguntaban por la científica.
- Si señor los recuerdo.
- Cuando regrese mire si en nuestra sección funcionan los ordenadores e intente identificarlos. Pare ahí un momento –ordeno- el Jefe me pidió café –se justificaba ante el agente-.

Pronto vieron el vehiculo del Inspector, estaba con las luces apagadas y entre las ventanillas adivinaban al Inspector con sus mini prismáticos oteando el edificio de enfrente, donde estaba el apartamento de Oliver Rhine. Pararon el vehiculo al lado y el teniente López bajo para subirse en el del Inspector, el agente giro y volvió hacia la comisaría.

- Inspector su café –dijo el Teniente López ofreciéndole un vaso de plástico lleno de cabe-
- Gracias teniente, me he puesto en contacto con la comisaría, la científica estaba vacía, parece que no debemos lamentar desgracias personales.
- Eso es un alivio señor, he de confesarle que venia con el corazón en un puño –decía el Teniente López mas aliviado-
- ¿Me ha traído esas fichas?
- Si señor aquí están, he ordenado que vigilen la residencia del Doctor Morrison.
- Perfecto.
- Señor.
- ¿Si?

- Antes de abandonar la comisaría, me cruce con dos agentes de uniforme, preguntaban por la científica.
- ¿Preguntaban por la científica? ¿no le pareció raro?
- Señor en esos momentos, estaba eufórico por la conexión del Doctor Morrison y no le di importancia, llevaban un paquete para ellos y sus uniformes correspondían a otro distrito
- Entiendo ¿Se fijo en sus caras?,
- Si señor y el agente que me acompañaba también aunque solo fue un segundo creo que tanto el como yo los reconoceremos, si los ordenadores no han dejado de funcionar los encontraremos. Supongo que todo guarda relación señor
- ¿Vd. que cree?
- Que alguien tiene verdaderos intereses en hacer desaparecer las muestras de plasma.
- Cierto, pero desconocen que el Intendente envió varias muestras a otros distritos y laboratorio –contesto el Inspector con un guiño de su ojo derecho-

En esos momentos un Todo Terreno se introdujo en el parking del edificio del apartamento de Oliver desapareciendo al instante, al cabo de unos minutos, la luz del apartamento se encendió.

- Vamos a por ellos –dijo el Inspector saliendo del vehículo-

Se encaminaron a la puerta de entrada, estaba abierta, se dirigieron hacia el ascensor y subieron hasta la planta que le llevaba al apartamento, apretaron el timbre de llamada y esperaron. Al momento Oliver abrió la puerta.

- Sr. Rhine.
- Sr. Inspector –se sorprendió Oliver-
- Creo que está teniendo una noche movidita
- Si se refiere a lo de la estación de servicio.
- A eso y más cosas, porque no nos deja pasar y nos lo cuenta, solo queremos ayudarlo y creo que está en un aprieto ¿me equivoco?

Oliver casi no había tenido tiempo de coger los disquetes y los tubos de plasma que Monique había guardado en su cuarto de aseo, dejó tan solo uno y los otros dos los escondió, el primero de ellos en el ventanaje de Nicole, era tan abultado que nadie pensaría que allí ocultaban un tubo de plasma el otro lo llevaba en el bolsillo de su americana. Giro la vista y vio como Nicole se ocultaba en su habitación.

- Pasen, acabo de llegar y ni siquiera me he podido cambiar.
- Su aspecto no importa Sr. Rhine. ¿no va ha contarme nada? – preguntaba el Teniente con una sonrisa-
- Nada que Vd. No sepa Inspector –respondía Oliver-
- Se asombraría la de cosas que un inspector de homicidios desconoce Sr. Rhine.
- Bien, tomen asiento –invito Oliver-¿una copa?
- Un café será suficiente, ¿si lo le es molestia? Por cierto, la señorita Nicole podría acompañarnos, si no esta demasiado indispuesta.

Oliver iba en dirección a la cocina cuando se detuvo de repente, era evidente que el Inspector estaba al corriente de lo sucedido. Al momento Nicole hacia acto de presencia con su aparatoso vendaje.

- Buenas noches –saludaba Nicole-, estaba descansando, yo misma les prepare el café –dijo con una sonrisa
- Es Vd. Muy amable –contesto el Inspector Gere-

Oliver tomo asiento al lado de los dos agentes de homicidios.

- Y bien Sr. Rhine, ¿puede explicarme el motivo de su encuentro con aquel individuo de la Gasolinera? Tómese su tiempo, indicaba el inspector.
- De acuerdo Inspector, le seré totalmente sincero. Todo empezó después de la entrega de los galardones de la Fundación, cuando llegue a mi apartamento recibí la llamada telefónica de la Srta. Monique Fontene, Vd. La conoció cuando vino a verme la primera vez. –aclaraba-

El inspector asintió, mientras Nicole les servía una taza de café sentándose posteriormente al lado de Oliver, este prosiguió con su declaración.

- Nos citamos en una cafetería –proseguía Oliver-, y me comento que el Sr. Campbell, le avía dado instrucciones precisas de lo que debía hacer en caso que le sucediera algo, como así fue. –Un sorbo de café y continuo-, solo sabía que tenía que contactar conmigo, y ambos intuimos que el Doctor Campbell pretendía que escribiera una historia de todos los acontecimientos, decidimos volver a mi apartamento, puesto que estaba en posesión de un bolso con importe documentación y muestras en su interior.
- Todo es sumamente interesante, prosiga –animaba el inspector-
- Vds. Estaban esperándonos cuando llegamos, pero ese episodio ya lo conocen, cuando abandonaron mi apartamento, recibimos una llamada del Doctor Campbell –aclaró rápidamente-, me refiero que Monique recibió una llamada del móvil del Doctor Campbell, el sujeto que realizó la llamada era el jefe del individuo de la gasolinera. Tras amenazas realizadas por ese sujeto, tanto Monique como yo, decidimos que lo mejor para la integridad de ella y la mía, era entregarles el contenido del bolso, así que acudimos al lugar que nos indicaron.

Oliver descanso un momento en su exposición, para proseguir.

- Lo que allí sucedió también es conocido por Vds. Aprovechamos la confusión y huimos del lugar del tiroteo, apareciendo en la fiesta que ofrecía el Sr. Donald Brams. Fue allí donde se nos unió Nicole –decía desviando la vista hacia ella-, sin pensarlo detenidamente acordamos alejarnos de todo este conflicto y refugiarnos en un lugar apartado, pero mi vehículo estaba precintado por Vd. Y había desaparecido el maletín que dejamos en el interior de la guantera. Así que despistados totalmente por la situación utilizamos el coche de Nicole para llegar a nuestro destino. En un momento determinado decidimos parar a tomar un café en un área de servicio de la autopista.

- Conozco el resto Sr. Rhine. –corto el Inspector- ¿Dónde guardaron los tres tubos que faltan?

La pregunta fue tremendamente directa, de todas formas Oliver pensó que con seguridad el Inspector ya se imaginaba el resto.

- Yo desconocía ese extremo hasta que íbamos en el todo terreno de Nicole, fue en ese instante cuando la Srta. Monique se sincero y nos indico que había guardado un tubo en mi apartamento.
- ¿Puede entregármelo?

Oliver dudo, introdujo la mano en el bolsillo de su americana y se lo entrego al Inspector.

- ¿El resto?
- Lo ignoro Inspector solo he encontrado uno que lo tiene en sus manos.
- Sr. Rhine, no se por que pero no acabo de creérmelo.
- Desconozco si el lote eran cuatro seis o mil, le he dicho todo salvo una cosa.
- ¿Si?
- El individuo que golpeo a mi amiga Nicole, ha secuestrado a Monique Fontene.
- Lo se y estamos en ello.
- ¿Saben donde la tienen retenida?
- No de momento, pero es cuestión de horas que descubramos su paradero. Sr. Rhine, lo que todavía no entiendo, es ¿por que huía de nosotros?
- Inspector, el único salvo conducto valido era entregar el contenido del bolso a aquel individuo. Si Vd. Nos detenía o requisaba el contenido, nuestra vida se encontraría en peligro.
- ¿Y por que confía ahora?
- Porque la vida de Monique esta en riesgo y supongo que Vd. Puede ayudar a su rescate ahora que conoce la verdad.

En ese preciso instante, el móvil del Teniente sonó.

- Disculpen, disculpen –decía el Teniente incorporándose y atendiendo la llamada-

El teniente escuchaba con atención a su interlocutor. Asentía una y otra vez, cuando colgó invito al inspector que se incorporara para informarle.

- Inspector –decía el teniente- el coche que realiza la vigilancia en la Mansión del Doctor Morrison, me indica que ha habido movimientos, el Doctor Morrison con otros dos individuos han salido en un vehículo, en estos momentos han tomado todas las precauciones posibles y le están siguiendo.
- Bien que no le pierdan de vista, que nos informen de hacia donde se dirigen.
- Si señor. –respondía el Teniente-

En ese instante y antes de que volvieran a tomar asiento, el timbre del apartamento de Oliver sonó, todos se quedaron quietos como petrificados, ¿De quien podría tratarse a esas horas?

- ¿Espera visita Sr. Rhine? –pregunto el Inspector-

Oliver negó con la cabeza, tan extrañado como el resto de las personas que le acompañaban. El inspector extrajo su arma reglamentaria y se apostó a un lado de la puerta, haciendo una señal a Oliver para que abriera la puerta, mientras el Teniente se parapetaba detrás del sofá junto a Nicole.

Oliver fue hasta la puerta y miro por la mirilla de la puerta. Observo a Monique, parecía que sangraba por la nariz y su pómulo estaba amorotonado Exclamando.

- ¡Es Monique!

Y abrió la puerta del apartamento.

Oliver abrió la puerta, pero pronto su cara de sorpresa se desdibujó en otra de preocupación. Monique estaba en el dintel de la puerta, pero no estaba sola, tenía las manos esposadas, su cara estaba amoratada y en la nariz se veían rastros de sangre seca. Richard se encontraba a su lado, con una mano cogía el brazo de Monique y con la otra sostenía una pistola con la que apuntaba su cabeza. Richard mostraba su blanca sonrisa, iba a entrar en el apartamento pero noto algo extraño, posiblemente el nerviosismo de Oliver, o la mirada distraída de este hacia donde se encontraba el Inspector, sin desearlo Oliver había delatado su presencia. Richard retrocedió un paso y pego el cañón de su pistola en la cabeza de Monique.

- Sr. Rhine –ordenaba Richard- retroceda y siéntese en ese sofá- ponga las manos sobre sus rodillas, veo que tiene compañía Sr. Rhine, cuatro tazas de café –decía mirando la mesita del comedor-

El inspector maldijo entre dientes al escuchar a Richard y el teniente inconscientemente se echo al suelo provocando un ruido detrás del sofá.

- Dícales a sus amigos que se hagan visibles ante la puerta con las manos levantadas sobre sus cabezas –volvió a ordenar mientras zarandeaba a Monique-

Transcurrieron unos instantes mientras Oliver se sentaba en el sofá y ponía las manos sobre sus rodillas, Nicole asomo la cabeza de detrás del sofá y con las manos en alto lo rodeo y tomo asiento junto a Oliver imitando la postura que este había adoptado es decir, poniendo sus manos sobre las rodillas. Tanto el Teniente como el Inspector se hicieron de rogar.

- Sr. Rhine –grito Richard- dícales a sus amigos que no tiempo de jueguecitos, he dicho delante de la puerta con las manos en alto o le

volare la cabeza a esta linda señorita. –rugía amenazador volviendo a zarandear a Monique.

El primero en asomar la cabeza fue el Teniente López, en su mano derecha sostenía la pistola, rodeo el sofá y con las manos en alto se situó enfrente de la puerta del apartamento. Posteriormente hizo su aparición el Inspector Gere, igualmente mantenía sus manos en alto situándose delante del Teniente.

- Dejen caer sus armas y empújenlas con el pie hacia aquí –ordenaba Richard- si colaboran no tendrán que lamentar nada-

Los policías dejaron caer al suelo sus armas, y de una patada las alejaron de ellos, fue ese momento el que aprovecho Richard para colarse dentro del apartamento, seguía apuntando a Monique en la cabeza con su arma.

- Ya estamos desarmados –dijo el Inspector-, deje de apuntar a la señorita con su arma y exponga sus pretensiones.
- ¿Quién es Vd.?, creo que nos hemos visto esta noche –comento Richard-
- Soy el Inspector Gere de homicidios y el es el Teniente López –dijo secamente-
- Si –dijo Richard, Vd. Estaba en la gasolinera.
- Cierto.

Richard dejo de apuntar a Monique, y esta aprovecho la oportunidad para correr al lado de Oliver y de Nicole.

- ¿Te encuentras bien? Preguntaba Oliver

Monique asintió

- Eh Vd. –decía Oliver-, suelte las manos de la señorita.
- Mas tarde ahora quiero que todos ocupen sus asientos y se pongan cómodos, adopten la postura de la señorita –comento refiriéndose a

Nicole- de esa forma evitaremos que mal interprete cualquier movimiento absurdo que pretendan realizar.

- Aun no ha dicho cuales son sus exigencias –volvía a preguntar el Inspector-
- Vera inspector, necesito con urgencia algo que Monique ha escondido en este apartamento, si colaboran y me lo entregan, no les sucederá absolutamente nada, si se niegan, les iré matando uno a uno.- sentenciaba-
- Y de que se trata –pregunto Oliver-
- Vd. Sabe de que se trata, hace poco me entregaba parte de un todo, pero la aparición de estos señores –decía refiriéndose al Inspector y al Teniente, hizo fracasar nuestro acuerdo.
- Las muestras que solicita están en poder de la policía –añadió Oliver-
- Estaban –puntualizo el Inspector-
- ¿Estaban? Pregunto Richard
- Unos colaboradores suyos han volado la comisaría, imaginamos que el objetivo era eliminar el plasma.
- ¡Morrison!, -exclamo Richard-, tenía que haberle matado.
- Creo que esta noche ya ha cometido demasiados asesinatos –dijo el Inspector.
- ¡Cállese! –gritaba Richard encolerizado-

Oliver se levanto del sofá

- ¡Quieto! –grito Richard apuntándole con su pistola vuelva a su sitio-
- Solo pretendo ayudarle, Vd. Quiere un tubo de plasma y yo iba a facilitárselo

Richard le miraba incrédulo, pero permitió que Oliver se le acercara.

- Manténgase a esa distancia, no de un paso mas –advirtió Richard-
- Iba a buscar el tubo –contesto-
- Dígame donde esta y yo mismo lo cogeré,
- En el bolsillo del Inspector –delataba Oliver-

El Inspector le lanzó una mirada casi asesina, pero en ese instante Richard notaba una gran flaqueza, sus piernas se doblaron y cayó de rodillas en el suelo, al mismo instante el móvil del teniente López sonaba, Richard se despistó, en el suelo de rodillas el sonido del móvil hizo que su mano se dirigiera hacia el Teniente López, mientras el inspector se reincorporaba y realizaba la acción de introducir su mano en el bolsillo de su americana, tanto descontrol fue aprovechado por Oliver, que de un certero puntapié en la mano de Richard, consiguió que este la abriera y dejara caer su arma al suelo, como una exhalación se lanzó sobre él, el Teniente actuó con suma rapidez sorprendiendo a propios y extraños y con sus esposas logró maniatar al Richard, mientras Oliver lo inmovilizaba, el Inspector se encontró con todo el trabajo realizado, sin embargo se volvió hacia Oliver recriminándole su actuación.

- Sr. Rhine, es Vd. Un inconciente, en un primer lugar creí que se había vuelto loco y puesto de su lado, pero esa acción en lo último que debería haber realizado, el arma pudo haberse disparado hiriendo a alguno de los presentes.
- Supongo que actué sin pensarlo mucho, pero el ruido del móvil me ayudó bastante.
- El móvil y que ese hombre se plegó de rodillas.
- Eso también me lo puso bastante fácil –reconoció Oliver-

Richard se encontraba inmovilizado y como pudieron lo sentaron en el sofá, El Inspector y el Teniente recuperaron sus armas que enfundaron nuevamente y requisaron el arma de Richard.

- Teniente, ponga esta arma en una bolsa de plástico, balística demostrara que es el arma que ha matado al Doctor Campbell y al fiambre que nos encontramos en la carretera, además de las heridas provocadas a varios agentes. Sr. Queda Vd. Detenido., Teniente léale sus derechos y avise un coche patrulla que se lo lleve a comisaría, si todavía tenemos comisaría –ordenaba.
- Si señor, -contestaba el Teniente-
- Déme su móvil Teniente, la llamada ¿de quien era?

- De los agentes que vigilan a Doctor Morrison.
- Atienda esa llamada.-indicaba el Inspector al volver a sonar el móvil del Teniente-
- ¿Inspector puede quitarle las esposas a Monique? -Preguntaba Oliver-
- Por supuesto, registre los bolsillos de ese hombre, seguro que encontrara las llaves.

Oliver así lo hizo mientras el teniente hablaba por su móvil.

- Teniente ¿Dónde estaba?
- Ocupado –contestaba- ¿Qué noticias tenéis?
- De la mansión ha salido un vehiculo con tres individuos dentro, pero no sabemos si el Doctor Morrison va dentro. ¿le seguimos?
- Un momento
- Inspector, de La Mansión de Morrison ha salido un vehiculo, pero ignoramos si el Doctor va dentro, ¿Qué hacemos? ¿Le siguen o se quedan vigilando la casa?
- Que un agente le siga y el otro se quede vigilando la casa
- ¿Habéis oído?, uno de vosotros que siga al vehiculo, el otro que se quede vigilando la casa –repitió-
- De acuerdo –contestaron-

El inspector valoraba la situación, en su bolsillo tenia un tubo, tres que acababan de explotar, faltaban dos, no creyó para nada la versión que Oliver le había facilitado, pero le había ayudado a detener al asesino del Doctor Campbell, sin embargo solo era una pequeña pieza del rompecabezas. Al momento dos agentes uniformados se personaron en el apartamento de Oliver y se hicieron cargo del detenido. Cuando iban a llevarse a Richard esposado Monique intervino con energía.

- ¿No se dan cuenta que ese hombre esta enfermo? –preguntaba-
- Ese hombre es un asesino Srta. Monique, y su sitio es el calabozo.
- Si no recibe atención medica y una dosis de plasma morirá.
- ¿Qué insinúa? –pregunto el Inspector Gere-

- A ese hombre le han inyectado un plasma sintético. El Doctor Morrison copio el ADN de la molécula y consiguió crear una especie de clon de la misma, pero sin experimentar anteriormente se la inyectaron sin precaución alguna.
- ¿Y?
- Los resultados iniciales son prácticamente idénticos a los que produciría el plasma con la molécula, pero parece ser que el Doctor Morrison cometió un error, debió equivocarse en los cálculos con el programa informático de la secuencia genética y el resultado a corto plazo es un deterioro de las neuronas a pasos agigantados, su estado es irreversible, solo administrándole el plasma del Doctor Campbell en la dosis apropiada impedirá que este hombre muera.
- ¿Que propone?
- Que le lleven a un hospital y lo tengan bajo vigilancia, yo les acompañare y hablare con el equipo medico que le atienda.

El inspector dudo, miro a Richard y realmente su estado empezaba a ser patético, apenas se tenía en pie y los agentes lo mantenían en vilo por los hombros. Oliver observaba la escena, vio a Monique salir tras los agentes, por un instante había creído que su nariz sangraba y el pómulo lo tenia hinchado, pero al desaparecer por la puerta vio que su aspecto era normal

- De acuerdo –acepto-, ya prestara declaración mas tarde, acompáñeles.
- Necesito algo –continuo Monique-
- ¿Qué es?
- El plasma, lo necesito para inyectarle una dosis.
- Ni hablar Srta. Monique, lo que tengo en este bolsillo, ahora es propiedad del Gobierno y no estoy dispuesto a perderlo por salvar la vida de ese asesino.
- Yo no me refería a ese plasma –Monique se introdujo en el servicio del apartamento de Oliver y al cabo de unos segundos saliendo mostrando otro tubo. –con este tengo para inyectarle cien dosis, no se preocupe no se acabara. -¿Podemos irnos?
- Señorita Monique, eso es propiedad del Gobierno.

- No señor Inspector, hasta que Vd. No me lo requise, es propiedad del Doctor Campbell.
- ¿me entregara el resto después de suministrarle la dosis a ese sujeto?
- Tiene mi palabra Inspector.

El inspector asintió

- Confío en su palabra Srta. Monique.
- Gracias –respondió-

Acto seguido Monique, los agentes y Richard, abandonaron el apartamento de Oliver.

- Sr. Rhine, Vd., indicaba el Teniente- La Señorita Nicole y Vd., nos acompañaran al Teniente y a mi a comisaría, quiero que uno de mis hombres les tome declaración, solo les llevara una hora.
- ¿Seria posible descansar y acompañarles por la mañana? –pregunto Oliver-
- Ni lo sueñe Sr. Rhine, todavía falta un tubo y no crea que me he tragado su historia. –contestaba malhumorado el Inspector-
- Inspector le hemos dicho toda la verdad.
- Sr. Rhine, antes de media hora conseguiré una orden de registro y si encuentro algo en este apartamento le empapelare se lo aseguro –amenazaba el Inspector- , por cierto, durante el camino me tendrá que explicar su aventura en la sede de la Fundación de esta noche. ¿le parece correcto? –dirigiéndose hacia el Teniente preguntaba- Teniente a que comisaría?
- Inspector la nuestra no esta operativa me indican que nos dirijamos al distrito 22 –respondió-

Oliver se quedo de cuadro y con una sonrisa comento.

- Inspector, Vd. No deja de sorprenderme.

Todos abandonaron el Apartamento dejándolo completamente vacío y se encaminaron hacia el coche del Inspector.

Los cuatro se encontraban en la calle, cuando el Inspector le comento al teniente que llamara al coche perseguidor del vehiculo que había salido de la Mansión del Doctor Morrison. El teniente cogio su móvil y marco el número. Escucho los tonos del aparato pero no recibía respuesta. Colgó y volvió a marcar el número nuevamente sin éxito. Extrañado lo intento por tercera vez mientras se dirigían caminando hacia el vehiculo policial. Mientras el Teniente López tenia pegado a su oído el móvil escuchando los tonos, en el silencio de la noche se podía escuchar el sonido lejano de un teléfono sonando. Todos giraron la cabeza y dirigieron su mirada hacia el lugar de donde provenía el sonido de un timbre de teléfono. Se trataba de un vehiculo aparcado, cercano al lugar donde se encontraban, en su interior parecía haber una persona recostada en el asiento del piloto hacia un lado. Al Unísono el Inspector Gere y el Teniente López gritaron.

- ¡Al Suelo pronto!

Como si de una premonición se tratara, una lluvia de balas caían por todos lados, todos intentaban refugiarse del tiroteo al que estaban siendo sometidos, mientras el Teniente y el Inspector respondían al ataque.

- Teniente, pida refuerzos, estamos entre dos fuegos. -solicitaba mientras disparaba su revolver-
- En lo que estoy intentando señor –respondía apostado detrás de un vehiculo.
- Vd. No asomen la cabeza para nada hasta que tengamos controlada la situación, pronto vendrán los refuerzos. –informaba el Inspector a Oliver y Nicole-

Mientras los dos policías estaban ocupados en repeler el fuego al que estaban sometidos, Oliver creyó que mas adelante seria buen momento de contarle al Inspector su incursión en la Sede la de Fundación, y que prestar declaración seria perder un tiempo precioso. Cogio a Nicole y a gatas entre los coches se escabulleron lentamente, apretó el botón de la puerta de su parking, y se colaron en su interior.

- En que estas pensando ahora –pregunto Nicole-
- En que posiblemente es buena hora para hacer una visita a la mansión del Doctor Morrison, ¿No opinas? –preguntaba sonriendo-, venga montemos en el Todo Terrenos y vamos de aquí.

Subieron al vehiculo de Nicole, dio al contacto, el motor rugió poderosamente, acelero, la puerta permanecía abierta, y salio a toda velocidad. El ruido del tiroteo era intenso y el sonido de varias sirenas de coches patrulla de la policía se hacia mas presente a cada segundo. Miro por el retrovisor y vio la llegada de dos coches patrulla y como bajaban pistola en mano los agentes del orden.

- Bien, el inspector ya tiene sus refuerzos –decía mientras dirigía el Todo terreno hacia la Mansión de Morrison-
- ¿Qué pretendes hacer en la Mansión de Morrison? –preguntaba Nicole-
- Es evidente que Morrison trabaja para alguien, y tengo el presentimiento que en su casa encontraremos la respuesta.
- ¡Ya estamos otra vez!
- Si nos hemos colado en la Fundación, entrar en la mansión será mas sencillo –respondía-
- Oliver ya sabes que esto no me gusta, esta gente no juega, acabaremos con un tiro en la cabeza y en la mía no cabe nada mas –decía defiriéndose al vendaje y el tubo de plasma envuelto en el-
- No te preocupes, todo saldrá bien. –comentaba mientras miraba la ficha del Doctor Morrison y su dirección. –

En el otro lado de la Ciudad, en la quinta planta del Hospital Publico, los dos agentes custodiaban la puerta de la entrada de la habitación donde se

encontraba Richard Thompson, Monique con permiso de la dirección del Hospital y bajo su responsabilidad acabada de inyectar en la medula una pequeña dosis del plasma que contenía el tubo. Lo depositó encima de la mesilla, no debía existir problema alguno, pensaba ausentarse un minuto y la puerta estaba custodiada por dos agentes. Salio de la habitación y fue hacia la maquina de café a servirse uno situada al final del pasillo.

Por el fondo del corredor hicieron acto de presencia dos nuevos agentes que se dirigieron a la habitación de Richard, al llegar a la puerta pudo oír desde el final del pasillo.

- Venimos a relevaros.-dijo uno de ellos dirigiéndose a los que estaban apostados delante de la puerta-
- ¿Qué raro? –se miraban con extrañeza- nadie nos ha dicho nada.
- Tenéis que volver a vuestra comisaría, allí tenéis un lío tremendo con la explosión de esta noche, -continuaban explicándose-

Los dos agentes aceptaron esa explicación, lo raro es que les hubieran permitido salir de la comisaría con todo lo que había provocado la explosión así que se saludaron con una inclinación de cabeza y abandonaron su posición permitiendo que los nuevos agentes ocuparan su lugar. Monique daba vueltas con la cucharilla de plástico al azúcar del café, cuando observó que uno de los agentes, extraía una especie de pistola eléctrica. Y se introducía en su interior mientras su compañero permanecía apostado delante de la puerta. Se acercó para comprobar que sucedía y el agente le cortó el paso.

- Señorita no puede entrar ahí dentro, ese individuo es peligroso –decía el agente a Monique-
- Solo voy a ver como se encuentra

Mientras intentaba dar una explicación al agente para que le permitiera el paso, dentro de la habitación empezaron a oírse ruidos extraños.

- ¿Qué es ese ruido? –pregunto alarmada-

- Lo siento, aléjese de aquí le he dicho que no puede entrar, se trata de un sujeto peligroso.

Monique miro a los ojos del agente, y empezó a retroceder de espaldas. Cuando se hubo distanciado un par de metros empezó a chillar como una posesa.

- ¡Auxilio! ¡Auxilio! –gritaba en su desespero- van a matar a un hombre.

De la habitación salía el segundo agente, efectivamente portaba en su mano una pistola eléctrica capaz de producir una descarga de un voltaje enorme, posiblemente el suficiente para fundir las neuronas de Richard.

Los agentes le dieron un empujón provocando que cayera al suelo y derramara el café, emprendieron la huida por el ascensor.

Por el pasillo aparecieron dos agentes jurados del Hospital, vieron a Monique tumbada en el suelo y la ayudaron a incorporarse.

- En la habitación –advertía-, dos hombres vestidos de policías, han huido por el ascensor, creo que han matado al paciente de la 505.

Los guardas jurados se distribuyeron rápidamente, uno fue hacia el ascensor dando parte a través de su radio al resto de agentes jurados, el otro se introdujo en la habitación, Monique siguió sus pasos. Richard estaba con los ojos en blanco y las manos engarzadas, le habían arrancado el suero y desconectado de los monitores. Richard Thompson estaba muerto. El tubo de plasma había desaparecido.

.....

El Inspector Gere inspeccionaba los cuerpos de los dos cadáveres que yacían en el suelo, gracias a la intervención de los coches patrulla todo había acabado con bien para el y el Teniente, no así para el agente que hacía las labores de vigilancia, las ambulancias y los sanitarios se agolpaban en rededor de los cuerpos.

- ¡Menuda nohecita nos ha caído! -Se lamentaba el Teniente López-
- No veo al Doctor Morrison. –contesta el Inspector-
- Debe hacerse quedado en la Mansión, ya me advirtieron que no estaban seguros de que hubiera salido. Pero tenemos a un hombre vigilándola.
- El Sr., Rhine nos la ha vuelto a jugar, la próxima vez que me cruce con el le detendré por obstrucción. –amenazo el Inspector- Que un coche vaya a relevar a agente que esta en la Mansión –ordeno el Inspector-

El teniente marco un número con su móvil y acto seguido colgó.

- Inspector, -dijo-, el agente del coche es el que llevaba el móvil del contacto no se como hablar con el que se quedo en la Mansión del Doctor Morrison.

El Inspector le dirigió una mirada asesina

- Inspector no se preocupe, ahora mando un coche y nos informaran rápidamente –se apresuraba a disculparse el Teniente López.

Entre tanto, Oliver y Nicole habían dejado el Todo Terreno a unos metros de la entrada de la Mansión de Morrison, pasaron por delante de un hombre tumbado en un banco, parecía un mendigo, pero a Oliver le pareció sumamente extraño que en un barrio residencial de tanto prestigio permitieran dormir a un mendigo encima de un banco al aire libre. No obstante no le concedió demasiada importancia, siguieron caminando calle abajo, hasta dar con la verja de la entrada. Oliver miro por todos los lados y no vio ninguna cámara de seguridad por ningún sitio, así que se dio un fuerte impulso y salto la verja, al momento

abrió la portezuela metálica de la entrada y dejó entrar a Nicole. Dio un vistazo al exterior, el hombre seguía dormido en el banco., el resto de la calle estaba completamente vacía. Siguieron un pequeño sendero rodeado de Cipreses, al fondo un patio hacia las veces de parking improvisado de los vehículos de la mansión, a la izquierda una puerta, parecía que conducía a una especie de cobertizo, la puerta estaba entreabierta, No obstante se dirigió primero a la entrada principal Una enorme y robusta puerta les cortaba el acceso, seguro que con esta puerta su tarjeta no serviría. Así que se dirigieron hacia la derecha. Asomo su cabeza pero no pudo ver nada, la oscuridad inundaba la estancia. Pero en esta ocasión había venido preparado, cogió de la guantera del Todo Terreno de Nicole una linterna y la encendió. El recinto era una especie de garaje, varios coches de lujo descansaban dentro, entre ellos el mas escondido de todos, un mercedes color rojo, desconocía la matrícula pero estaba convencido de que correspondía al que anteriormente había conducido Richard hasta la estación de servicio. Lo miro y pasó su mano por la carrocería, impresionante pensó. En el fondo una puerta parecía cerrada, pero al aproximarse pudo comprobar que podía abrirse desde el interior del garaje, puso la mano en la maneta de la puerta y la abrió, un pequeño pasillo con tres puertas y al fondo del mismo unas escaleras, desde el final de las cuales una luz iluminaba parte de las mismas.

Decidió primero inspeccionar que se escondía detrás de aquellas tres puertas, abrió la primera. Era una especie de bodega, cientos de botellas y barriles se resguardaban en la oscuridad, en el interior se respiraba a vino y humedad, dio un vistazo y salió de la misma. La segunda puerta daba acceso a una especie de taller, un banco de trabajo y todo tipo de herramientas pendían colgados de las paredes. Un armario enorme al fondo, lo abrió y parecía que allí estuvieran guardados todos los trajes para carnaval del mundo, existían de todos los tipos y tallas, de policía, militar, comandante de aviación de servicio de correos, agentes jurados, monos de fontaneros, electricistas ¿para que tanto traje pensó Oliver? A la izquierda una enorme caldera, se presentía el calor de la habitación era asfixiante, le echó un vistazo debería funcionar a gas con seguridad, no había leña por ningún lado, miro el reloj de la misma, estaba al mínimo, la boca era tan enorme que podían meter una persona sin ninguna complicación, dentro seguro que actuaba como horno crematorio.

Se dirigió hacia la tercera puerta, estaba cerrada. Intento realizar la misma operación que con la puerta de las oficinas de la fundación le tendió la linterna a Nicole y agarro fuertemente el pomo de la misma introduciendo su tarjeta de crédito por la ranura de la puerta, forcejeo hasta conseguir abrirla. Nicole ilumino su interior y se le escapo un gritito.

En el centro de la habitación un hombre se encontraba atado a una silla, tenia una barba sumamente espesa cubierta de sangre seca, la cabeza la tenia hacia un lado y la mirada reflejaba dolor y miedo, Oliver se acerco, le tomo el pulso, el hombre estaba muerto, pronto le reconoció, el cadáver correspondía al Doctor Macallister, el encargado de recoger el galardón del Doctor Campbell. Nicole retrocedió unos pasos asustada. Y Oliver la abrazo un instante., como intentando protegerle de la visión de aquel hombre. Oliver encendió la luz, una única lamparilla en el centro de la habitación ilumino el cuerpo de Macallister, no había nada mas, estaba completamente vacía. Salieron en silencio de la habitación y empezaron a subir las escaleras, llegaron al ultimo peldaño y Oliver asomo tímidamente la cabeza, ante el un enorme y largo pasillo con una decoración cargada para su gusto, pero que adivino tremendamente cara por los cuadros que pendían a ambos lados de las paredes. El pasillo tenía diferentes puertas a ambos lados, la Mansión parecía mas enorme por dentro que vista desde fuera, ¿por donde empezar?, lógicamente respondiéndose a si mismo inicio la inspección por la primera, la mas próxima a las escaleras, tubo suerte y estaba abierta. La abrió con sumo cuidado y miro en su interior, tenía todos los números de ser un despacho. Se introdujeron en su interior y cerraron la puerta.

Una impresionante mesa de despacho, la decoración excesivamente cargada, las paredes forradas de madera y enormes cortinajes, daba la impresión de haber retrocedido mas de dos siglos salvo en una pequeño detalle, el ordenador que estaba situado en un ala de la mesa, un ordenador con pantalla plana de plasma, y un cenicero repleto de colillas. Oliver se acomodo en el sillón de piel y se volteo, era giratorio, era la única forma de romper y templar los nervios. Nicole se quedo junto a la puerta mientras Oliver nuevamente hacia de las suyas, encendió el ordenador e inmediatamente la pantalla se ilumino.

Empezó a husmear, no parecía tener demasiada información, pocos iconos, nada de particular, abrió el navegador y se coló en Internet, reviso las últimas

páginas visitadas desde ese Terminal. Aparecían Web de dos agencias de viajes y de diferentes destinos, todos paradisíacos.

Nada de particular, abrió el correo electrónico, y busco los últimos enviados y recibidos, en la bandeja de entrada encontró dos correos por lo menos curiosos, eran la confirmación de dos reservas de avión para diferentes destinos, uno para las doce del medio día y otro para las doce y diez minutos, dos pasajes para cada destino, en los dos la confirmación iba a nombre del Doctor Morrison, pero el billete de su acompañante figuraba en blanco. Era normal, con la consigna en la ventanilla adecuada la mostrabas y luego rellenaban el nombre del usuario. El resto de los correos electrónicos eran de un contenido de cargado erotismo, Oliver los releía mientras sonreía, miro la remitente y sonrió con mayor profusión.

- Aja, -sonrió- parece ser que el Doctor Morrison sale mañana de viaje.
- ¿Y a donde va?
- Es difícil saberlo, ha contratado por Internet con dos agencias de viaje distintas y dos destinos diferentes, alguien le acompañara.
- ¿Y has averiguado quien?
- No, se ha reservado la opción de darlo en ventanilla cuando recoja los pasajes. pero empiezo tener una leve idea, se cartea a través de Internet con una mujer, quieres leerlos son sumamente picantes,
- No me vengas ahora con bobadas de un viejo verde –contestaba Nicole- ¿Y que destinos a escogido? Preguntaba Nicole
- La habana y Río ¿tu donde irías?
- Si me das a escoger, primero a Cuba y Luego a Brasil, -sonreía-
- Vamos a gastarle una pequeña broma.
- Una broma
- Si, voy a anularlos
- ¿puedes hacer eso?
- ¿Si puedo? Ahora veras.

Oliver trasteaba en el teclado anulando las reservas de Morrison, eso era algo que el Doctor no se imaginaria nunca.

En la pantalla apareció una instrucción “¿Desea anular la Reserva?” , naturalmente pensó Oliver, y tecleo el botón de aceptar.

- ¡Bueno! ¿nos vamos ya?, estamos tentando mucho a la suerte –comento Nicole
- Solo un minuto mas, acabo de ver algo muy interesante. ¿Sabias que Morrison tiene mas de veinte millones de Euros en un banco Suizo?
- ¿Cómo quieres que lo sepa?
- Tengo que imprimir esto un momento y acabamos, seguro que el teniente estará feliz con esta información. –aseguraba-

Oliver y Nicole actuaron con el mismo sigilo que cuando entraron, salieron del despacho de Morrison y accedieron al pasillo, bajaron por las escaleras y accedieron al Garaje, miraron en todas direcciones, parecía increíble una mansión tan enorme y no había siquiera perros de vigilancia, que despreocupación pensó Oliver.

Empezaron a caminar hacia la verja de entrada cuando de repente un rugido a sus espaldas hizo que ambos se detuvieran.

- ¡Oliver! –exclamaba Nicole delante de el –
- ¿Nicole?
- Es eso lo que me ha parecido
- No me atrevo a girar la cabeza, pero creo que es lo que piensas que es.
- ¿Qué hacemos?
- A la de tres corre todo lo que puedas hasta la puerta de la verja, yo me las veré con este perro sarnoso –dijo- Una dos y tres.

Nicole corría por el camino dirección a la puerta a toda velocidad, Oliver cogio un palo del suelo y se giro hacia el perro lanzándole un grito amenazador. Se quedó petrificado, solo veía en la noche tres enormes dentaduras blancas, de lo que adivino eran tres dobermans, lanzo el palo contra ellos y corrió todo lo que sus piernas le permitieron, los perros se lanzaron en su persecución ladrando, los sentía cerca, cada vez mas, podía sentir su aliento en el trasero, pero sus talones apretaron mas y mas, cuando llego a la altura de la verja, Nicole ya estaba al otro lado, pero el dio un salto y se encaramo, Nicole había cerrado tras

si la puerta y si se hubiera detenido una milésima de segundo con seguridad le hubieran mordido. Desde lo alto de la verja miraba los tres perros mientras descendía por el otro lado, casi no había tocado el suelo cuando noto en su mano que alguien le ponía unas pulseras.

- Queda detenido por, obstrucción a la justicia, ocultación de pruebas allanamiento de morada ¿sigo? Decía el Inspector Gere.
- ¿Pero inspector que diantre hace? –preguntaba Oliver.
- Sr. Rhine, esta noche tengo muchos dolores de cabeza y Vd. Se ha empeñado en ser uno de ellos, así que no me deja mas alternativa que detenerle. –Teniente léale al detenido sus derechos-
- Inspector no me venga ahora con jueguecitos.
- No es un juego, Teniente introduzca al detenido en el coche.
- Si señor –respondía el Teniente- camine.
- Esto es un atropello, si me detiene no sabrá que le ha pasado al Doctor Macallister. –amenazaba Oliver-
- Tarde o temprano lo averiguare, tenga Vd. La seguridad Sr. Rhine.
- Tampoco sabrá Cuando donde y con quien se ira mañana el Doctor Morrison.

Esto hizo meditar al Inspector.

- Teniente meta a ese hombre en el coche –volvió a repetir el Inspector-
- Inspector supongo que querrá saber cual es el número secreto de la cuenta del Doctor Morrison en Suiza y quien le ha transferido veinte millones de euros a las diez de esta noche.

Nuevamente el Inspector parecía interesado en esto último

- ¿Hacemos un trato Inspector? –preguntaba sonriendo Oliver-
- Si de aquí a la comisaría me convence le dejare libre, si no, pasara el resto de la noche en un calabozo se lo garantizo. –Señorita Fontene Acompañenos –ordenaba-
- ¿Estoy detenida?

- Vd. No –contesto el Inspector
- Entonces prefiero ir a por mi vehiculo, esta algo mas arriba.
- Bien de acuerdo, la esperamos en la comisaría.

Mientras Nicole iba a por su todo Terreno, El teniente sin sacarle a Oliver la esposas, hizo que se sentara en el asiento posterior, y el mismo subió en el lugar del conductor, el Inspector ocupo el asiento de acompañante.

- Sr. Rhine, tiene diez minutos para convencerme que no le detenga, el tiempo que tardaremos en llegar a la comisaría.
- Con uno tendré de sobra –respondía Oliver-
- Lo dudo, tiene mucho que contarme y esta vez, no se deje nada en el tintero.

El coche con el teniente el Inspector y Oliver dentro, se dirigían hacia la comisaría de policía, intuyan que Nicole les seguirá detrás.

- Obviamente me saltare lo que ya sabe, la estación de servicio, mi encuentro con Monique, etc.
- Le escucho –decía el Inspector-
- Bien, todo ocurrió durante la entrega de galardones, una azafata se cayo delante de mi y ...
- Sr. Rhine, le quedan ocho minutos y ha empezado mal. –amenazo el Inspector.
- Trato de explicárselo todo desde el principio si me interrumpe me niego a seguir con esta falsa. –dijo Oliver-
- Teniente acelere –ordenaba el Inspector en clara amenaza-
- Está bien, está bien. Prosigo. Aunque le parezca que no guarda relación todo empezó en la cena de la entrega de los galardones, como le decía una azafata tropezó delante de mi y la ayude a levantarse, cuando cogi su mano, vi un precioso Rolex de oro en su muñeca, naturalmente me extraño, ese reloj debe costar un pastón increíble, una simple azafata no podía costeárselo, me dijo que era un regalo personal del Sr., Donald Brams, por su dedicación y entrega durante los últimos cinco años a la Fundación, lo considere un premio demasiado caro pero no le di mas importancia. Sin embargo en la Estación de Servicio, cuando forcejeaba con el Sr. Thompson, debajo de su manga vi un Rolex idéntico. Eso ya me extraño algo mas, puesto que según la azafata se trataba de obsequios personales del Sr. Brams por dedicarse a la Fundación, Ese mismo reloj, quiero decir uno igual volví a verlo esta misma noche en la muñeca del propio Donald Brams, total que cuando abandonamos la fiesta del Hotel Milton, y me dirigía a por mi vehiculo, Vd. Ya me lo había precintado, y decidimos irnos a la cabaña de mi Jefe con su Sobrina y

Monique para apartarla de todo este jaleo, pero pensé que antes de irnos, seria bueno que investigara la relación de tanto rolex con la fundación

- Y fue entonces cuando se le ocurrió entrar en las oficinas de la Fundación.
- Exacto Inspector, allí en uno de los ordenadores comprobé que el Sr. Thompson había trabajado en la fundación como jefe de seguridad y apartado de la misma hacia un par de meses, por lo que entendí en un principio que el Sr. Thompson actuaba al margen de la Fundación, pero luego vi, puesto que Monique me hablo del Doctor Morrison, que este, estaba en Nomina de la Fundación, cosa que ya me extraño sobre manera.
- Siga –solicitaba el Inspector-
- Entonces llegue a pensar que puesto que el Doctor Morrison había estado al frente de la investigación del Doctor Campbell hasta que este le separo de su equipo y formaba parte de la Fundación, que este actuó con los medios disponibles a su alcance que el Sr. Donald le había puesto.
- No extraiga conclusiones precipitadas Sr. Rhine.
- No importa, pero cuando íbamos para la comisaría a prestar declaración y se liaron nuevamente todos a tiros, creí oportuno dado que tenia la ficha personal del Doctor Morrison, hacerle una visita a su casa.
- ¿Resultados?.
- El Doctor Macallister esta atado en una silla, en el garaje de la mansión, pero no se molestó en rescatarlo, esta muerto.
- ¿Por qué no lo ha dicho antes?, con su denuncia puedo conseguir una orden de registro en media hora –recriminaba el Inspector-
- No corra inspector, hay mas.
- Continúe.
- Dentro de la Mansión encontré el despacho, del Doctor Morrison y su ordenador personal, trasteando un poco, logre averiguar que el Doctor Morrison se va hacia Cuba a las doce del mediodía de hoy¹² creo y diez minutos mas tarde a Río de Janeiro. Y no se va solo –añadió-
- Eso no es posible

- Naturalmente, la confirmación de ambas reservas es para despistar, posiblemente no vaya a ninguno de los dos lugares, pero por si acaso me permití el lujo de anularlas
- ¿Hizo Vd. eso?
- Naturalmente.
- ¿Qué pasa con esa cuenta en Suiza?
- En el PC del Doctor Morrison tenia acceso directo a un Banco Suizo, debe estar muy tranquilo porque la contraseña utilizada es la misma que en la Fundación “regeneración”
- Por que dice eso
- Porque nadie usa la misma contraseña para todo. Bien lo importante es que pude acceder a una cuenta numerada y para mi asombro le acababan de ingresar la friolera de veinte millones de Euros.
- ¿Sabe Quien?
- Eso es más difícil para mi, toda esta numerado pero si le entrego la información su equipo a través de la Europol no dudo que lo averiguara.
- La lleva encima
- Eso depende
- ¿Depende?
- De si me saca las esposas o me las deja puestas. –dijo sonriendo y mostrando sus manos esposadas-

El Inspector se giro lo que la barriga le permitía y abrió las esposas de Oliver.

- Mucho mejor inspector –dijo Oliver entregando la orden de transferencia numerada.-
- Todavía no hemos acabado Sr. Rhine. Me falta un tubo.

Oliver levanto las manos

- Inspector –decía- puede registrarme
- Me cree tan entupido Sr. Rhine.
- En absoluto, pero créame no conozco el paradero de ese tubo –mintió-
- ¿Qué me dice del acompañante del Doctor Morrison?

- La Reserva estaba innominada, seguramente presentando el resguardo en ventanilla a la hora de recoger los billetes es cuando la operadora solicita la identificación del pasajero.
- Le agradezco la información Sr. Rhine, pero por esta noche debe dejar de jugar a Policías e irse a un lugar menos concurrido a descansar, cuando venga La Srta. Nicole les dejare que se retiren si me promete que se va a ir a dormir, alójense en un hotel esta noche, no seria buena idea ir a su apartamento Sr. Rhine.
- Falta un detalle Inspector.
- ¿Un detalle?
- Mi coche, lo tiene precintado, supongo que ya lo ha revisado de arriba a bajo y lo único que había de utilidad para Vd. Ya lo encontró, ¿puedo recuperarlo?
- Sr. Rhine lo lamento, pero hasta que la científica no acabe su inspección no podrá disponer de el, pásese mañana por la comisaría, y se lo entregaremos.
- ¿Estará Listo?
- Eso ya no depende de mi Sr., Rhine. Bien puede bajar del coche y esperar a la Srta. Nicole, no creo que tarde mucho en recogerlo.

El inspector dejo al Oliver en la puerta de la comisaría, y dio la vuelta nuevamente, alejándose de su vista, entretanto ordenaba al Teniente López que le localizara un juez para que le emitiera una orden de Registro de la Mansión del Doctor Morrison.

El canal del radiotransmisor del coche intentaba localizarlo

- Unidad 101, inspector Gere, ¿esta a la escucha?, aquí la central.
- Aquí el Inspector Gere, adelante Central.
- Tiene una llamada con carácter de Urgencia del Hospital Público Central, una tal Monique Fontene, dice que tiene información urgente que transmitirle, ¿se la paso?
- Adelante central pase la llamada.
- ¿Inspector?

- Srta. Fontene, la escucho.
- Ha sucedido algo terrible Inspector, dos hombres vestidos de policías han entrado en la habitación y han asesinado al Sr. Thompson.
- ¿Y como han entrado en la Habitación? ¿No estaba custodiada?
- Sr. Creo que les dijeron a sus agentes, que venían a relevarlos y en cuestión de un segundo, uno de ellos entro y con una pistola eléctrica pulverizo las neuronas del Sr. Thompson.
- Ahora vamos para allí, no se mueva Srta. Fontene.
- Hay mas Inspector –decía Monique-
- ¿Más?
- El tubo con el plasma Inspector
- ¿Qué le sucede al tubo?
- Ha desaparecido.
- Srta. Fontene, estaré en cinco minutos, ¿Qué planta?
- La quinta.
- De acuerdo.

El Inspector Gere resoplaba.

- Teniente localíceme los agentes que custodiaban al Sr. Thompson, se les va a caer el pelo.
- Señor, si inspector, en seguida Inspector, pero ...
- ¿Pero Que? –grito descompuesto el Inspector
- Supongo Inspector que esos individuos deben ser los mismos con los que me cruce cuando salía de la comisaría, los mismos que colocaron el explosivo en las dependencias de la científica.
- ¿y?
- Vera Inspector con tanto ajeteo no se lo he dicho antes, encargue a un agente que intentara identificarlos y hace unos minutos que me paso sus datos. –informaba el Teniente-
- ¿De quien se trata?
- Esos individuos Inspector, están en nomina de la Fundación como relaciones publicas, sus nombres son ...

- Teniente, matematos dos pájaros de un tiro, que el juez me extienda otra orden de registro, quiero entrar en esa Fundación.
- Señor, bien señor.

Oliver llevaba enfrente de la puerta de la Comisaría más de diez minutos esperando a Nicole desde que el Inspector le había dejado, le extrañó que no apareciera, habían dejado su todo terreno a corta distancia, cogió su móvil y la llamo. El móvil no respondía. Volvió a marcar el número esta vez de forma manual y espero los tonos de conexión de llamada, por fin descolgó.

- Nicole –dijo Oliver tan pronto escuchó como habían descolgado-, ¿Dónde te has metido llevo mas de diez minutos esperándote en la puerta de la comisaría?
- ¿SR. Rhine? –Oliver escucho una voz de hombre, y enseguida intuyo de quien se trataba-
- ¿Doctor Morrison? –pregunto-
- Es Vd. Muy perspicaz –dijo la voz-
- ¿Qué hace Vd. Con el móvil de la Srta. Nicole?
- Sr. Rhine, las preguntas las haré yo –dijo amenazadoramente- Escúcheme bien, la Srta. Nicole se encuentra bien, no debe preocuparse por su integridad si hace exactamente lo que yo le indique.

Oliver apretó los puños y los dientes, la rabia le invadía.

- Doctor Morrison, -decía gritando- no se le ocurra tocar un solo cabello de Nicole porque le juro ...
- Sr. Rhine, no jure en vano, y atienda mis indicaciones, son muy sencillas, si Vd. Cumple todo acabara pronto y se podrá reunir con la Srta. Nicole.
- Le escucho –contesto Oliver-
- Quiero que dentro de una hora, Sr. Rhine, me entregue el tubo de plasma que me falta.

- Ya no me queda ningún tubo Doctor Morrison.
- Sr. Rhine, todos sabemos sumar, hace escasos minutos he conseguido el que tenia la Srta. Monique Fontene, me falta uno, y se que no lo tiene la policía.
- Ya le he dicho que no lo tengo.
- Eso es probable, pero seguro que sabe donde encontrarlo. Le espero dentro de una hora en.... –y colgó el teléfono-

Oliver trataba ¡maldito Morrison!, confiaba en poder darle su merecido, estuvo tentado de llamar al Inspector, pero con seguridad Morrison vigilaría los accesos del encuentro y se sentía acorralado o en peligro de dudaba que Nicole lo pagaría caro. Abrió su móvil y llamo un taxi. No tardo en aparecer, subió a el y le ordeno al taxita que le llevara al Hotel Milton.

El viaje en el Taxi duro apenas quince minutos mientras tanto intentaba idear un plan de actuación. El Taxi le dejo en la entrega de la recepción del Hotel Milton, pago el importe del viaje y se dirigió hacia el parking del Hotel, su vehiculo todavía estaba allí precintado, pero las llaves las tenia en su bolsillo, rompió el precinto y se introdujo dentro de su automóvil, puso la llave en el contacto y arranco su coche saliendo del parking a toda velocidad.

El Inspector Gere salía del ascensor de la quinta planta del Hospital Público Central, al fondo del pasillo vio a Monique, los agentes estaban con ella. Se acercó rápidamente hacia donde se encontraban.

- ¿Qué ha sucedido exactamente? –preguntaba el Inspector a los agentes-
- Inspector –dijo uno de ellos-, nosotros estábamos custodiando al detenido como Vd. Nos ordenó. Y al cabo de veinte minutos dos agentes de otra comisaría se nos acercaron y nos indicaron que Vd. Había ordenado que nos relevaran.
- ¿No notaron nada extraño?
- En absoluto Inspector únicamente quizás sus uniformes –contesto el otro agente- parecían tal como ha dicho mi compañero de otro distrito, pero no le dimos importancia debido a la explosión habida en la nuestra, creímos que Vd. Había pedido refuerzos y venían en nuestro apoyo.
- Entiendo y Vd. Srta. Monique, ¿Qué ha sucedido con el tubo de plasma?
- No creí que pasara nada parecido Inspector, cuando llegamos mientras sus hombres hablaban con los celadores y buscaban una habitación apropiada y la secretaria del hospital hacia el parte de admisión, yo hablaba con el jefe de la planta, me identifiqué como médico y bióloga y le comente que el Sr. Gere era mi paciente y que había tenido una recaída, yo misma le administraría su medicación, El Jefe de planta me hizo firmar un documento conforme el hospital no se haría responsable del Sr. Thompson
- Continué -apremiaba el Inspector-
- Cuando el Sr. Thompson estuvo acomodado y conseguimos cubrir todos los trámites burocráticos, sus hombres estaban apostados en la puerta, yo me encontraba en el interior de la habitación con el Sr. Thompson y le administre la dosis precisa del plasma. Una vez finalice, deje el tubo

encima de la mesa, mi intención fue ir a buscar un café y regresar con el Sr. Thompson. En ese breve lapso de tiempo sucedió todo.

El Inspector miro a sus agentes, que asintieron en la explicación facilitada por Monique.

- ¿Podrían reconocer a esos individuos?
- Si Inspector –dijo un agente-
- Si Inspector –Asentía Monique-
- Buen, vuelvan a la central con la Srta. Monique, allí un agente de homicidios les enseñara unas fotografías para que identifiquen.
- Si Inspector –contestaron los agentes-
- Un Momento –dijo el Inspector dirigiéndose a Monique- Srta. Fontene, acompañara a los agentes para intentar identificar a esos dos individuos en calidad de detenida.
- ¿Detenida?
- Srta. Fontene, no me complique las cosas, es única y exclusivamente por su seguridad. No descansara en ningún calabozo, estará vigilada y custodiada por estos dos agentes en un despacho de la comisaría hasta que amanezca, por la mañana confío que todo se haya arreglado ¿Conforme?
- De acuerdo inspector
- Gracias –agradeció el Inspector-

Los Agentes y Monique desaparecieron por el ascensor del Hospital, solos quedaron El Inspector Gere y el Teniente López.

- Teniente ¿Cuándo vamos a tener esas órdenes de registro?
- Inspector estoy en ello, cuando la extiende el Juez un coche patrulla ira hacia la Mansión del Doctor Morrison y nos avisara si no tiene inconveniente señor. –contesta el Teniente López-
- Bien entonces vayamos primero para la mansión, luego nos acercaremos a la sede de la Fundación –ordenaba el Inspector-, espero que durante

el camino tengamos suerte y no nos hagan esperar demasiado, por cierto Teniente ¿Un café?, -pregunto mirando la maquina expendedor-

- Muy agradecido Inspector –contestaba el Teniente-
- Entonces saque dos –respondía el Inspector- yo también me tomare uno.

Los dos policías se tomaron el café y abandonaron la planta del Hospital por el mismo ascensor que momentos antes le había conducido hasta la quinta planta, dejaron la puerta de Richard Thompson entreabierta, ya nadie mas se preocupó de él, ni siquiera el propio Inspector, sin embargo, un tímido tic apareció en su cara. Un segundo tic y sus ojos se abrieron repentinamente, Richard intento mover sus brazos, pero le pesaban enormemente, miro en derredor de la habitación, se encontraba solo, intento reincorporarse sobre la cama y con gran esfuerzo lo consiguió. Iba vestido con una bata verde, y completamente desnudo, busco con dificultad entre los armarios y encontró su ropa, antes de vestirse se asomo a la puerta, el largo pasillo de la planta del hospital estaba lacio. Volvió al armario y se vistió completamente con gran dificultad. Poco a poco notaba como iba recuperando la fuerza y la movilidad. Abandono la habitación y se dirigió hacia el ascensor. Pulso el timbre de llamada y al instante las puertas se abrieron, se introdujo en el pulso el botón de planta baja. Las puertas nuevamente se abrieron, vio la salida y se encamino hacia la misma abandonando el complejo hospitalario.

.....

Morrison estaba sentado en un despacho hablando con alguien por Teléfono, Nicole estaba en una esquina con las manos atadas y dos hombres vestidos de policías aguardaban fuera del despacho.

- Bueno –comentaba Morrison-, las cosas se van enderezando, tenemos un tubo en nuestro poder estaba en el sitio indicado, tal como indicaste, y antes de una hora tendremos el segundo, El Sr. Rhine vendrá a entregárnoslo.
- ¿Qué ha sucedido con los de la comisaría?
- Se han volatilizado, tardaran unas semanas en dejarlo todo como estaba antes.
- Falta Uno.
- Si pero ese me preocupa menos, ya informaste de su paradero así que he enviado a los muchachos para que se lo saquen al Inspector del bolsillo.
- ¿Entonces todo controlado para las diez?
- Antes de las diez estará todo bajo nuestro control –respondía Morrison-
- Bien avísame cuando tengas el resto del plasma –ordenaban desde el otro lado del teléfono-
- De acuerdo. –concluía Morrison cerrando la comunicación-

Morrison se levanto de su sillón giratorio y salio del despacho, para dar las instrucciones a sus dos hombres.

- Localizar al Inspector Gere, el tiene el segundo tubo, eliminarlo y traérmelo aquí, pasar por la Mansión y deshaceros del cuerpo de Macallister, no quiero que la policía lo encuentre.

Los dos hombres vestidos de policía asintieron y abandonaron las oficinas.

.....

El inspector y el Teniente habían llegado a la Mansión de Morrison, allí les aguardaba un coche patrulla con la orden judicial de registro, llamaron a la puerta de la verja pero nadie respondió, así que se introdujeron en el interior, caminaron por el sendero que les llevaba a la misma mansión. Apretaron el timbre con idénticos resultados entonces dio orden a los agentes de derribar la puerta, estos iban preparados con un enorme mazo, la emprendieron a golpes sobre la cerradura y al segundo intento la puerta cedió y el cerrojo se partió en dos, con sumo cuidado y con sus pistolas en mano se introdujeron en el interior de la enorme casa.

- Vosotros buscar el garaje de esta casa, en una habitación encontrareis seguramente el cuerpo de un hombre barbudo, corresponde al Doctor Macallister, que venga una ambulancia y se lo remitís al forense. Teniente Vd. Sígame, vamos a ver donde esta ese despacho con el ordenador.
- Si Inspector
- ¿Sabe Vd. Algo de informática?
- Eso es fácil Inspector –decía el teniente López Sonriendo-, pero mejor desmontaremos el bicho y le arrancare el disco duro, en comisaría lo inspeccionaremos con mas detalle.
- Pues ande traiga ese disco.
- ¿Vd.? –preguntaba el Teniente-
- Voy a husmear por las habitaciones.
- De acuerdo Inspector.

Los agentes pronto descubrieron el cadáver del Doctor Macallister, y avisaron una ambulancia para que se llevara el cuerpo, El teniente López luchaba en el despacho de Morrison con el Ordenador, con sus ganzúas iba desmontando la carcasa del mismo, hasta que dio con el disco duro del PC, lo extrajo y se lo introdujo en un bolsillo de su americana. Cuando hubo acabado, tomo la carcasa del mismo y procedió a depositarla en el suelo, solo noto un fuerte golpe en la cabeza y como la vista se le nublaba, perdió el conocimiento y cayo de bruces en el suelo del despacho junto al ordenador.

El inspector observaba como los camilleros introducían el cuerpo de Macallister dentro de la ambulancia y desaparecían por el sendero, ordeno a sus dos agentes que se dirigieran a la sede de la fundación y que le esperaran para entrar. Mientras se dedico a buscar al Teniente López ¿Dónde diantre se había metido?

Volvió al interior de la Mansión y le llamo en voz alta.

- ¡Teniente! Llamaba -¿ha localizado ese maldito ordenador?

El teniente no respondía, se introdujo por una puerta y fue a parar a un enorme pasillo cuajado de cuadros y enormes lámparas.

- ¡Teniente! –seguía llamando mientras caminaba por el largo pasillo.

El inspector se mosqueo que su Teniente no respondiera a sus llamadas, echo mano a su pistola y la extrajo de su funda, camina con sigilo abriendo puerta tras puertas e inspeccionando su interior. Pronto dio con la adecuada, la abrió y pareció ver algo detrás de escritorio, se acerco y vio al Teniente López tumbado de bruces en el suelo. Escucho como la puerta del despacho se cerraba de un golpe a sus espaldas se giro y vio a los dos hombres vestidos de agentes de policía que se habían escondido tras la misma apuntándole con sus pistolas, no le dieron opción a nada, ambos dispararon sus armas contra el Inspector acertándole de pleno en el pecho. El Inspector cayo hacia atrás encima del teniente, proyectado por el fuerte impacto de la bala, uno de los hombres se le acerco y registro sus bolsillos, cuando dio con el tubo de plasma, lo guardo en uno de sus bolsillos.

- ¿Qué hacemos con esos? –pregunto uno de ellos refiriéndose a los dos policías tendidos en el suelo
- Dejémosles, total Morrison abandonara el país dentro de pocas horas.
- ¿los remato?
- No gastes balas quizás esta noche todavía las necesitamos, A Morrison le interesaba que no vieran el cuerpo de Macallister, pero hemos llegado

tarde, de todas formas se alegrara cuando regresemos con esto –dijo refiriéndose al tubo de plasma.- Volvamos, aquí ya no tenemos nada que hacer.

De un portazo cerraron la puerta y abandonaron el despacho y la Mansión se dirigían hacia donde Morrison aguardaba a Oliver.

El teniente López se reincorporaba del golpe sufrido en la cabeza, parecía que le iba a estallar, pero algo le impedía poder levantarse, el cuerpo del Inspector Gere estaba encima de él. Lo aporreo como pudo y se arrodillo para ver su estado. Le abrió la camisa rompiéndole los botones y comprobó que tenía dos balas incrustadas en su chaleco antibalas. El inspector igualmente que el teniente se iba recuperando. Abrió los ojos y vio al Teniente observándole.

- ¿Qué mira teniente? –preguntaba agotado el Inspector-
- El impacto de las balas.

El inspector miro a su pecho y vio su camisa destrozada.

- Teniente, como se le ha ocurrido romper mi mejor camisa.
- Señor esos dos agujeros ya estaban –decía el Teniente excusándose y refiriéndose a los orificios de las balas-
- Si pero Vd. Me ha destrozado los botones, mire por ahí a ver si los encuentra.
- He encontrado uno Señor.
- Démelo

Iba a metérselo en el bolsillo de su americana cuando se percató que el tubo de plasma había desaparecido.

- Malditos asesinos, se han llevado el tubo de plasma.¿Cómo sabían que se encontraba en mi bolsillo?

- Buena pregunta, -añadía el Teniente López- o ha sido casualidad y le han registrado por rutina o el circulo se cierra en sentido inverso a nuestras investigaciones.
- Tiene el disco de ese artefacto –preguntaba refiriéndose al ordenador el Inspector Gere-

El teniente palpo su bolsillo, y asintió.

- Señor aquí lo tengo.
- Bien pasemos por la central primero a dejarlo para que lo estudien, luego nos iremos a visitar la fundación.
- Bien inspector.
- ¿Duele?
- Si señor, pero pronto me habré recuperado.
- Pues andando. –ordenaba Gere-

Abandonaron la mansión y se introdujeron en el coche en dirección a la comisaría.

Pronto accedieron a ella, subieron a su planta y allí continuaban media docena de agentes trabajando delante de los ordenadores. El Inspector se acerco a uno de ellos y le entrego el disco del Ordenador de Morrison.

- A ver que encuentras aquí –dijo refiriéndose al disco-
- En seguida señor.
- ¿Alguien tiene noticias para mí?
- Señor –Se levanto un agente-
- ¿Si?
- Es referente a las cuentas codificadas y la transferencia.
- Adelante pasa a mi despacho. –Teniente acompáñenos-

Entraron en el despacho de Inspector y se sentó cómodamente en su sillón. El Teniente ocupo un asiento mientras el agente permanecía de pie.

- Siéntese agente –ordenaba- informe

- Inspector, la Europol ha tenido problemas en facilitarnos a quien pertenecen los códigos, las autoridades Suizas no estaban por la labor de colaborar, pero finalmente ha conseguido un nombre que hemos investigado.
- Quien Ordeno la transferencia. –preguntaba-
- Se trata de unos Laboratorios Alemanes, el nombre de los laboratorios esta en el informe.
- ¿Algo Más?
- Señor si señor, nos hemos introducido en los ordenadores de esos laboratorios y hemos averiguado que mañana, quiero decir hoy, un representante de los mismos nos visitara.
- ¿Nos visitara a nosotros?
- No señor me refiero que ha salido de Frankfurt en vuelo hacia aquí hace veinte minutos, llegara al aeropuerto dentro de una hora aproximadamente. Tiene su horade llegada a las siete, hemos llamado a la compañía aérea y nos ha confirmado que el pasajero va en el vuelo
- Vd. Y otro agente vayan a recibirle quiero que le detengan por estornudar y me lo traigan a mi despacho.
- Si señor.
- ¡Teniente!
- Inspector
- Baje al botiquín y que le miren esa herida, procure que le den un calmante para el dolor tiene una cara que parece un mapa, luego llame al coche patrulla que esta esperándonos en la Fundación y dígales que no abandonen su posición, nos retrasaremos unos minutos
- Bien inspector, gracias inspector.-agradecía el Teniente López-
- Agente buen trabajo, puede retirarse.
- Si Señor.
- Otra cosa Teniente.

El Teniente López se giro, estaba ya en el dintel de la puerta.

- Si Inspector.
- Vd. También ha realizado esta noche un excelente trabajo.

- Gracias señor, pero todavía no esta concluido.
- No teniente, todavía no esta concluido. Retírese y vuelva con ese calmante en las tripas, le necesito.
- Bien señor.

Oliver llegaba a toda velocidad al edificio donde se ubicaba la sede de la Fundación, ni siquiera se percató del coche patrulla que estaba aparcado en la acera de enfrente con dos agentes en su interior, enfilo en dirección al parking del edificio pero obviamente no tenía la llave de acceso. Unos faros de tras de él iluminaron el interior de su vehículo, Oliver miró por el retrovisor pero quedó deslumbrado por la luz. El claxon del otro vehículo indicaba que deseaba entrar en el parking, Oliver cogió sumando a distancia y sacó el brazo por la ventanilla apretando el botón en dirección a la puerta de acceso, era una señal que indicaba al vehículo posterior que se había quedado sin batería y no podía acceder, si la intención del otro conductor era aparcar en el interior debería utilizar el suyo y permitir que primero se introdujera el.

La suerte le sonrió y desde el otro automóvil le dieron acceso, la puerta empezó a moverse y elevarse, Oliver puso primera y se introdujo en el interior del parking, rodaba lentamente mirando por el retrovisor, vigilaba al otro vehículo para intentar no levantar sospechas, pudo observar que se trataba de un coche con dos individuos en su interior, bajó a la segunda planta y el vehículo le seguía, hizo lo propio hasta la tercera planta, entonces el vehículo que le precedía se detuvo y su conductor lo estacionó en su plaza reservada. Oliver seguía oteando por el retrovisor y bajó disimuladamente hasta la cuarta planta del parking. Prácticamente estaba vacío, así que en la primera plaza que vio aparco su plaza.

Salio de su automóvil y se encaminó al ascensor, tuvo que esperar breves segundos y las puertas se abrieron, se introdujo y pulsó el botón de una planta superior al de la fundación. El elevador condujo rápidamente hasta la planta situada encima de la sede de la fundación. Nuevamente debería tener sumo cuidado con las cámaras de vigilancia. La puerta del elevador abrió, dio un vistazo al pasillo, era idéntico al de la planta inferior, la posición de la cámara iniciaba su bucle de barrido corrió en dirección contraria, hacia las escaleras y se refugió detrás de una columna, empezó su cuenta mental, A escasos metros se encontraban las escaleras de servicio. Acabó su cuenta y salió disparado, la

puerta de servicio no estaba cerrada, o por lo menos se abría desde el interior del pasillo. La abrió y se coló en el hueco de las escaleras, bajo caminando veintitantos escalones e intento abrir la puerta. Tenia razón, las puertas se abrían del interior para fuera, desde la escalera se bloqueaba y se encontraba cerrada. No se preocupo, volvió a la carga con su tarjeta de crédito, si lo hizo dos veces en una noche, pensó que no había dos sin tres, y después de un leve forcejeo la puerta cedió. El clic característico, la abrió lentamente para volver a cerrarla de inmediato, delante de la puerta había un policía o por lo menos un hombre embutido en un traje de policía, volvió a abrirla con sumo cuidado, apenas un centímetro y oteo, el policía se alejaba en dirección contraria a las oficinas de la Fundación. Miro su reloj eran las seis y media, pronto estaría lleno de oficinistas pensó.

El policía caminaba haciendo seguramente su ronda, se alejaba de su posición, las cámaras todavía tenían su piloto rojo encendido, El ascensor se abrió mientras el se mantenía oculto tras la columna, si el policía giraba su cabeza le vería allí agazapado. Del ascensor descendieron cuatro personas, charlaban animadamente, su jornada de trabajo se había iniciado, nadie reparaba en las cámaras de seguridad, por que debería hacerlo él, se mezclo entre los oficinistas que iban en la dirección a la sede para desviarse por un pasillo lateral. El no obstante camino con paso firme hacia la puerta de las oficinas de la Fundación, tomo el pomo, la puerta estaba abierta, obviamente Morrison le estaba esperando. Seguramente no podía contar con el factor sorpresa, tampoco es que tuviera ningún plan, así que debería desarrollarlo sobre la marcha..

Se introdujo en las oficinas, y un policía le salio al encuentro. Le apuntaba con un arma, no le sorprendió que le esperaran, lo que le sorprendió es que se tratara de un policía. Este con el arma le indicaba la dirección que debía seguir, Oliver levanto las manos y el policía le puso contra una pared y le cacheo. A través de una radio oía.

- Doctor Morrison, el Sr. Rhine ha venido puntual, no lleva armas, pero tampoco trae el tubo de plasma.
- Hazle pasar ¿habéis dejado el paquete en el punto acordado? -Pregunto Morrison-

- Si Señor, al salir del hospital lo llevamos al punto de reunión junto con el que tenía el Inspector, se lo dejamos en la recepción.
- Perfecto –contesto Morrison.

El policía le indicaba con el cañón de su pistola en los riñones de Oliver, cual era la dirección a seguir, llegaron a la puerta de un despacho y esta se abrió. Oliver lo reconoció en seguida por la fotografía.

- Doctor Morrison –saludo- encantado de conocerle personalmente.
- Sr. Rhine –contesto Morrison a su saludo-¿ha traído el tubo de plasma?
- Doctor Morrison, me cree entupido, lo tengo guardado no lejos de aquí, primero quiero ver a Nicole.
- Pase –le invito-
- Es Vd. Muy amable, con tanto ajetreo me olvide de comprar cigarrillos, ¿le importa que coja uno de los suyos? –pregunto Oliver mientras miraba la cara de estupefacción de Nicole-
- Sr. Rhine, lamento no poder complacerle pero no fumo. –respondió Morrison- es mas detecto las personas fumadoras, en mi vida como en todo solo hago una excepción con una persona, pero eso a Vd. Le trae sin cuidado.

Oliver vio a Nicole sentada en un sillón del despacho, era el mismo en que hacia escasas horas se había introducido con la propia Nicole.

Oliver se le acerco

- ¿Te encuentras bien?
- Algo incomoda pero feliz de verte
- Eres muy valiente –susurro al oído-

Ella asintió cerrando sus ojos y esbozando una sonrisa.

- Puede quitarle las esposas, no creo que tema a una mujer –dijo Oliver dirigiéndose a Morrison.-

Este dio una orden con laminada al policía y se aproximó liberándole las manos.

- Sr. Rhine mi tiempo y mi paciencia se acaba –amenazaba Morrison-, ¿Dónde ha guardado el tubo?, entréguemelo y les dejare ir.
- No tengo ningún tubo Doctor Morrison –contesto secamente Oliver mirando los ojos de Nicole-
- Sr. Rhine –grito Morrison- esto no es un juego, quiero que me entregue ese plasma ahora mismo o haré que la cabeza de su amiga salte en mil pedazos y se incruste en estas paredes.

El Policía se acercó a Nicole y la apuntó con su arma en la cabeza. El momento era de una enorme tensión. No obstante Oliver intentaba aguantar el tipo.

- ¿Y bien?, ¿va a entregarme ese tubo?
- Doctor, le he dicho que no lo tengo –contestaba Oliver-

Morrison dio una señal al policía y este levantó el percutor de su arma.

- Un momento –grito Oliver-
- ¿Lo ha pensado mejor?
- La respuesta Doctor Morrison es la misma, sin embargo antes de apretar ese gatillo yo pensaría que ha sucedido con sus pasajes a Brasil y Cuba.
- Que quiere decir
- Compruébelo Vd. Mismo, ahí tiene un ordenador
- ¿Qué está insinuando? –gritaba visiblemente nervioso Morrison-
- Simplemente que si aprieta el gatillo, no solo no conseguirá el tubo de plasma si no que además se quedará sin su placentero viaje, ni Vd. Ni su acompañante.
- ¿Qué sabe de mi acompañante?
- Poca cosa, pero eso es lo de menos, solo yo se la clave para volver a activar la reserva –Oliver intentaba ganar tiempo sin saber para que, confiaba en un milagro-

El Doctor Morrison enciendo su ordenador y tecleo unas teclas, al momento dio un enorme puñetazo encima de la mesa que obligo a Nicole a dar un salto de susto en su sillón.

- Sr. Rhine, esta acabando con mi escasa paciencia –amenazo Morrison-
- .Doctor Morrison, yo de Vd. –decía Oliver-, no me preocuparía tanto por el plasma o por su viajecito, mas bien intentaría averiguar ¿quien le ha traicionado?
- Que pretende Sr. Oliver, ¿confundirme?
- Nada de eso Doctor Morrison, solo recapacitaría si fuera Vd. Porque como es posible que un hombre como yo, puede saber que esta noche pasada unos laboratorios le han transferido a su cuenta en Suiza la friolera de veinte millones de Euros, posiblemente alguien se ha ido de la lengua.

Morrison estallo en una enorme y cínica carcajada.

- Sr. Rhine, es Vd. Un hombre extremadamente peligroso e inteligente. Cualquiera que haya estado en mi despacho y accedido a mi Terminal puede haber logrado esa información. Nadie me ha traicionado.-afirmaba categóricamente Morrison

Oliver agotaba sus recursos, no tenia mas salida que entregarle el tubo que Nicole tenia enrollado entre los vendajes de su cabeza, no obstante se resistía, sabia que una vez Morrison tuviera en su poder el tubo de plasma acabaría con su vida y la de Nicole.

Morrison se acerco lenta y amenazadoramente hacia Oliver, le cogio de las solapas de su americana y le escupió a la cara las siguientes palabras.

- Se le ha acabado el tiempo Sr. Rhine, contaré hasta tres, sino me entrega la clave y el tubo de plasma ordenare a mi hombre que abra fuego sobre esa linda cabecita. –El Doctor Morrison empezó a contar en voz alta – Uno, Dos.

El ruido de unos disparos obligaron a cortar la cuenta del Doctor Morrison, fuera en las oficinas se había declarado un tiroteo, su segundo hombre vestido de policía intentaba repeler los disparos que el Teniente López y El Inspector Gere le dirigían. Oliver aprovecho la oportunidad y propino un rodillazo certero al Doctor Morrison que se plegó sobre su cintura. El otro policía desvió su arma hacia Oliver, pero Nicole no era manca y de dio un tremendo puntapié al gendarme, obligándose a agacharse en la zona condolidada por la patada de Nicole. Oliver se precipito sobre el y sin darse cuenta unas manos intentaban separarle de su contrincante, la voz del Inspector era imperativa.

Con su pistola apuntando la cabeza del policía grito enérgicamente

- Suelte el arma, queda Vd. Detenido , Teniente cachéelos y espóselos
- No tienen nada encima Sr. Solo una cartera.
- Requíselo todo y lléveselo ya a la central
- Si señor

Oliver levanto la cabeza y respiro.

- Inspector, no imagina la tremenda alegría que me produce el verle.
- Puedo imaginarlo Sr. Rhine, ya hablaremos mas tarde, tenía entendido que se iba adormir placidamente a un hotel.
- Inspector es un poco largo, si quiere se lo cuento.
- Por supuesto que si, Sr. Rhine. Un momento –solicito-, Teniente, espese a estos hombres y lléveselos a la central. Encárguese personalmente de que les metan en un calabozo, el Sr. Rhine y la Srta. Monique me acompañaran en su vehiculo, regístreles-
- Iremos apretados.-Decía Oliver-
- No importa.
- Inspector solo tiene esto –Decía el Teniente entregándole un teléfono móvil y un tubo con plasma-

El teniente desapareció tras la puerta del despacho con los detenidos, acompañado de cuatro agentes de Uniforme. El inspector miro en derredor del despacho y exclamo.

- ¡Menudo Lujó!, ¿vamos Sr. Rhine?
- Naturalmente, antes de que empiece a pensar cualquier otra cosa, le diré que cuando Vd. Me dejó en la puerta de su comisaría -se explicaba Oliver dirigiéndose al pasillo cogido de la mano de Nicole – Viendo como tardaba Nicole en recogerme la llave por teléfono, a lo que en lugar de contestarme ella lo hizo ese loco de Morrison, me pedía que le entregara un tubo a cambio de la vida de mi amiga, y claro, no pude resistirme.
- ¿Se la han entregado?
- Inspector, ¿todavía no me cree? Preguntaba guiñando un ojo a Nicole-, ya le dije que no tengo ningún tubo,
- Srta. Nicole ¿se encuentra bien? –se interesó el Inspector-
- Ahora mismo perfectamente, es Vd. Muy amable en preocuparse por mí.

.....

Monique solicitó a uno de los agentes que la protegían ir al servicio, naturalmente como se encontraba en situación de protección accedieron a su petición sin objetarle nada.

- La acompaño Señorita –dijo uno de los Agentes-
- En absoluto agente, se ir sola, -dijo con voz sarcástica-
- Entonces solicite a una agente femenina que la acompañe. –añadió-
- Ni hablar agente, no debe molestar a nadie, será solo un momento, ¿Puede indicarme donde se encuentran los servicios?
- Naturalmente, salga de las oficinas y encontrará un pasillo, siga su derecha y observará dos puertas de servicio, hay un letrero en la de Señoras.

- Muy amable agradeció Monique.

Monique siguió la dirección que le había indicado el agente, este intento no perderla de vista, pero al salir de la oficina perdió el contacto visual.

Ambos agentes aprovecharon la ausencia momentánea de Monique para encenderse unos cigarrillos. Los agentes fumaban su tabaco mientras se observaban, parecía que Monique tardaba mas de lo previsto, cuando acabaron los cigarrillos el tiempo ya les pareció excesivo, Uno de ellos llamo por el radiotransmisor portátil a una agente femenina de servicio, enseguida subió a la planta donde se encontraban y le indicaron que fuera al aseo de señoras para comprobar que Monique se encontrara bien. La agente se introdujo dentro, pero cuando salio les indico que el cuarto de baño estaba completamente vacío.

- Será mejor que informemos al Inspector de lo ocurrido, diles a los de la centralita que te den su número de móvil.

.....

El Teniente López iba al frente de los detenidos y los agentes que le acompañaban detrás de los detenidos vigilando sus movimientos, habían salido al exterior y los coches patrulla se encontraban a escasos metros de la puerta de acceso al edificio de la sede de la Fundación, cuando por casualidad hacía su entrada el Sr. Donal Brams con su secretaria, venían sonriendo y al ver al Teniente, el Sr. Brams cambio su cara de inmediato.

- ¿Teniente, que hace aquí? –pregunto extrañado

- Es solo una prolongación de la investigación Sr. Brams el Inspector esta arriba en sus oficinas quizás quiera hablar con el –respondió el Teniente López
- ¡Morrison! , pero que sucede Teniente, que hace deteniendo al Doctor Morrison, sepa que.

Morrison aprovecho el despiste momentáneo del Teniente al hablar con el Sr. Donal, y propino un impresionante empujón a uno de los agentes que le custodiaban extrayéndole su arma reglamentaria, sin saber como se había deshecho de las esposas, con el cañón del arma apunto al Teniente ordenándole:

- Las llaves del coche, rápido o le vuelo la tapas de los sesos.

El Teniente estaba tan impresionado como el resto de los agentes y el Sr. Donal brams que apenas gesticulaba abriendo y cerrando la boca.

- Doctor Morrison, espero que tenga una explicación para esto –solicitaba el Sr. Brams-
- Callase –increpo Morrison.- y dirigiéndose nuevamente al Teniente le invito –las llaves o la mato- dijo refiriéndose a la Secretaria del Sr. Brams.

El teniente le dio las llaves de su coche mientras el Doctor Morrison corría en dirección al mismo, los agentes le dieron el alto y abrieron fuego, un impacto le dio en el hombro por la parte posterior y otro en una pierna haciendo que el doctor se hincara de rodillas, pero como una relámpago volvió a incorporarse y entonces utilizo a la Secretaria del Sr. Brams como escudo, los agentes dejaron inmediatamente de disparar. Se introdujo en el interior del vehiculo. Observaban impotentes como el vehiculo policial se alejaba por la arteria de la ciudad a toda velocidad con el Doctor Morrison y la Secretaria del Sr. Brams en su interior. El teniente cogio su móvil y transmitió inmediatamente la situación al Inspector Gere.

Morrison conducía el coche patrulla de la policía a toda velocidad, por la radio del vehículo escuchaba las instrucciones de su persecución, debía cambiar de automóvil a la menor oportunidad. Un semáforo en rojo, y tuvo que detenerse. A su lado un vehículo deportivo con dos ocupantes en su interior realizaba la misma maniobra y se detenía frente al semáforo. Morrison aprovecho la ocasión bajo del vehículo policial y obligo a los inquilinos a punta de pistola a salir del deportivo, abrió la puerta del copiloto del coche patrulla y de un manotazo hizo que la secretaria saliera del vehículo para introducirla en el deportivo, posteriormente subió a él y no espero a que el semáforo cambiara a verde, acelero y se distancio todo lo que pudo. Seria conveniente intentar cambiar nuevamente de vehículo, o quizás mejor tomar un taxi, miro en su bolsillo y recordó que el Teniente le había cacheado y despojado de su billetera, entonces se giro hacia la secretaria del Sr. Brams que se encontraba temblando y tremendamente asustada exigiéndole su bolso, lo abrió y extrajo unos billetes del mismo devolviéndoselo inmediatamente. El coche patrulla en medio del semáforo pronto seria descubierto y los ocupantes del deportivo darían la descripción de su vehículo y la matricula.

Se encontraba en los suburbios de la ciudad, detuvo su deportivo y salio de él, acompañado de la asustada mujer y se encaminaron hacia una parada de taxis.

- Espero que colabores y permanezcas con la boca cerrada –decía Morrison a la mujer apretando el cañón de la pistola en su costado-

Entraron dentro de uno de ellos y le solicito al Taxista que les llevara a una dirección en concreto, el taxista miró por el retrovisor y vio a Morrison con cara de pocos amigos y la mujer asustadiza, pensó que se trataba de una disputa matrimonial y no le dio más importancia. Morrison seguía apuntando con su arma oculta por el antebrazo el costado de la mujer, el taxista asintió y bajo la banderita verde de libre y se encamino a realizar el servicio solicitado. Morrison

no dejaba de mirar dentro del taxi en todas direcciones estaba visiblemente nervioso pero escondió el arma para no levantar sospechas y al cabo de diez minutos el taxista les dejó a las puertas del Hotelucho. Abandonaron el taxi y pagó el recorrido con el dinero que había extraído del bolso de la Secretaria. Morrison la arrastraba del antebrazo y ambos se dirigieron a la entrada del hotel, en la recepción una mujer madura con unos rulos en la cabeza le esperaba detrás de un mostrador, la visión era algo tétrica, y la limpieza parecía que brillaba por su ausencia, el hotel era de cuarta categoría, situado en una callejuela de las afueras de la ciudad, no se podía esperar gran cosa. Se acercó a la señora con rulos y le solicitó la llave de su habitación.

- ¿A nombre de quien dice que tenía la reserva? –pregunto la mujer abriendo un libro medio polvoriento-
- Natalie Word –contestó Morrison-

La mujer le miró de arriba abajo preguntándose si realmente eran marido y mujer o la amante de este, le extrañó sobre manera que se alojaran en su hotel, iban extremadamente bien vestidos, no eran los típicos clientes que acostumbraba a recibir.

- Es mi señora –dijo Morrison refiriéndose a la secretaria de Donald-
- Obviamente –contestó la mujer entregándole una llave- habitación 325 planta tercera.
- Gracias –respondió Morrison cogiendo la llave-
- Un segundo Sr. –dijo la mujer- Ya le comente a su señora cuando hizo la reserva que tenía que pagar un día por adelantado cuando viniera a recoger la llave, son veinte euros.

Morrison se intranquilizó un segundo, rebuscó en sus bolsillos y extrajo un billete de veinte euros depositándolo encima del mostrador con un fuerte manotazo que alarmó a la mujer.

Esta lo tomó en su mano lo miró y se lo guardó en un bolsillo de su bata

.

- Unos agentes de policía le han dejado un paquete para mí, ¿puede entregármelo?
- Cierto, aquí lo tengo, con tanto ajetreo se me había pasado por alto. – contesto entregándole el paquete con una amplia sonrisa forzada-

Morrison sonrió, cogio la llave y se dio media vuelta abandonando la recepción en dirección a la planta tercer, pero antes se detuvo en seco, giro sobre si mismo y pregunto a la mujer.

- Disculpe señora, una amiga nuestra se aloja aquí, pero no recuerdo el numero de su habitación.
- Si, se a quien se refiere, en la habitación contigua 327 –respondió la mujer-
- Muy amable agradecía Morrison- ¿Y el ascensor? –pregunto
- Se cree que esta en el Milton, suba por las escaleras –indico- esa puerta de enfrente, solo son tres pisos.

Morrison de mala gana abrió la puerta que daban acceso a las escaleras y subió caminando los tres únicos pisos del hotelucho, cuando llego a la habitación 325 la abrió con la llave e introdujo a la secretaria en el interior, se dirigió al cuarto de bajo y salio con unos trapos que empezó a romper. Amordazo a la secretaria y la maniato a la cama de la habitación. Salio de la misma y se dirigió a la 327 con el paquete en sus manos, espero un segundo, no tenia la seguridad que su contacto estuviera ya en la habitación, pero al cabo de un instante la puerta se abrió, una mujer esperaba en el dintel de la puerta con los brazos abiertos, Morrison le mostró el paquete y sonriendo se fundieron en apasionado y largo abrazo.

.....

El inspector estaba que trinaba, había recibido en escasos minutos dos informaciones nada alentadoras para la investigación, por un lado, la noticia de que Monique había desaparecido de la comisaría y por parte del Teniente López la fuga de Morrison en la puerta del edificio de oficinas donde se encontraba situada la Fundación. A toda prisa se dirigió al ascensor del pasillo seguido por Oliver y Nicole, se introdujeron en el interior y apretó el botón de planta baja, al momento las puertas se abrieron y el Teniente les esperaba con cara de enorme preocupación.

- Inspector, todo ha sido muy rápido, el doctor Morrison se había deshecho de las esposas, nadie se percató y aprovechando que el Sr. Donald Brams nos saludo, se produjo su evasión, por cierto hay un detalle que no le he transmitido Inspector.
- ¿Un detalle?
- El Doctor Morrison ha cogido un rehén, la Secretaria del Sr. Brams. y esta herido de bala por uno de mis hombres, creo que en un hombro y en la pierna. –añadía el Teniente López-
- Teniente –gritaba enfrentándose por primera vez a su subordinado-, no tenemos absolutamente nada de nada, los detenidos se nos escapan, los tubos nos los roban en un bucle sin fin, estamos en un callejón sin salida Teniente, ¿tiene alguna idea?
- Señor, si señor, hemos detenido al alemán, pero no por mucho tiempo, si no presentamos cargos le tendremos que soltar.
- ¿Y?
- Le hemos sacado que esta mañana a las diez tiene una reunión en un hotelucho de la ciudad.
- ¿Dígame cual? –seguía gritando-
- Se llama Station, su contacto es una mujer –añadió-
- ¿Una mujer?
- Si Inspector
- Y dice que se ha llevado como rehén a la Secretaria del Sr. Brams.
- Ciertamente Señor.

El Inspector se atusaba su barba, la camisa ya la tenia totalmente fuera de los pantalones, de pronto el aspecto de su cara se transformo, esa era la pista, naturalmente, Morrison no cogio a la Secretaria como rehén, la Secretaria era la contacto del Alemán, y por consiguiente escaria a las ordenes del Sr. Brams, ese fue el error de Morrison, al intentar simular el secuestro de la Secretario puso las cartas sobre la mesa y descubrió su juego.

- ¡Teniente! –grito nuevamente-, detenga al Sr. Brams
- ¿inspector?
- No me ha oído
- Si Inspector.

El Teniente se dirigió al Sr. Brams

- Sr. Brams, queda Vd. Detenido –decía el teniente mientras le esposaba-
- ¿Por qué motivo? –preguntaba atónito-
- Eso se lo dirá el inspector mas adelante, acompáñeme –decía dirigiéndose a un coche patrulla-
- Teniente –volvió a gritar el inspector- ¿Qué hace?
- Inspector llevo al detenido a la central para tomarle declaración.
- Mas tarde, que nos acompañe necesito un vehiculo.
- Bien señor, ¿Dónde nos dirigimos?
- Al hotel Station por supuesto. ¿Esa hora es buena? –pregunto mirando un enorme de pared que marcaban las nueve y veinte minutos de la mañana-
- Señor va adelantado un par de minutos. –Contesto el Inspector-
- Adelante inspector al coche –ordenaba-

Oliver y Nicole desaparecieron nuevamente por el ascensor, el Inspector parecía que se había olvidado de ellos, bajaron hasta la cuarta planta del parking de edificio y se montaron en el vehiculo de Oliver.

- Oliver –pregunto Nicole- ¿A dónde nos dirigimos?
- Al hotel Station naturalmente.

- ¿Y por que motivo?
- Quiero evitar que el Inspector se equivoque de persona.
- ¿Qué se equivoque de persona?
- Si Nicole, me da la impresión que el Inspector esta dando palos de ciego, creo que cree que los artífices son Donald y su Secretaria y no es así.
- Ah no, pues a mi también me lo ha parecido.
- Las apariencias engañan –contestaba ya fuera del parking del Edificio- ¿Ves al Inspector?
- Creo que es aquel coche que va por allí –indicó señalando el turismo del Inspector.
- Pues vamos detrás de ellos, ¿O sabes donde esta ese Hotel?
- Lo ignoro
- Pues procura no perderlos de vista.

El teniente conducía a gran velocidad, había puesto en el techo del vehiculo una sirena azul que emitía un ruido estridente, Oliver ya había llegado prácticamente a su altura y no se separaba de el un milímetro. El vehiculo se saltaba los semáforos en rojo y Oliver le seguía a toda velocidad por la concurrida ciudad ya atestada de transito rodado. Daba la impresión que el vehiculo perseguido era el de policía y el perseguidor el de Oliver, aunque realmente era así. Habían salido del centro y se adentraban en los suburbios de la metrópolis, el Teniente no aminoraba la marcha.

- ¡Oliver! –grito Nicole viendo como un camión prácticamente se les echaba encima al tomar una curva. –no es necesario que corras tanto-
- No te preocupes no debemos estar lejos de ese hotel, estamos en las afueras.
- Ya veo
- Parece ser que Monique ha elegido un lugar apartado para el encuentro.
- ¿Monique? ¿para el encuentro?, Oliver que estas insinuando. -pregunto Nicole-
- Tan solo unos minutos y saldrás de dudas Nicole –prometió Oliver-

El coche del Inspector giro por una callejuela una vez mas y se detuvo bruscamente ante un edificio de escasa altura. Oliver vio en la fachada un letrero destartelado que anunciaba "hotel Station", tomaba su nombre de la estación de autobuses próxima al edificio. Observo como el Inspector y el Teniente se bajaban del vehiculo acompañados del Donald Brams. Oliver aparco en doble fila su turismo junto a de los policías y tanto el como Nicole bajaron del vehiculo y se unieron a la comitiva.

- ¡Señor Rhine! ¿Nos ha seguido? –pregunto el Inspector-
- Naturalmente Inspector, creo que esto toca a su fin.
- Yo también lo creo, pero permanezca en la recepción de este hotel.
- Inspector, ¿Acaso no quiere saber donde esta el tercer tubo?

El inspector le miro de arriba abajo con los ojos inyectados en sangre.

- No es momento de juegos –advirtió-
- No es un juego inspector, se donde se encuentra, pero para eso tengo que acompañarle.

El inspector se encogió de hombros, realmente ya no le importaba nada, solo acabar con todo e irse a dormir a su casa.

- Esta bien, pero permanezca calladito.
- Por supuesto. –asintió Oliver-

El inspector se dirigió a la recepcionista del hotel, una mujer madura, embutida en una sucia bata y con rulos en la cabeza. Le mostró su placa y dijo.

- Inspector Gere de Homicidios, ¿En que habitación se aloja la Srta. Natalie Word?
- Sra. –respondió la mujer-
- ¿Cómo dice? Preguntaba el Inspector-
- He dicho Señora no Señorita –aclaraba- habitación 325, suban por las escaleras ahí detrás de esa puerta, el ascensor esta estropeado. –mintió-

- Entrégue me la llave maestra –exigió el Inspector-

La mujer maldijo y de su cuello se extrajo una cadena de la cual estaba enganchada una llave que le entregó al inspector.

El inspector encabezaba la delegación, detrás de él como en comitiva les acompañaba el teniente, el detenido Sr. Brams y en último lugar Oliver junto a Nicole, accedieron a la tercera planta y llamaron a la puerta 325, previamente habían desenfundado sus armas. La puerta no se abría. El inspector introdujo la llave maestra en la cerradura y la giró, la puerta se abrió. Con la pistola por delante se introdujo en la pequeña habitación. Natalie, la secretaria del Sr. Brams, estaba encima de la cama amordazada y atada a la misma. El teniente revisó el resto de la estancia, a parte de la Secretaria no había nadie más.

- Teniente libere a esa mujer –Ordeno-

El teniente desató a la Secretaria y le quitó la mordaza de la boca.

- ¿Se encuentra bien? -Pregunto-
- Asustada –respondía la mujer-
- Sra. No crea que con este juego me ha despistado, he de comunicarle que de momento y hasta que esto no se aclare queda Vd. Detenida –informaba el Inspector-
- ¿Detenida? Pero ...

El Teniente no le dio respiro alguno a la mujer y antes de que volviera a abrir la boca le había colocado las esposas.

- Inspector comete una equivocación, yo soy la víctima y mi agresor está en la habitación de contigua a esta –decía la mujer-
- ¿Cómo sabe eso? –pregunto el Inspector Gere.-
- Porque le he oído al Doctor Morrison como preguntaba a la recepcionista por una amiga suya. –respondía con cierto enfado-

El Inspector llamo con sus nudillos a la puerta 327, no esperaba respuesta pero para su asombro la obtuvo y la puerta se abrió sigilosamente, después de ver a la Secretaria del Sr. Brams maniatada y amordazada ya no sabia que pensar, llevar el simulacro hasta tal extremo no era lógico, máxime cuando Morrison ignoraba que habían detenido al contacto Alemán y que este era quien les avía indicado el lugar de la reunión. La puerta se abrió totalmente y para sorpresa del Inspector detrás de la misma apareció Monique Fontene Sonriente. El Inspector se quedo embobado en el dintel de la puerta.

- Inspector –exclamaba Monique con su acento francés- ¡me ha localizado!, estupendo pero pase, no se quede ahí.

Todos pasaron al interior, Nicole, Oliver, el teniente, el esposado Sr. Brams y su secretaria, la habitación tenia unas dimensiones mayores que la 325.

- Srta. Monique, esto es una sorpresa, -decía el inspector- no esperaba encontrarme aquí.
- ¿Dónde si no?, ésta es mi habitación, quise que fuera un lugar apartado del Milton, ya sabe, respetando la decisión del Doctor Campbell.
- Entiendo, pero ¿Por qué se fugo de la Comisaría sin advertir a nadie?.
- Inspector, Vd. Mismo dijo que no estaba detenida que era por mi seguridad y realmente he de confesarle que estaba tremendamente cansada.
- Veo que todavía no ha descansado –respondía el Inspector mirando la cama sin estrenar-
- Me disponía a acostarme en estos momentos Inspector. ¡Oliver! ¿Tu por aquí?
- Si Monique, quería estar presente cuando el Inspector de detuviera por la muerte del Doctor Campbell.

El inspector se giro y miro a Oliver incrédulo, no tenia idea a que se estaba refiriendo Oliver Rhine.

- Sr. Rhine el motivo que estemos en esta habitación es porque la Sta. Natalie en un desesperado intento de distracción nos ha comunicado que el Doctor Morrison se encontraba en esta habitación, obviamente ha sido un engaño, pero mi deber y obligación era cerciorarme.
- Disculpe Inspector, pero se equivoca de mujer y de hombre - dijo Oliver-
- ¿Perdón? –pregunto incrédulo el Inspector Gere.
- No es esa a la Sta. Natalie a quien debe de detener añadía Oliver- su único pecado es ser la amante del Sr. Donal Brams.
- No le entiendo Sr. Rhine. –decía el Inspector mientras el Teniente miraba absorto a Oliver con unas nuevas esposas en sus manos sin saber a quien colocárselas, pero convencido de que debería esposar nuevamente a alguien-
- Inspector, -explicaba Oliver- la persona correcta es La Señorita Monique, esa es a quien debe detener. ¿no acaba de comentar que su hombre de Frankfurt tenía una reunión con una mujer en el Hotel Station?
- Si eso es cierto asentía el Inspector- , pero obviamente se refería a la Srta. Natalie.
- En absoluto, se estaba refiriendo a la Señorita Monique que se aloja precisamente en ese Hotel y no creo en tantas casualidades –añadía Oliver-.
- ¿Pero que dices Oliver? –saltó Monique indignada- mientras el resto asistía a la discusión sin rechistar.
- Monique, he de reconocer que eres sumamente inteligente, pero has cometido diversos errores.
- Este hombre se ha vuelto loco –exclamaba Monique-
- Un instante déjele hablar –medio el Inspector- que no sabia bien a quien debía detener.
- Inspector, resulta todo tan evidente, que cae por su propio peso.

- Explíquese rápido Sr. Rhine, esta noche ya he tenido mucha paciencia con Vd.
- Oliver estas seguro de lo que dices –pregunto Nicole-

Este con un guiño de su ojo derecho aceptaba todas las posibles consecuencias.

- Es bien sencillo, Inspector, todo empezó cuando el Doctor Campbell nombro jefe de la investigación al Doctor Morrison, el Doctor Campbell, ignoraba que su hijastra era la amante de Morrison. Estos mantenían una relación a escondidas, Monique sabia perfectamente lo que su padrastra opinaba de Morrison y nunca permitiría tal relación, puesto que el Doctor es un hombre casado, cuanto menos eso es lo que figura en su ficha de personal Cuando el Doctor Campbell se entero de tal circunstancia, lo aparto, no de la investigación, si no que lo echo fuera del Instituto de Biología Molecular.
- Eso que dices es una estupidez –salto Monique-
- Déjele que prosiga –intervino el Inspector nuevamente-
- El Doctor Campbell, estaba en contra de esa relación, como no podía despedir a su hijastra La Señorita Monique, opto por despedir al Doctor Morrison y seguir el mismo como jefe de la investigación junto a Monique. Ese fue el instante en que el Doctor Morrison y la propia Monique empezaron a fraguar su venganza contra Campbell
- No tiene ningún sentido –seguía quejándose Monique-
- El doctor Campbell no se fiaba de su hijastra, sabia que seguía manteniendo contacto con el Doctor Morrison y en la única persona que confiaba fue en el Doctor Macallister, el descubridor del Fósil, de ahí que utilizara su influencia delante de La Junta del Instituto para que le nombraran Subdirector del centro. –continuaba Oliver- Monique y Morrison, desarrollaron un plasma sintético, gracias a la colaboración de Monique, que fue quien robo o copio el ADN de la molécula, para que Morrison continuara su experimento en los laboratorios de la Fundación, aprovechando su condición de Jefe de valoración, una de sus tareas era corroborar las teorías científicas de los aspirantes,. Así que a espaldas del Sr. Donal y su Secretaria, Morrison fue acaparando cuotas de poder

dentro de la Fundación, sobornando a diferentes vigilantes. Donal y su secretaria estaban bien ocupados manteniendo el fuego de su idilio amoroso, quienes precisamente hoy tenían planeado un viaje hacia Cuba, ¿cierto Señor Brams? –pregunto Oliver, este y su secretaria asintieron.- Aprovechando dicha circunstancia y que el Doctor Morrison tenia acceso ilimitado a los ordenadores de la Fundación idearon el sistema de los billetes para despistarle Inspector.

- ¿Cómo ha deducido la supuesta relación de Morrison con la Srta. Monique?
- Imagino que de la misma manera que lo averiguo el fallecido Doctor Campbell, por los correos electrónicos que se han cruzado entre ambos, el Doctor Morrison sigue sin aprender y es tremendamente confiado, en lugar de destruirlos los tiene guardados como un trofeo en su ordenador de su despacho en la Mansión.
- Pero como justifica que la Señorita Monique contactara con Vd.
- La Señorita Monique, descubrió que su padrastro el Doctor Campbell quería hablar conmigo para dar a conocer la noticia, supongo que deseaba le escribiera una novela en la que narrara entre otras cosas, la conspiración que tanto Morrison como Monique habían ideado y el uso abusivo e ilegal de las instalaciones de la Fundación. Monique contacto conmigo simplemente para eliminarme después de que torturaran al Doctor Macallister para que les indicara donde el Doctor Campbell había escondido los protocolos, disquetes y los únicos tres tubos de plasma auténticos que consiguió elaborar en el Instituto, pero cuando se dio cuenta que no yo sabia nada de nada, cambio de opinión y creyó que le seria mas útil vivo que muerto, previamente llamo a la policía lanzando el bulo del grupo terrorista islámico para desviar la atención, sin embargo a mi en un principio mi hizo creer esa hipótesis, hasta que vi a Richard Thompson. Su plan era tan sutil que únicamente conocían la verdad y la identidad del cerebro, el Doctor Morrison, Richard Thompson y naturalmente Monique, el cerebro, ante el resto de los mercenarios de la fundación actuaban como si Monique fuera su enemigo
- Estas desvariando –dijo Monique-

- No Querida Monique, cuando estuvimos en la cafetería, solo hacías que fumar y fumar, estabas tan tremendamente nerviosa que tus nervios te traicionaron y tiraste al suelo el contenido de tu mini bolso que tenias encima de la mesa de la cafetería. En un primer instante no le di importancia, te entregue tu paquete de tabaco, las llaves de un hotel y dos billetes de avión. Las llaves del Hotel eran del Station y el destino de los billetes, Santo Domingo.
- Eso no significa nada ya te explique... -decía Monique intentando justificarse
- Se lo que dijiste, pero no tenia sentido. Que los billetes eran para ti y tu padrastro, que después de la entrega de galardones os ibais a ir de viaje, ¿a donde? ¿A Santo Domingo como dos enamorados? Si Monique, pude ver el destino de los billetes lo acabo de comentar, lo que pude leer eran los nombres de las personas de esos billetes, porque entonces abría visto que correspondían a ti y al Doctor Morrison. Inspector puede comprobarlo, seguro que todavía los tiene en el interior de ese mini bolsito, Naturalmente no me trague que un padrastro y su hijastra se fueran ¿de luna de miel a Santo Domingo?
- Eso no demuestra nada, es lo que te comente y tu lo tergiversas todo – replicaba Monique- Los billetes van a mi nombre y el otro no tiene ningún nombre impreso, mi padrastro se iba a adelantar para recogerlo personalmente.
- Cuando regresamos a mi apartamento, después de que el Inspector lo abandonara, fuiste muy inteligente, escondiste en mi apartamento tres tubos de plasma, los únicos tres tubos auténticos, el resto era o correspondía al plasma artificial, ideaste con Morrison la llamada y que quedáramos con Richard Thompson en la estación de servicio Naturalmente Richard Thompson ya había matado al Doctor y le había desposeído de su móvil.. Al darte cuenta que yo estaba en la inopia sin datos, sabias perfectamente que no escribiría ninguna novela, así que imagino que te apiadaste de mí y no me mataste, creíste que con la puesta en escena de Richard y la entrega de los tubos yo me quedaría tranquilo si Richard nos dejaba volver. Olvidándome del asunto, solo

seria un asesinato mas para mi, como tanto veces oigo en las noticias cada día.

- Alucinas Oliver, tu profesión de escritor hace que desvaríes –decía Monique-
- Quizás si, pero lo extraño fue en la autopista, nadie sabia nuestro viaje a la cabaña de Oscar, nadie salvo tu, Nicole y yo, y en todo caso el Inspector que nos venia siguiendo, pero fuiste hábil, en la primera cafetería de la autopista te las ingeniaste para que paráramos, pero ya habías quedado con Morrison para simular tu propio secuestro y despistarme a mi y a la policía, aprovechaste el momento en que te quedaste sola en el todo terreno de Nicole, mientras nosotros dos estábamos en la Fundación, para llamarle y ponerle al corriente de nuestro itinerario.
- Tienes una enorme imaginación –añadía Monique-
- Posiblemente, pero todavía hay mucho más. Cuando entramos en la mansión de Morrison, en su despacho, había un cenicero repleto de colillas de tu marca.
- Mi marca la fuman millones de personas –se defendía-
- Cierto, pero lo propio es que en todo caso el Doctor Morrison fumara también esa marca, yo estaba en su casa y en su despacho, pero resulta que recientemente me he enterado que el Doctor Morrison odia el tabaco, el no fuma,
- Pueden ser de cualquiera.
- No Monique, esas colillas eran tuyas.
- ¿Y que me dices de mi entrega en salvar a Richard?, el asesino de mi Padraastro. Preguntaba intranquila Monique-
- Ahí también fuiste muy hábil pero ibas improvisando, y ya se sabe, cuando se improvisa se equivoca
- ¿Que quieres decir? –preguntaba con sumo enfado Monique-
- Tu intención lejos de querer salvar a Richard era todo lo contrario, Richard se entero de que le habíais inyectado el plasma sintético cuando estabais en la mansión de Morrison Allí se produjo un pelea y Richard consiguió noquear a Morrison, entonces fue cuando realmente te secuestro, quería saber el paradero del verdadero plasma, te golpeo

hasta que le dijiste que lo guardabas en mi apartamento, entonces fue cuando aparecisteis de nuevo por allí, y nos encontrasteis a Nicole, al Inspector, al Teniente y a mi, fue una actuación magistral, de repente podías coger el tubo de plasma que todavía estaba guardado en mi cuarto de aseo, hacerte con el delante de todo el mundo sin que nadie sospechara absolutamente nada y colarte en el hospital protegida por dos agentes de policía, podías actuar a tus anchas, para inyectarle aire en las venas del cerebro de Richard, para provocar su muerte cerebral y así, las neuronas morirían, no lograrían relacionarse con las células de la medula y se frenaría instantáneamente la regeneración, Richard moriría.

- Richard me secuestro desde el primer instante.
- No Monique, solo la segunda ocasión y porque pretendía salvar su vida con el plasma autentico,
- ¿Como ha llegado a esa deducción? –pregunto el Inspector-
- Es sencillo, cuando mire por la mirilla, vi a Monique con la nariz ensangrentada, sin embargo cuando entro en mi apartamento ya no tenia restos de herida alguna ¿extraño verdad?
- ¿Qué insinúas? Preguntaba Monique-
- Lo que he dicho, tu te habías inyectado el plasma. Y eso era evidente sin embargo siempre habías mantenido una integridad profesional que no encajaba con que lo aplicaras sobre ti misma.
- Srta. Monique, me permite su bolso –pregunto el Inspector Gere-
- No tengo por que mostrarle nada –dijo Monique
- Creo que se equivoca Señorita, haga el favor de enseñar el contenido de su bolso si realmente no tiene nada que ocultar no entiendo su negativa.
- Esta bien si eso es lo que quiere –contesto Monique abriendo el mini bolso y extrayendo una pistolita de dos balas-

En ese instante el Doctor Morrison hacia acto de presencia por una puerta con la pistola en mano.

- No cometan ninguna tontería –amenazaba- lancen sus pistolas hacia mi y levanten las manos con sumo cuidado.
- Doctor Morrison nuevamente nos volvemos a encontrar. –decía Oliver-

- Ha sido Vd. Una enorme pesadilla Sr. Rhine, si Monique me hubiera hecho caso ya estaría Vd. Muerto.
- Lo imaginaba Sr. Morrison –contestaba sonriendo-
- Pero eso es algo que se puede arreglar –decía Morrison levantando su arma y apuntando a Oliver-
- ¡Richard! –grito Monique-, ahora no es el momento, regístrales todavía falta un tuvo –dijo mirando el reloj de pulsera, tenemos veinte minutos-

Morrison registro a todos los presentes sin éxito.

- No lo llevan encima.
- Te equivocas Richard ¿Has comprobado esos vendajes? –dijo Monique refiriéndose a las vendas de Nicole-
- ¿Los vendajes?
- Por supuesto, soy médico y esos vendajes han sido manipulados no es propio de una enfermera. Quítaselos –ordenaba-

Morrison obedeció, Oliver lanzo una mirada a Nicole para que no opusiera resistencia, el vendaje era largo pero al final el tubito de plasma apareció en la cabeza de Nicole. Morrison lo levanto con su mano mostrándoselo a Monique y sonriendo.

El Inspector lanzo una terrible mirada a Oliver. Pero este no dijo nada.

- Oliver te hemos subestimado, quizás Richard tenia razón y debería haberte matado en la cafetería. –dijo Monique con desprecio- Inspector quíteles las esposas a esos dos y pónganselas Vds. Mano derecha, mano izquierda ¿me ha entendido?

El Inspector asintió y fue colocando las esposas en la mano derecho de uno y la izquierda de otro, así sucesivamente hasta quedar todos esposados.

- Doctor Morrison –comento el Inspector-, se encuentra Vd. Perfectamente.
- Ya ve que si –respondía-

- Tenia entendido que uno de mis hombres le hirió de bala cuando se fugo en las puertas del edificio de la Fundación –dijo mirando al Teniente López-
- ¡Ah! Aquello, , un rasguño sin importancia-
- Inspector tenga la seguridad que ... -se justificaba el Teniente-
- No siga teniente, quizás no se han percatado que tanto el Doctor Morrison como la Srta. Monique han probado su medicina –intentaba aclarar Oliver-
- Es Vd. Muy observador Sr. Rhine. Nuevamente “chapeau” –sonreía Morrison-
- Richard, dame el paquete y el tubo, nuestro contacto estará a punto de aparecer, quédate con ellos vigilando. Faltan cinco minutos y seremos increíblemente ricos –reía Monique a carcajadas-
- Naturalmente amor. –respondió Morrison-
- Señores he de dejarles unos instantes –continuaba Monique- tengo una cita en la habitación de al lado. Será solo un instante, así que acomódense y siéntense en la cama –ordenaba-

El teniente iba a abrir la boca, pero el inspector se la cerró con su mirada asesina, seguramente iba a decirle a Monique que no confiara en que su contacto apareciera porque estaba detenido en la central, pero viendo la mirada de su Inspector cerró la boca nuevamente.

Monique abandono la habitación cerrando la puerta tras si, momento que aprovecho Oliver para intervenir.

- Siempre me he preguntado que se siente al estar bajo las órdenes de una mujer joven inteligente y atractiva, pero eso puede Vd. Responderlo Doctor Morrison –Comentaba Oliver-
- Yo no estoy a las órdenes de nadie, Sr. Rhine, Monique y yo formamos un equipo, un equipo evidentemente vencedor.
- ¿Realmente se cree lo que dice?
- A que se refiere.

- Su cara Doctor, tiene mala cara, ¿se encuentra bien? –preguntaba Oliver-
- Mi salud es excelente. Y naturalmente formamos un equipo muy unido.
- ¿De quien partió la idea de vender el plasma, ¿Quién conoce al contacto y las condiciones?
- Eso es algo que no le incumbe, pero dadas las circunstancias –decía el Doctor Morrison-, le diré que Monique es una estrategia excelente y que parte del mérito le corresponde
- ¿Cree sinceramente que Monique necesita los tres tubos?
- Es una de las condiciones –reía el Doctor Morrison-
- Yo sin embargo soy de la opinión que Monique es más inteligente que Vd., Doctor, ahora mismo estará vendiendo un tubo y esconderá los otros dos, supongo que habrá concertado mas entrevistas fuera del pacto que tiene con Vd.
- Esta en un error –gritaba Morrison- ¡cállese!
- Como guste –continuaba Oliver-, pero su cara... ¿seguro que se encuentra bien Doctor?

El Doctor Morrison se tambaleo momentáneamente, tubo que cogerse a la mesita para no caer, intento serenarse y se acomodo en una silla frente a sus “invitados”.

- Lo que me imaginaba –seguía Oliver-, seguro que el plasma que se inyecta es el sintético.
- Se equivoca Sr. Rhine, el plasma que me inyecta Monique es el autentico.
- Dice que se lo inyecta Monique –rompió a reír-
- ¡Que se calle! –gritaba frenético Morrison amenazándole con la pistola- si continua en su postura me veré obligado a tomar medidas mas drásticas Sr. Rhine, no complique Vd. Su situación.
- A mi me parece que tiene mala cara –decía Nicole-
- ¡Cállense! –grito fuera de si-

- Sería conveniente que le viera un médico Doctor Morrison –intervino el Inspector-

Morrison se levanto fuera de si, estaba frenético, no se encontraba nada bien, pero no podía ser, era imposible, Monique le había inyectado el plasma autentico, no el sintético. ¿O no?. . Morrison callo de bruces en el suelo, las piernas no le sostenían, la habitación le daba vueltas hasta perder el conocimiento.

- ¡Vaya con la Srta. Monique! –exclamo el Inspector intentando coger unas llaves de las esposas de sus pantalones-
- Ciertto Inspector, lo tenia todo planeado desde el principio, su intención no era en absoluto compartir el botín con Morrison, ni con nadie –dijo Oliver-
- Estoy de acuerdo por primera vez con Vd. Sr. Rhine. Sr. Brams, Srta. Word, ruego disculpen mi actuación, todas las pruebas eran circunstanciales, pero les incriminaban.
- Aceptaremos sus disculpas si nos libera y nos saca con bien de esta situación –respondió Donald-
- Eso estoy intentando, tengo unas llaves en mi bolsillo que con un poco de suerte, ya... aquí están. –dijo sonriendo-

Tuvieron que hacer pura gimnasia para que el Inspector consiguiera introducir la llave en el bolsillo y posteriormente en la pequeña cerradura de las esposas, pero uno a uno los fue liberando.

- Teniente llame a una ambulancia y avise que necesitamos refuerzos, este hombre necesita atención médica –dijo el Inspector refiriéndose al Doctor Morrison que se encontraba tumbado en el suelo-
- Inmediatamente Inspector –respondió el Teniente López.

Un enorme alarido les helo la sangre, se oían ruidos de muebles y gritos procedentes de la habitación contigua, dos detonaciones que parecían disparos. Er evidente que se había iniciado una batalla campal.

El inspector miro al teniente.

- Teniente, ¿seguro que el Contacto alemán esta detenido?
- Segurísimo Inspector.-respondía con su pistola en mano-
- Quédense todos aquí, -ordenaba el Inspector- teniente acompáñeme a la habitación contigua-

Monique abandono la habitación 327 dejando al Doctor Morrison vigilando todos sus detenidos, mientras introdujo la lleva en la habitación contigua la 325 y se coló en su interior a esperar a su contacto Alemán, eran las diez en punto, confiaba en la puntualidad de su mecenas. Naturalmente no tenia intención alguna de compartir el botín con el Doctor Morrison, así que previamente, introdujo en un sobre dos de los tres tubos de plasma, se los dirigía a ella misma, a su casa de Londres, tampoco tenia intención de irse con Morrison a “Can Cum”, como el creía, pero de eso ya se enteraría poco a poco el Doctor, o quizás no llegase ni a enterarse, el plasma que le administro era naturalmente el sintético calculo bien, se decía que estaría a punto de empezar a sentir los primeros síntomas, flojedad, perdida de fuerza en las extremidades, mareos. Y luego, la paz eterna, no pudo contener una risita en la soledad de su habitación, volvió a mirar el reloj de pulsera, lo había sincronizado y su hora era exacta, las diez y cinco minutos, el contacto se retrasaba, pero al momento, alguien llamaba con los nudillos a la puerta.

Sin duda el alemán enviado por los laboratorios había llegado. La habitación iba a nombre de la Secretaria del Sr. Donald Brams, había tenido especial cuidado en ir dejando pistas con la ayuda de Morrison para incriminarles, pero la sagacidad de Oliver había desbaratado todos sus planes, así que tenia que tener cuidado con la huida, pero eso era lo de menos, pronto el contacto Alemán daris instrucciones para que le abonaran el resto de lo convenido, la friolera de ochenta millones de Euros, un tubo de plasma bien lo valía, el Londres le esperaban mañana a la misma hora un segundo comprador. Así que no podía perder el tiempo, Sin ni siquiera comprobar quien llamaba abrió la puerta de la habitación.

El hombre que aguardaba le abrieran la puerta era alto, rubio y con una sonrisa tremendamente blanca como la nieve.

- ¡Richard! –exclamo-, ¿tu aquí?
- ¿Quién si no?, ¿esperabas a alguien en concreto? ¿Quizás al de los laboratorios? Tengo entendido que esta retenido por la policía, no le esperes esta mañana, no vendrá.
- No claro que no. –mintió, pero su sonrisa forzada mostraban su enorme nerviosismo- sabes que intente lo imposible por salvarte en la habitación del Hospital, pero los muchachos tenían ordenes de Morrison y aprovechando un descuido mío, se colaron en la habitación y robaron el tubo, creí que no te volvería a ver amor –dijo arrojándose en los brazos de Richard-
- Lo se preciosa –contesto Richard Thompson.- lo que no entiendo ¿es por qué me sentía de esa forma?, ¿quizás no me inyectaste el plasma adecuado?
- Naturalmente, ¿como si no estarías aquí ahora?
- Tal vez porque aproveche un momento, cuando tú abandonaste la habitación para auto inyectármelo. –decía Richard Thompson-
- ¿Hiciste eso? –pregunto angustiada-
- Por supuesto cariño, hice eso, no te parece maravilloso, ahora los dos seremos prácticamente inmortales.
- Eso es estupendo –respondía Monique-
- Entonces, ¿reconoces que no me inyectaste el original?
- Por supuesto que lo hice desde un principio, yo también estaba aturdida no entendí que te estaba sucediendo, Tengo los billetes, nos iremos y conseguiremos un nuevo comprador en Londres, lo tengo todo bien estudiado –decía Monique visiblemente nerviosa-
- Lo imagino cariño, eres increíble –sonreía- ¿me das los billetes?
- Si, pero solo tengo uno, hubo problemas con las reservas, los vuelos a Londres solo los reservan una hora antes de la salida. –se excusaba-
- Sigues siendo una actriz encantadora, igual que esta noche cuando fuimos a buscar los tubos a casa del Sr. Rhine, tu actuación me pareció fabulosa.

Richard no le hacia caso, cogio su mini bolso y extrajo un billete, del interior. Lo reviso, su destino efectivamente era a Londres, su titular, Monique Fontene.

- Cariño, ¿Cómo es posible que a ti si que te hayan reservado un billete a Londres. ¿no estarías intentando engañarme verdad? –dijo subiendo el tono de voz y dando un puñetazo sobre la pared de la habitación.
- Richard, todo tiene una explicación cariño, lo cierto es que te creí muerto no imagine que el plasma funcionara después de lo que aquellos individuos te hicieron en el cerebro.
- ¿Si? cariño y que me hicieron amor –Richard vocalizaba con odio la palabra-
- Cuando entré parecía que te habían , lo cierto es que pensé ...
- Seguro que pensaste mucho, la forma de cómo desembarazarte de mi y de Morrison, la forma de quedarte con el plasma y venderlos a los alemanes, franceses, ingleses, tu intención es sacar todo lo que puedas y disfrutarlo sola, tu egoísmo no te permite compartirlo con nadie y tu avaricia no tiene limites.
- No Richard
- Yo creo que si Monique, pero yo tampoco me he fiado de alguien que planea la muerte de su padrastro, que intenta deshacerse de su amante, y luego, de mi, sobre todo después de ver tu intención en el hospital ¿Cómo pretendes que nadie se fíe de ti, preciosa?
- Estás equivocado Richard, yo creí, en serio creí, ¿que vas hacer? Richard ¿que es eso?, -gritaba asustada-

Richard extrajo una pistola eléctrica de su bolsillo y apuntaba directamente la cabeza de Monique, esta saco su pistolita y agoto rápidamente el contenido de su tambor, solo consiguió retrasar unos segundos lo inevitable, saltaba por toda la habitación gritando desesperadamente y arrastrando al suelo todos los muebles de la misma.

Pero Richard era enormemente corpulento, por fin consiguió apresarla y sin escrúpulo alguno le agarro la cabeza y disparo su terrorífica pistola eléctrica, la descarga arranco un enorme alarido de Monique, pero lejos de dejar de disparar, este seguía y seguía, hasta que por fin, Monique dejo de respirar. Parecía muerta pero Richard no se fiaba del plasma, extrajo un enorme cuchillo y la decapito en un instante. Metió la cabeza de Monique en una bolsa junto con los

tubos de plasma que igualmente los introdujo en la misma bolsa junto a la cabeza.

Abrió la ventana de la habitación y se deslizó por la escalera de incendios desapareciendo del escenario de brutal crimen.

Al momento y después de derribar la puerta hicieron acto de presencia el Inspector Gere y el Teniente López con sus pistolas en la mano, detrás desoyendo las instrucciones del Inspector se encontraba Oliver, el escenario era inquietante, desolador, terrorífico, sobre la cama, el cuerpo sin vida de Monique desprovisto de su cabeza.

- Sr. Rhine, le advertí que permaneciera en la habitación contigua, la visión no es nada agradable.
- Lo siento inspector, pero ha sido un impulso incontrolado. ¿tiene alguna idea de quien ha podido hacer esto? –pregunto Oliver.
- No de momento. –respondió-
- Que me dice de Richard Thompson Inspector solo nos queda el
- No se preocupe por el Sr. Rhine, hace pocas horas que le vi achicharrado encima de la cama del Hospital. No ha podido ser ese individuo.
- ¿Comprobó realmente que estuviera muerto?
- Pues no, no lo hice.
- ¿que tal si realiza una llamada a ese hospital y se interesa por el cuerpo de Thompson?
- Creo que lo haré ahora mismo –respondió el Inspector-

Las ambulancias llegaron rápidamente, en primer lugar recogieron el cuerpo del Doctor Morrison, los médicos que acompañaban a los ATS, certificaron la defunción del Doctor Morrison, igual que la de Monique Fontene, los cuerpos los trasladaron al Instituto Forense para su estudio.

El Inspector Gere no recibió buenas noticias del Hospital, el cuerpo de Richard Thompson había desaparecido y nadie le había visto marcharse.

El Inspector Gere hizo que sus hombres se distribuyeran con la fotografía de Richard Thompson en los dos aeropuertos de la ciudad y que comprobaran todos los nombres de los pasajeros que iban a abandonar la misma por aire, igualmente en todas las estaciones de autobuses, ferrocarriles, un despliegue sin precedente, y que los coches patrulla la cercaran con dispositivos de control en las arterias de salida, estaba dispuesto a localizarlo a cualquier precio.

- ¿Por qué razón la habrá decapitado? –se preguntaba el Inspector Gere en voz alta-
- Resulta evidente Inspector –respondía Oliver-
- Para Vd. Esta noche todo es evidente Sr. Rhine, puede darme una explicación lógica?
- Supongo que todo esta relacionado con el plasma milagroso, Inspector. Según explico Monique, las neuronas del cerebro son las encargadas de dar las instrucciones a esas células encargadas de regenerar todo tipo de tejidos, sin neuronas, quiero decir sin cabeza no existe la comunicación y el cuerpo no se regenera, de esa manera evita que el plasma actúe.
- Pero ¿no corre el riesgo que se vuelva a regenerar partiendo de la cabeza?
- No, si la cabeza ha sido sometida a una descarga eléctrica importante, o...
- ¿O? –pregunto el Inspector-
- O la destruye completamente, creo que ése es el propósito del Sr. Richard Thompson, destruir la cabeza de Monique, posiblemente ella es la única que se inyecto el plasma correcto y Richard lo sabia.
- ¿Cómo destruiría Vd. La cabeza, Inspector? –pregunto el Teniente López-
- Quemándola naturalmente, ¡cielos!, eso es. Que se dirijan a los crematorios de la ciudad, Teniente rápido. –ordenaba el Inspector-
- A sus ordenes señor. –respondió el Teniente López-

El teniente dio instrucciones precisas, para que localizaran los tanatorios de la ciudad provisto de crematorios y envió los pocos hombres disponibles que todavía poseía para dicho cometido.

Oliver se excuso, de pronto había recordado algo, algo muy importante.

- Inspector, supongo que en estos momentos esta sumamente atareado, si me disculpa me retiro, estoy francamente cansado –aducía Oliver-
- Tiene pendiente una declaración en mi despacho, pero creo que tiene razón Sr. Rhine, la noche ha sido muy larga, le espero mañana en mi despacho a las diez, y dígame a la Srta. Nicole que le acompañe.
- Así lo haré Inspector.

Oliver salio de la habitación y fue en busca de Nicole, bajaron los tres pisos del Hotel Station y salieron por la puerta de entrada, su coche permanecía en el mismo lugar, se introdujeron dentro y partieron.

- Nicole, voy a dejarte en tu apartamento, debes descansar
- Ni lo sueñes, antes llévame a la Mansión de Morrison, mi todo terreno esta aparcado allí, lo recogeré y me iré a casa. –respondió Nicole-, solo necesito un baño y descansar unas horas, estaré lista para la cena, tenemos una pendiente.
- Tu siempre tan incansable. De acuerdo dijo finalmente, te llevare a recoger tu coche, pero luego prométeme que te subirás a el y te iras a tu apartamento a disfrutar de ese baño y descansar.
- Prometido si me dices ¿que tienes en la cabeza?.
- ¿Yo?, pues lo del baño me interesa, ¿cabemos los dos en tu bañera?
- Ni lo sueñes Oliver, -respondió Nicole con una sonrisa-
- Solo estaba probando –añadió Oliver-
- Lo se, pero no te hagas el despistado, no me has dicho ¿en que estas pensando?
- En Monique, por supuesto, ha acabado de una forma tan trágica.
- Lo sé, intenta olvidarlo ¿De acuerdo?
- Prometido. Mira, ahí tienes tu coche. –dijo Oliver señalando el Todo Terreno de Nicole-
- A las ocho, se puntual y sorpréndeme –se despedía Nicole-
- A las ocho prometido.

Oliver observaba como Nicole se introducía dentro de su vehículo y lo Ponía en marcha, marco el intermitente para salir a la carretera y poco a poco desapareció de la vista de Oliver, pero este no abandono el lugar, aparcó su dos plazas en el lugar que antes estuviera el todo terreno de Nicole, y bajo del coche. Luego se dirigió caminando hacia la Mansión del Doctor Morrison, sin sospechar que estaba siendo nuevamente vigilado por alguien.

A pocos metros, el Inspector Gere con sus mini prismáticos observaba como Nicole recogía su vehículo y desaparecía, así como Oliver ocupaba su plaza de parking en la misma calle y se bajaba de su vehículo. El inspector seguía pegado a sus prismáticos cuando observo que Oliver se introducía en la Mansión de Morrison.

- ¿Que opina Inspector? –pregunto el Teniente-
- Es Evidente que sabe algo que desconocemos
- ¿Le seguimos?
- Evidentemente. –respondió el Inspector Gere-

Oliver recorrió el mismo camino que había realizado por la madrugada, llegó a la puerta de entrada de la Mansión y se desvió hacia la derecha, donde se encontraba el garaje, recordaba perfectamente lo que había visto y pese a que se trataba de una corazonada creía que no se equivocaría. Suponía que Richard Thompson deseaba destruir la cabeza de Monique hasta convertirla en polvo, seguro que no se fiaba de ningún otro método, y la única forma posible sin llamar la atención era en la Caldera de la Calefacción de la Mansión de Morrison. La había visto y era enorme, incluso podía meter un cuerpo entero y con seguridad la temperatura que alcanzaba era suficiente para convertir en cenizas cualquier cosa.

Oliver se introdujo en el garaje, fue hasta el final y se coló dentro. La segunda puerta contenía en su interior el taller y la caldera de calefacción, el pasillo estaba oscuro, solo entraba luz por el fondo de las escaleras. Se detuvo un instante detrás de la puerta y pegó su oído a la misma, no escuchó nada. La abrió lentamente, todo seguía como recordaba, entró con sumo sigilo y cuidado, sus ojos se iban adaptando a la oscuridad, intentó buscar el interruptor de la luz pero no dio con él,

Miro la caldera, el reloj que medía la temperatura estaba girado y su indicador marcaba el nivel rojo, alguien lo había manipulado a la máxima potencia.

A sus espaldas un ruido muy amortiguado, como si alguien arrastrara los pies, se dio la vuelta y vio la figura de un hombre. En esos momentos la luz se encendió y Oliver se encandilo por un instante llevándose las manos a los ojos. Cuando recobró la vista totalmente al amparo de la lámpara que colgaba del techo le vio, parecía débil y había perdido algo de pelo, Richard Thompson le apuntaba con una pistola provista de silenciador. Oliver levantó las manos.

- Sr. Rhine – Saludo Richard Thompson- sabía que vendría
- ¿En Serio?

- Tenía una corazonada, obviamente no soy adivino, pero creí que una vez comprobara que a Monique le faltaba una parte de su cuerpo, el lugar más lógico para deshacerme de él era la caldera del Doctor.
- Solo puedo darle la razón.
- ¿A que se debe su interés Sr. Rhine? ¿Por qué ha resultado ser tan entrometido?
- Supongo que es por mi condición de novelista, siempre estoy a la caza de alguna buena historia. –respondía Oliver bajando sus manos-
- ¿Va armado?
- No Sr. Thompson, no llevo armas.
- Le creo, si la llevara hubiera entrado con ella en la mano.
- Seguramente.
- Si quiere le invito a contemplar las cenizas de Monique, están ahí dentro - dijo Thompson refiriéndose a la caldera-.
- No es necesario le creo.
- Curiosa mujer Monique. Guapa, brillante, inteligente, pero ambiciosa tremendamente ambiciosa.
- ¿Por qué lo ha hecho Sr. Thompson?
- Resulta evidente, en primer lugar se me prometió vida eterna, una compañía femenina deliciosa que estaría junto a mí años y años, y una inmensa fortuna para disfrutar de nuestra eternidad, cualquier hombre hubiera echo lo que yo, matar, asesinar, todo por la eternidad Pero Monique me engaño, a mí y a todo el mundo, nos utilizo como peleles para su propósito
- Es eso motivo suficiente para matarla
- Sr. Rhine, lo crea o no, mis actos han sido motivados por el infinito amor que profesaba a esa mujer.
- ¿Amor?
- Ciertamente, intentaba ahorrarle el enorme sufrimiento que hubiera padecido provocado por el plasma, el deterioro que produce después del apogeo, provoca un dolor insoportable.
- Pero La Srta. Fontene se inyectó el plasma original, ella no se hubiera visto afectada por la molécula sintética.

- Sr. Rhine, veo que no esta al corriente de todo. –comentaba Richard Thompson.
- Sinceramente, reconozco que tengo ciertas lagunas.
- Le aclarare la mas importante, ya nada vale la pena. –Richard intento mantenerse en pie, era evidente que no se encontraba nada bien- Monique entre otras cosas es una gran manipuladora. Manipula los hombres y manipula los hechos, la verdad, la mentira, nada tiene secretos para ella.
- Si no es más explicito –solicitaba Oliver-
- Nunca sr. Rhine, nunca ha habido ningún plasma que se le pueda llamar autentico, solo notas y elucubraciones tras muchos años de investigación pero sin éxito, la molécula milagrosa fue desarrollada por el Doctor Morrison a partir de un proteína, el verdadero genio. El doctor Campbell le aparto de la investigación entre otras cosas, porque descubrió que manipulo genéticamente un fósil encontrado en Siria, a través de un potente ordenador en el Instituto de Biología Molecular de Londres, el Doctor Morrison consiguió siguiendo unos patrones programados por el mismo e introduciendo unas variables de probabilidades, que un programa informático desarrollara lo que según él debía ser una molécula que nunca existió, tan solo en la mente de Morrison. El Doctor Campbell, intento por todos los medios desprestigiarlo y demostrar la inexistencia de la molécula, de ahí el interés de Morrison en destruir todas las notas del Doctor, las pruebas conseguidas y al propio Doctor. Una vez El doctor Campbell estuviera fuera de la circulación y el bulo empezara a rodar, su esfuerzo se centro en que la comunidad científica galardonara a través de la Fundación al Doctor Campbell y que todos reconocieran como el descubrimiento del milenio su falso plasma. Ya se cuidó él muy bien como jefe de valoración de utilizar todo su prestigio e influencias para que eso fuera así y, se le reconociera al Doctor Campbell el merito, así toda la comunidad científica estaría al corriente de esa molécula milagrosa y los grandes Laboratorios se interesarían por ella, como así ha sido. Circunstancia que aprovecho el Doctor Morrison para poner en practica su plasma y venderlo al mejor postor, puesto que

era publico y notorio los avances del Doctor Campbell, pero entre medio se cruzo la ambición de Monique

- ¿Está insinuando que todo ha sido un ardid del Doctor Morrison y que nunca ha existido lo que pretende vender?
- Ciertamente, aunque en cierta medida si que ha existido, su plasma sintético, pero que solo es operativo unas escasas horas –Richard Thompson cayo de rodillas-
- Se encuentra bien? Pregunto Oliver intentando ayudar a reincorporarse a Richard Thompson-
- No se preocupe por mi Sr. Oliver, esto será breve se lo aseguro.
- Entonces todo es un enorme engaño –añadió Oliver-
- Un magnifico engaño, la mente del Doctor era privilegiada, no tan solo por el desarrollo de esa molécula sintética, si no por el plan queideo para engañar a la comunidad científica. Esta pica el anzuelo.
- ¡Sorprendente! –alcanzo a decir Oliver- Sr. Thompson, creo que será conveniente que llame una ambulancia.
- En absoluto, nadie puede hacer nada por mí, he destruido todas las pruebas posibles para que esto no se repita, borrado discos de ordenadores y todo el material físico arde junto a la cabeza de Monique, pero he de pedirle un favor Sr. Rhine.
- Si esta en mi mano.
- Moriré en pocos minutos, lo se, lo único que le pido es que una vez haya fallecido introduzca mi cadáver en la caldera. –Richard cayo al suelo en el mismo instante que hacían su aparición el Inspector Gere y el Teniente López-

El Inspector dio un vistazo a la escena, en el suelo intentando mantener la pistola con la mano se encontraba Richard Thompson, medio moribundo, y Oliver se encontraba a su lado de rodillas aguantando su cabeza.

- Sr. Rhine –susurraba Richard-, haga lo que le he pedido.

Esas fueron sus últimas palabras, Richard Thompson acababa de expirar.

- Sr. Rhine, veo que nuevamente se nos ha adelantado –comento el Inspector-
- Cierto, pero por muy poco tiempo, solo llevo unos cinco minutos.
- Lo sabemos Sr. Rhine.
- ¿Me han seguido?
- Naturalmente, ¿Esta muerto? –pregunto el Inspector a Oliver refiriéndose a Richard Thompson-
- No soy médico, pero diría que si, que el Sr. Thompson acaba de fallecer.
- ¿Le ha dicho donde esta el plasma y la cabeza de la Sta. Fontene? Volvió a preguntar-

Oliver no contestó, se levanto y señalo la caldera de la calefacción.

- ¿Le ha permitido que destruyera el plasma?
- Cuando llegue ya lo había echo Inspector, lo ha destruido absolutamente todo. Todas las muestras, programas informáticos absolutamente todo, lo mismo que hizo el Doctor Campbell antes de abandonar el instituto
- No lo entiendo ¿Por qué motivo habrá hecho eso? –se preguntaba el Inspector- menos mal que quedan dos muestras que envió la científica a diversos laboratorios.

Una tos seca se le escapo al Teniente López, el Inspector se giro inmediatamente hacia el.

- Creí que se lo había comentado Inspector –dijo el Teniente López-
- ¿Comentarme? ¿El que?
- Los dos mensajeros enviados por la científica han aparecido muertos esta mañana, sus cadáveres los han encontrado con un disparo en la cabeza, ambos cuerpos están en el anatómico forense señor.
- ¿Y las muestras?
- Ni rastro señor
- Bien teniente, llame para que retiren el cuerpo del Sr. Thompson.
- A la orden Señor Si señor.

Los tres abandonaron la habitación de la caldera y salieron al exterior, Oliver se despidió del Inspector Gere y del Teniente López.

- ¿A casa? –pregunto el Inspector a Oliver-
- Si inspector, esta vez a casa. –respondió-

Oliver tomo el camino que le condujo a la verja de entrada, y se encamino hacia donde había aparcado su vehiculo, una buena ducha y un buen descanso, eso es lo que pensaba hacer.

.....

Oliver y Nicole se encontraban bailando en el centro de la pista, la música les envolvía, sus cuerpos se balanceaban armoniosamente al compás de sus estrofas, la luz tenue de la zona de baile y el alcohol ingerido durante la cena les embriagaba por enésima vez, sus ojos se encontraron, sus rostros se aproximaban como en un juego sinuoso cargado de enorme erotismo, y de repente, Oliver aparto a Monique casi de un empujón. Sin pararse a ver que le había sucedido salio disparado del centro de la pista de baile atropellando a las parejas que se encontraban a su alrededor. La bandeja de un camarero salto por los aires con estrepitoso ruido de vasos rotos al chocar contra el suelo, Oliver tampoco se detuvo, siguió corriendo en dirección a la salida.

La silueta de un hombre se dibujaba en las sombras de la noche, se dirigía hacia el parking, Oliver corrió detrás de él, pero lo perdió de vista. El ruido de un potente motor hizo que desviara su mirada, hacia el venia a toda velocidad un mercedes rojo que se perdió en la negrura de la noche.

Detrás de el Nicole.

- ¡Pero Oliver!, ¿que te ha sucedido?, parecía que hubieras visto un fantasma.

Oliver la miro y la sonrió, y sí, pensó, se trataba de un fantasma, ¿Qué otra cosa podía ser?